CARAS Y CARETAS

AÑO XV BUENOS AIRES, 3 DE FEBRERO DE 1912 Núm. 696

CONDUCTORES DE PUEBLOS

—Yo, casi jefe del casi gobierno del Paraguay, no creí recibir un casi ultimátum; y ahora, casi, casi creo que tenemos un conflicto.

TÉ

EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE

UNICA MARCA QUE GARANTIZA EL PESO NETO INDICADO EN CADA LATA

SE IMPORTAN TRES CALIDADES:

Nº 1 (lata amarilla) . . . . Gusto inglés
„ 2 („ punzó). . . . . Extra selecto
„ 3 („ rosada). . . . . Superior

IMPORTADORES EXCLUSIVOS:

MOSS & Cía.

TEATROS

Señorita Margarita de Alvarez, contralto peruana, descendiente de los Incas, que ha obtenido gran éxito en el teatro de la Opera de Londres

Aquello de que «nel teatro tutto é convenzionale», — una de esas verdades muy viejas que de pronto hallan la feliz expresión popular que ha de vulgarizarlas dándoles caracteres de novedad definitiva, de hallazgo para todo el mundo, — viene ahora á pedir una vez más su puesto en la crónica.

En todas las órdenes de actividades comunes, el fin de año es la época de liquidación de cuentas y el principio del año que sigue al que se fué, la de apertura de nuevos libros.

En el teatro, no. El fin de año es en todo caso un día, ó mejor dicho, una noche de buena entrada, y el principio del otro otra noche de lo mismo. En resumen, un sábado y un domingo especiales.

Por más que con tan plausible motivo se hagan balances y resúmenes de lo hecho y sucedido, como si se hubiera terminado una etapa, la verdad es que en ese momento no se cierra etapa ni período alguno.

O ya se ha cerrado hace rato, ó no se va á liquidar nada de lo que anda en ejercicio hasta dentro de otro rato.

Y es que hay más de un año teatral, según el punto de vista ó la jurisdicción concreta que se considere.

Lina Cavalieri, en el papel de Julieta de «Los cuentos de Hofmann», desempeñando el cual ha alcanzado un gran triunfo en el mismo teatro

Un año teatral termina en agosto, con la gran temporada de invierno: este es el momento de liquidaciones de actividades artísticas y finanzas teatrales que han puesto en movimiento muchas gentes y muchos millones; se desmonta un formidable mecanismo y pasa á la historia una importante campaña y se vuelve á sus tierras una multitud de personas eminentes y con buena voz que han hecho su agosto y que ya en septiembre no cuentan demográficamente en nuestra población.

El otro año teatral, el de «los que quedan», ó dicho con menos oratoria histórica, de los que han quedado, se liquida propiamente ahora.

Es este, en efecto, el momento en que, bajo el rigor implacable de la canícula, se doblegan y extinguen las últimas energías de los cantantes de ópera barata á prueba de fuego, y se organizan las estivales campañas de los cómicos del bosque y se van á bañar las eminencias de género chico y se renuevan por trasiego de elementos las compañías nacionales y se desorganizan unas y se organizan otras y desocupan teatros que ha de ocuparse luego siguiendo ciertas combinaciones del antiguo juego de las esquinitas, y queda esto medio sonando á *hueco en un intervalo más* ó menos nutrido de espectativas.

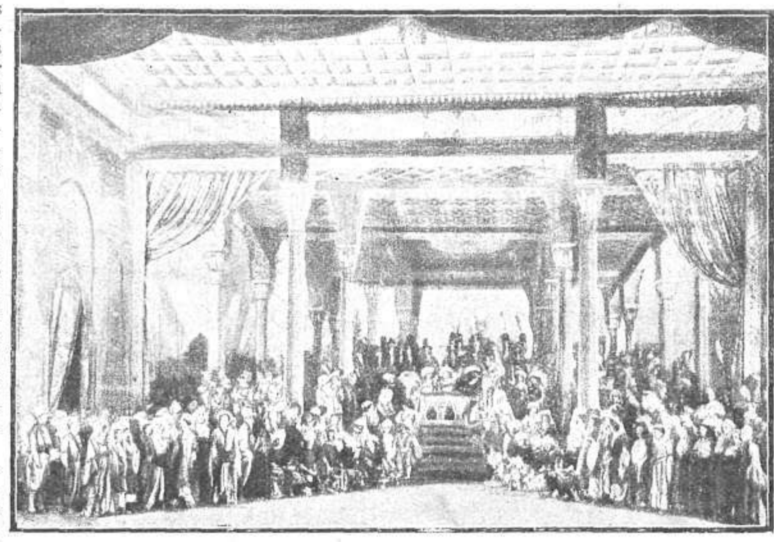
Tal es el caso actual.

Los señores Pablo Podestá y Battaglia y señoras Gimez y Angelina Pagano, cabezas de otras tantas combinaciones dramáticas instituídas ó reconstituídas ó por instituirse para actuar en la próxima temporada «seria» de teatro local, se han acogido al resguardo

Amalia de Isaura y el actor Moncayo, en «La novela de ahora», último éxito del género chico, en Madrid

El señor Moncayo, en otro papel de la misma obra

de los bastidores provincianos ó montevideanos, ó simplemente domésticos (creemos que es el caso de la última), para dar un entreacto prepatarorio á su *rentrée* solemne con nuevas fórmulas de elenco y distinta ubicación. Battaglia deja el Nacional Norte á la Gámez; don Pepe Podestá, «Julián Jiménez», «Martín Fierro» y demás viejos camaradas resucitados, dejan el Apolo á Battaglia; Pablo Podestá se dispone á instalarse en el Nuevo y la señorita Pagano trabaja, según dicen, en integrar compañía, contando desde luego, á falta de elementos que todavía le falten, con el repertorio del doctor David Peña, siempre tan apasionado del teatro ingrato.



Estreno de la ópera «Armida», de Gluck, en la Scala de Milán. El trono de Armida

Como se ve, el movimiento promete. Por lo menos, el enfermo cambia de postura y se aliña como para recibir gente.

Desgraciadamente, la larga crisis de relajamiento que lo llevara á tan tristes estrenos, ha anulado ó enervado en el teatro local las actividades cooperantes fundamentales; hay que rehacerle el perdido concepto, con él debe renovarse el público que abandonó eso á la muchedumbre gruesa, y para esto hay que contar con los buenos autores que han dejado de escribir y que quizá no estén muy dispuestos á meterse de nuevo en aventuras que terminan en aquelarre... Mucho que hacer, mucho que hacer para que el optimismo no se muestre un poco receloso.

Los estrenos de la temporada parisién. Escena del primer acto de «L'amour en cage»

Entretanto, este período de transición nos tiene á régimen de lírica infantil y juvenil, con un poco de melodrama permanente y algo de viejo drama gauchesco.

El señor José J. Podestá, está, en efecto, con aquello de que «on revient toujours aux prémiers amours», aunque él no lo dirá así.

A «Juan Moreira» siguió «Martín Fierro», y á éste «Julián Giménez», en el Apolo.

No deja, sin duda, de ser un caso pintoresco este de la regresión á los clásicos del teatro genuino.

No les neguemos su mérito. Son menos fastidiosos y menos indigestos que el teatro ese psico-patológico-social con amor libre, proletariado, psiquiatría y Vida con V mayúscula que dieron en hacer algunos jóvenes autores trascendentales llamados por la vocación, la moda y la necesidad á arreglar el mundo desde el escenario; el viejo gaucho con un «¡Aijuna!» y un relampagueo de facón lo arregla todo. Por lo menos se gana en brevedad y en claridad. Sólo que ya están viejos y muy de carnaval esos dignos veteranos. Mucha ilusión tiene que poner el buen público para formarse la idea de que, como Cirano,

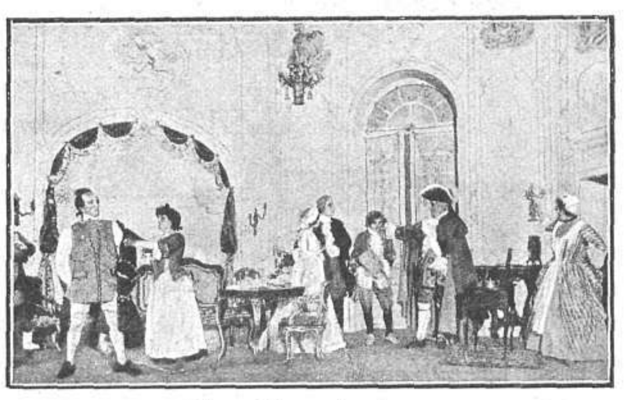
«hacen sonar como espuelas
á su paso las verdades».

En compensación de esto que no se aguanta de viejo, funcionan aquellas óperas infantiles de que hablamos y que, á la inversa, no se aguantan por falta de edad hábil para esos menesteres de teatro y de arte.

Ya hemos dicho antes que no nos da por la infancia lírica ni por ninguna infancia en la escena.

Se acusa desde hace algún tiempo la tendencia á hacer un teatro para niños; Benavente inició en España un esfuerzo en ese sentido, y últimamente la esposa y el hijo del celebrado poeta Edmundo Rostand han alcanzado un lindo éxito en París con «Le bon petit diable», pieza para auditorio infantil, que sigue obteniendo todos los aplausos en la capital francesa.

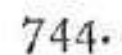
Nuestro Consejo Nacional de Educación también anda en eso, y se llegará á la meta con más ó menos acierto. Pero entretanto los empresarios de atracciones han encontrado más práctico llevar los niños al escenario para que las personas mayores llenan la platea, y en eso estamos.



Escena del segundo acto

Gran liquidación de sombreros de rigurosa moda.

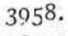
PRECIOS MUY REBAJADOS



744.
SOMBRERO para señorita, en paja blanca y negra, con adornos de color, á..... $ **12.50**

1705.
SOMBRERO para señora y señorita, en paja de arroz, lindo adorno de cinta y flores, á $ **15.00**

5576.
SOMBRERITOS troteur, para señora y señorita, en paja inglesa, adornados con lindos moños de cinta, á $ **9.50**



3958.
SOMBRERO de paja blanca ó negra, adornado con alas y gasa, á pesos......... **6.90**

4415.
SOMBRERO para playa, con adorno de seda rayada, á... $ **3.90**

2969.
SOMBREROS de paja fantasía, colores surtidos, adornados con alas y pekín, á pesos......... **7.50**

3950

2969

744

A LA CIUDAD DE MÉXICO

OLLIVIER Y ALBERT
FLORIDA Y SARMIENTO - BUENOS AIRES

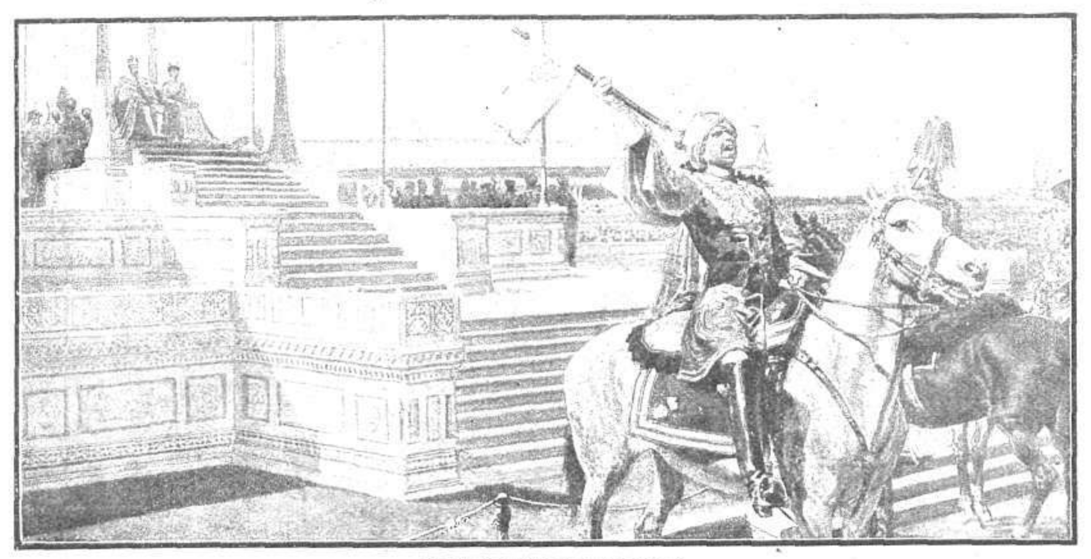
CASINO Y SCALA

Las notables cantantes excéntricas, Floridas, que han hecho un brillante debut en el teatro Scala

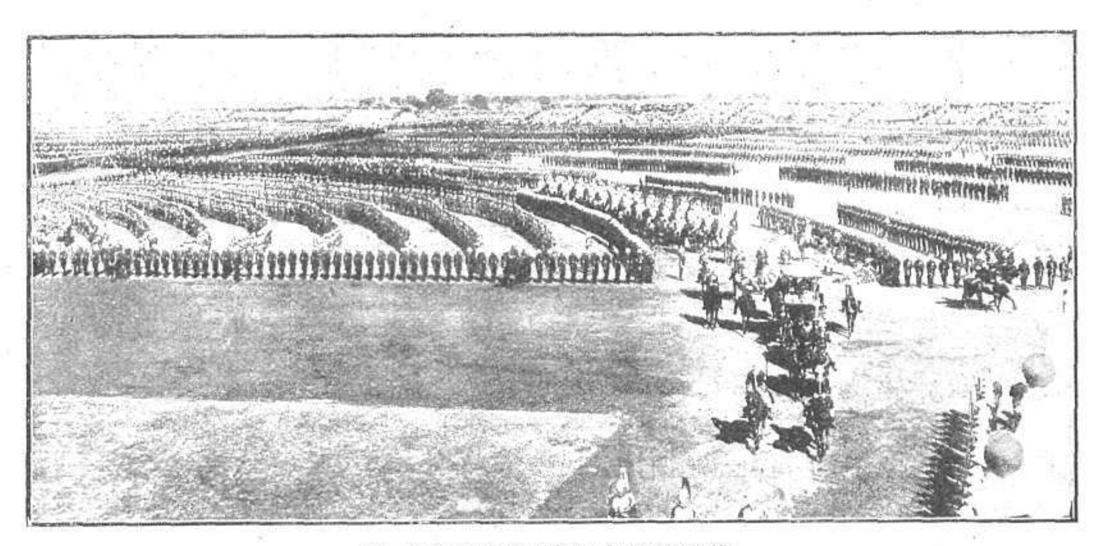
Las mismas artistas, en una danza holandesa

Carmelita Ferrer, que debutará en el Casino

Los soberanos ingleses en la India. El "Durbar" de Delhi



La proclamación por los heraldos



Llegada de los reyes al lugar de la coronación

. Jóvenes príncipes hindús, que acompañaron á los monarcas durante la ceremonia

N.º 592.—**BONITO BATON** en muselinas bordadas y caladas, adornado con entredós y puntilla valenciana y un moño de cinta, á .... $ 11.90

PRECIOSO VESTIDO de broderie blanco, adornado según el figurín, con sedas lisas, surtido en colores, á pesos.... ....39.—

ESPLENDIDO VESTIDO hecho de ricas sedas, adornado con fleco y gran fichú. Antes valía ciento cuarenta pesos. Hoy .... $ 89.—

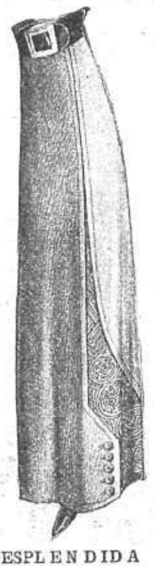
ABRIGO de ratina azul marino, solapa y puños de paño panzó y blanco á.............. $ 49.—

"La Imperial"

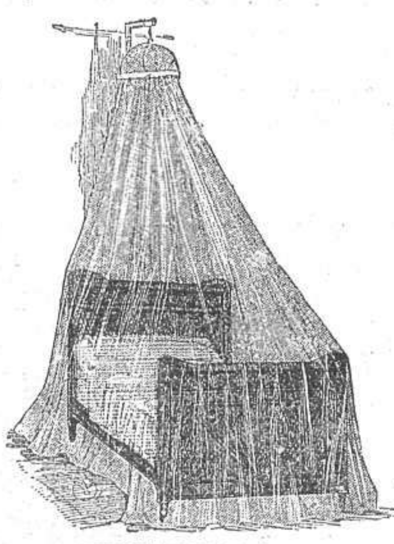
Victoria, 802
esq. Piedras

HERNÁNDEZ y Cía.

ELEGANTE VESTIDO de sedas finas, doble ancho, claras y obscuras, adornado con encaje fino. Gran ocasión Hoy, á .... $ 35.—



ESPLENDIDA POLLERA de etamina blanca, negra y marino, bordada, exacta al figurín, á pesos ....19.—
La misma, de rico hilo blanco, á pesos.... 14.—



N.º 43.—**MOSQUITEROS** de tul extra, blancos, muy bien confeccionados. Precios de reclame:

1 plaza	$ 4.80
1 ½ plaza	» 6.50
Cameros....................	» 7.50

MOSQUITEROS de tul extra, colores rosa y celeste. Precios de ocasión:

1 plaza	$ 5.20
1 ½ plaza....................	» 7.—
Cameros.....................	» 8.—

ESPLENDIDO ABRIGO hecho de telas doble faz, todos tamaños, $ 39.—

Abrigos para Mar del Plata
ESPLENDIDO SURTIDO

Los soberanos ingleses en la India. El "Durbar" de Delhi

Fotografía tomada en el momento de la coronación

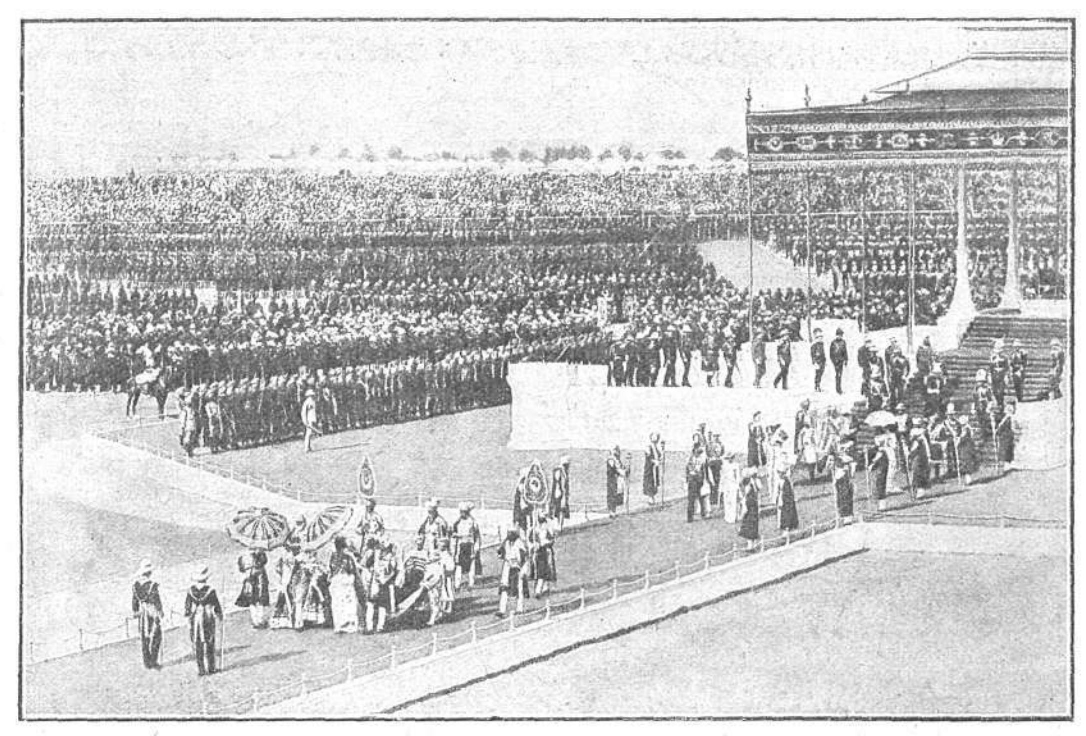
Los monarcas recibiendo el homenaje de los príncipes hindús

El público la exige
y el comercio la
sostiene, por ser

"NÉCTAR"

la mejor de las
Ginebras :: :: ::

Los soberanos ingleses en la India. El "Durbar" de Delhi



Los soberanos y su acompañamiento, saliendo del palacio imperial

La begum de Bhopal, cubierta de la cabeza á los pies, yendo á presentar su homenaje á los soberanos

Después de la ceremonia: la muchedumbre hindú, precipitándose hacia los tronos en actitud de adoración

La evasión del capitán Lux

Hace trece meses, un oficial del ejército francés, Carlos Eugenio Lux, capitán del cuerpo de ingenieros, era arrestado á orillas del lago de Constanza, en territorio alemán, por la policía del imperio, juzgado á puertas cerradas y condenado, á pesar de que no pudo probársele hecho personal alguno de espionaje.

Ahora, ese oficial, al día siguiente de Navidad, consiguió llevar á cabo su evasión de la maciza fortaleza de Glatz, donde había sido encerrado por seis años.

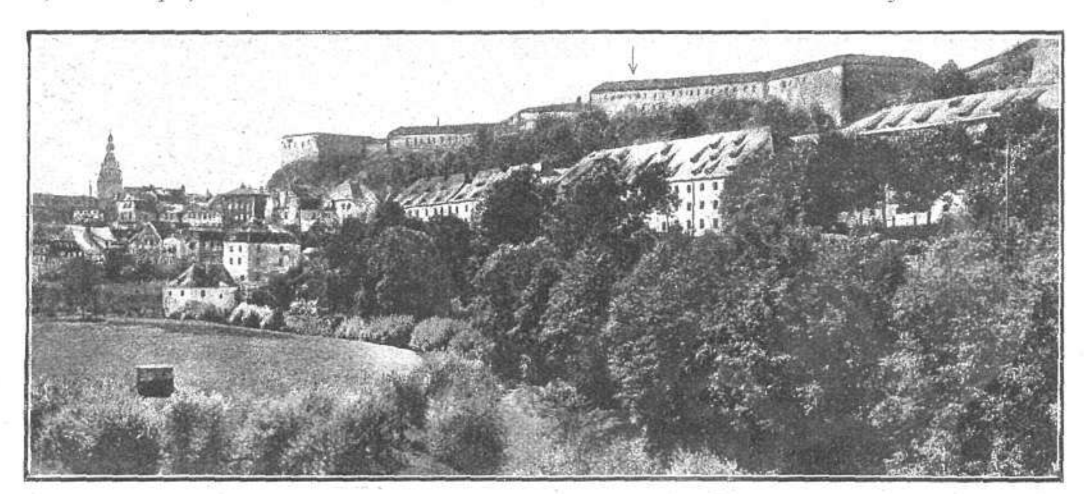
Tal es el hecho sensacional que, al comenzar el año corriente, ha procurado sabroso manjar á los paladares franceses, á la vez que, como

El teniente Emilio Lux. El capitán Carlos Lux

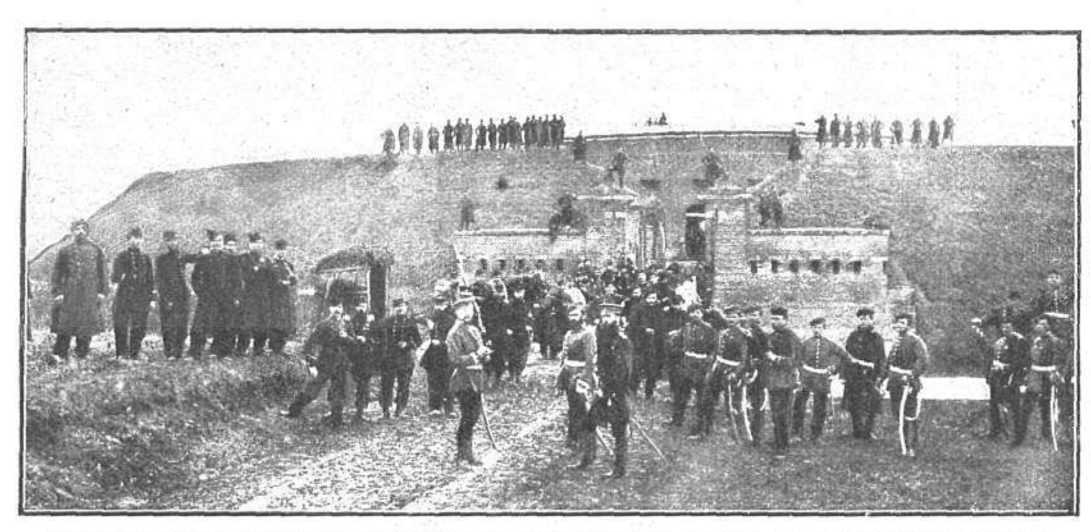
se comprende bien, puso algo más que indignados á los alemanes.

Hubo alguno de éstos que, en el colmo de la cólera, insinuó que Lux, tratado como era con ciertos miramientos, «podía ser considerado» como un prisionero bajo palabra.

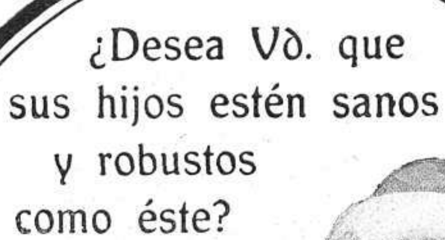
El evadido, al tener conocimiento de ello, opuso á esa insinuación grosera y verdaderamente audaz el más formal desmentido. «Tan falto de exactitud es eso que yo estaba encerrado en una habitación que daba sobre un patio interior de la fortaleza, en un lugar precisamente en que la vigilancia era grande, haciéndola un centinela armado con fusil y cartuchos á bala».



La fortaleza de Glatz, en Silesia, de donde se ha evadido el capitán Lux



Una fortaleza de Silesia durante la guerra de 1870. — En medio de los soldados alemanes, un grupo de prisioneros franceses



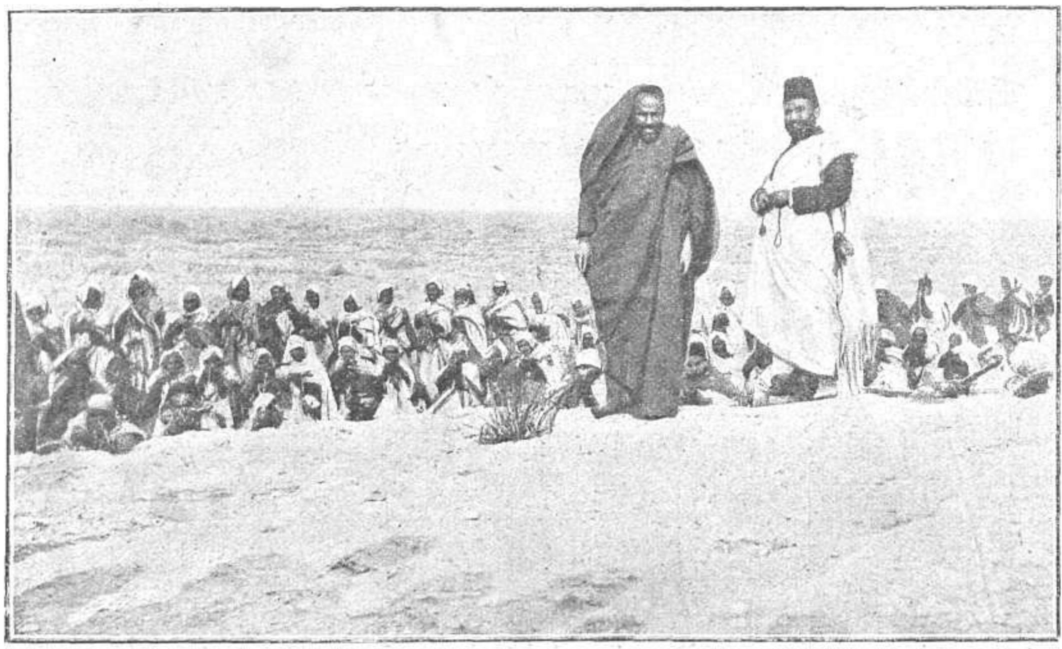
Aliméntelos con

Galletitas "BU-BU"

de BAGLEY

$ 0.30 por cada lata
en cualquier parte
de la República.

La guerra italo-turca



La organización de la lucha contra Italia en la Tripolitania: el diputado por la región de Djedel, Soliman Borouny Bey, con un jefe árabe ante un grupo de voluntarios árabes defensores de una trinchera

El doctor Kerim Sabaty bey, delegado de la Media Luna Roja en la Tripolitania

Nichet bey, comandante en jefe de las tropas otomanas

Fethy bey, jefe del estado mayor

Una ambulancia turca: el doctor Zeervos curando un árabe herido

El comandante de las fuerzas turco-árabes del distrito de Suara, Mehemed Musa bey, ante la puerta del «bordj», agrandada por un obús italiano

Concurso Chinato Garda

255 Premios, por valor de $ 9.000 m/n.

Fotografía de la etiqueta con el hilo cosido. Para medir el hilo colóquese en la forma que marca esta reducción

DETALLE DE LOS PREMIOS.—1.er premio: Un piano Erard (el preferido por el gran pianista Paderewski), $ 1400.—2.°, 3.°, 4.° y 5.°: 4 pianos Krauss, c/u., $ 840.—6.° al 30.°: 25 relojes para señora, de oro cincelado, con diamantes.—31.° al 55.°: 25 relojes para hombre, oro 18 ktes., reforzado.—56.° al 205.°: 150 relojes de mesa.—206.° al 255.°: 50 cuadros al óleo «Lago Garda».

Este concurso queda abierto desde la fecha hasta el día 25 de Mayo de 1912. Para tomar parte en él debe enviarse una etiqueta de la botella «**Chinato Garda**» y la cabeza de la cápsula de la misma, escribiendo en la primera la medida que el concurrente calcule tiene el hilo que ha colocado formando la palabra «Garda», el escribano público don José Resta, Maipú, 462, con las formalidades de práctica.

Es indispensable que cada solución venga escrita al dorso de la etiqueta, consignando con letra clara el nombre y el domicilio del remitente. Una misma persona puede remitir cuantas soluciones desee. Los premios se adjudicarán en la siguiente forma: El primer premio á la persona que acierte la medida exacta del hilo. El segundo premio y los sucesivos á quienes sigan en orden aproximativo á la medida exacta. *En el caso de que nadie acertase la medida* exacta del hilo, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido. Si dos ó más personas acertasen la medida exacta, celebraráse un sorteo entre ellas, para la adjudicación de los premios. Deben remitirse por cada solución una etiqueta de la botella del «**Chinato Garda**» y la cabeza de la cápsula.

Los pianos se exhiben en la casa de los señores G. Bellucci y Cía., Florida, 315, únicos representantes de los pianos. Las cartas deben ser dirigidas: **Concurso «Chinato Garda», calle Perú, 1340, Buenos Aires**, donde se recibirán hasta las 12 m. del día 25 de Mayo de 1912.

El sorteo de los premios tendrá lugar el día, hora y sitio que oportunamente se designará.

Cabeza de la cápsula

NOTA.—La etiqueta se desprende de la botella, dejando ésta de 3 á 5 horas en el agua. — **Victor M. Piaggio y Cía.**, únicos agentes del «**Chinato Garda**», Buenos Aires.

A los mozos y dependientes.—Se les regalarán diez premios consistentes en **100 libras esterlinas** á los que mayor número de cápsulas entreguen hasta el día 25 de Mayo de 1912. Los premios serán distribuídos en la siguiente forma: 1.°, de 40 libras, al que mayor número de cápsulas entregue; 2.°, 20 libras al que le siga en orden aproximativo, y del 3.° al 10.°, á los subsiguientes.

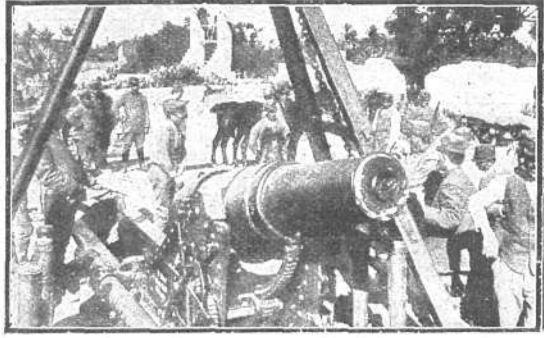
La etiqueta se exhibe en el almacén del señor Benzo Vaccari, Esmeralda esquina Sarmiento.

Uno de los 25 relojes para señora, de oro cincelado, con diamantes

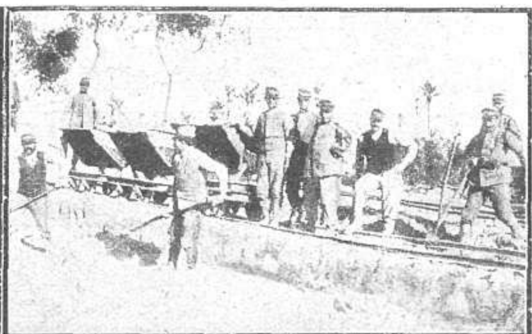
1.er premio. — Un piano Erard, adquirido en la conocida casa Bellucci y Cía., Florida, 315.— Valor: $ 1.400

Uno de los 25 relojes de oro, 18 kilates, reforzado, para hombre.

La guerra ítalo-turca



En el campo italiano. — Montando un cañón de 210 mm.

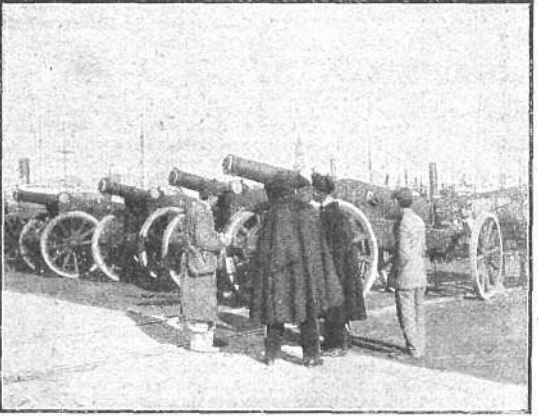


La construcción de la vía férrea á Ainzara

Columna de aprovisionamiento dirigiéndose á Ainzara

El zapatero militar

Los característicos carritos sicilianos al servicio del ejército



Cañones desembarcados en Trípoli

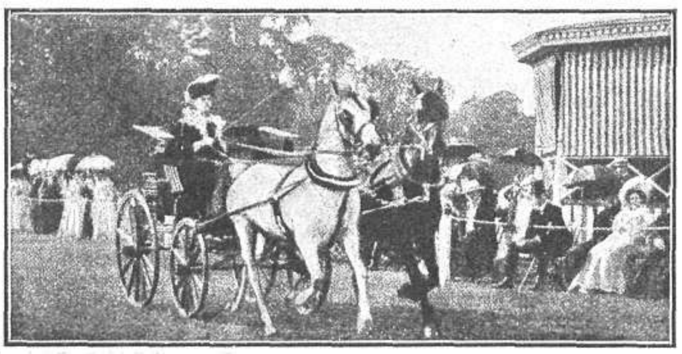
Expedición de ganado para manutención de las tropas

El sport femenino en Inglaterra

Jugando al krocket, en Ranelagh

En el concepto del pueblo inglés, el deporte debe ocupar un lugar importante. En las escuelas los juegos ocupan lugar preferente en el programa de estudios, y el que quisiera sustraerse á ellos, sería considerado como algo incompleto. Unas escuelas desafían á otras á probar sus fuerzas en toda clase de juegos, y la alegría que experimenta el bando vencedor pasa á ser una gloria para la escuela. El que, saliendo de la escuela, quiere cursar sus estudios universitarios, quedará doblemente satisfecho de ser un buen «sportsman», porque, de lo contrario, haría una triste figura en Oxford ó Cambridge. Sobre todo se cultiva allí el deporte de los remos y ninguna gloria puede parangonarse á los laureles conquistados en el agua.

Sin necesidad de recurrir á conocimientos antropológicos, cabe afirmar que la mujer inglesa de la generación presente es más grande y fuerte que su ascendiente. La opinión está acorde en que debe atribuirse la causa de esta transformación al deporte. Si la mujer inglesa de las mejores clases sociales es más sana, más alegre, más natural y desenvuelta que antiguamente, se lo debe igualmente á la evolución producida en sus ideas y costumbres por el deporte. Hace 25 años era éste aún un privilegio de que gozaba únicamente el sexo masculino, pero hoy se ha hecho ya en Inglaterra un bien público que redunda también en beneficio del bello sexo.



En el concurso hípico

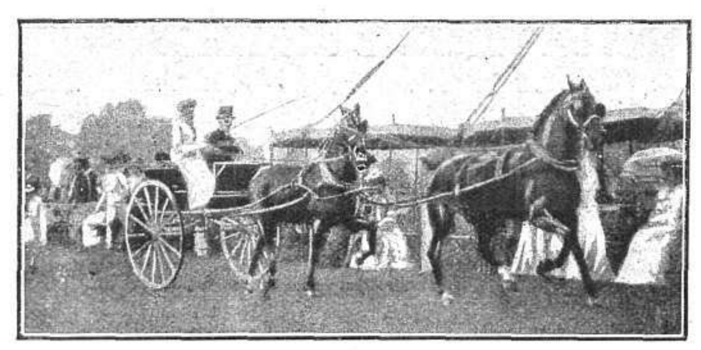
UNA VERDADERA CAMPAÑA DEL "CHINATO GARDA" EN MENDOZA

COMPROBANTES FIDEDIGNOS

Señor Cristóbal Serramalera, de la firma Planéll y Cía., propagandista del acreditado «Chinato Garda»

Los representantes para toda la Provincia de Mendoza del «Chinato Garda», señores Planéll y Cía., han efectuado en el corto término de cuatro meses, ó sea, desde el 1.º de septiembre de 1911, al 31 de diciembre del mismo año, la importante venta de tres mil ochocientos treinta y tres cajones de «Chinato Garda», importando la suma de noventa y nueve mil seiscientos cincuenta y ocho pesos m/n. c/l., lo que comprueba la indiscutible calidad del acreditado aperitivo, como asimismo el esfuerzo de propaganda por parte de los Sres. Planéll y Cía., á quienes desde esta, mandamos nuestras sinceras felicitaciones, por el logrado triunfo

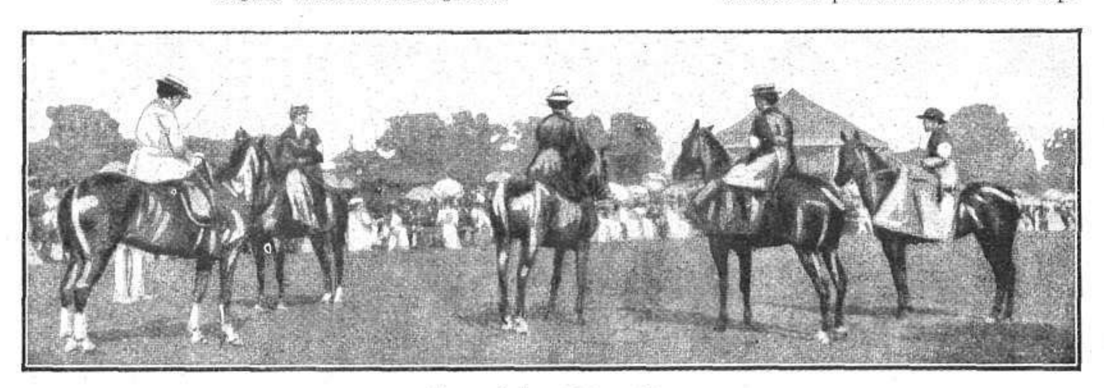
El sport femenino en Inglaterra



Elegante tandem en Ranelagh-Club

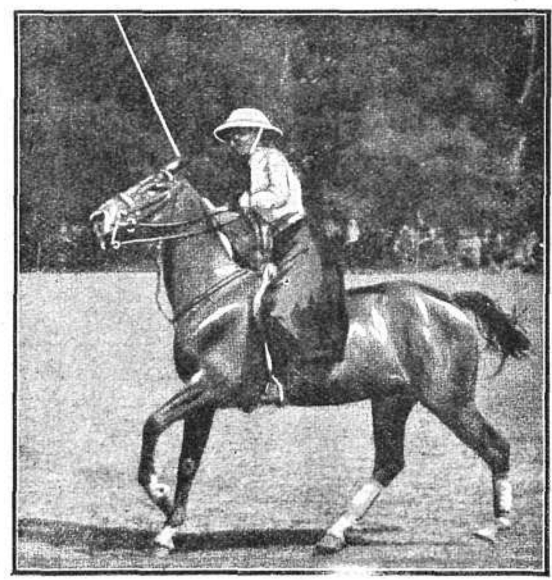
Las sociedades de hockey, golf, lawn-tennis, krocket, kricket, de gimnasia, ciclísticas, de natación, se hallan esparcidas por doquier. Los clubs de regatas á remo y en yates á vela son, relativamente, los que mayores desembolsos exigen de sus socios, pero sus locales de reunión encierran, en cambio, toda clase de comodidades y hasta de lujo.

Los que se dedican á los deportes acuáticos, lo mismo que los cazadores y aficionados á la pesca, se ven obligados á alejarse de la ciudad para practicar sus ejercicios; el sport hípico, en cambio, ofrece á sus entusiastas secuaces magníficas praderas situadas en los alrededores de la gran ciudad. El primero de los clubs hípi-



Esperando la señal de partida

El sport femenino en Inglaterra



La duquesa de Westminster jugando al polo

cos es el «Ranelagh-Club», no sólo por la extensión que abarcan sus espléndidos campos, sino también por la variedad que ofrece su programa y por el número de socios, que no baja de 2200. La cuota para ingresar al club es de 20 guineas (240 pesos mln.), y el mismo importe debe abonar cada socio anualmente.

Los campos y parques del «Ranelagh-Club» se extienden idilicamente, á orillas del Támesis, cercados en parte por verdaderos palacios. Un soberbio lago ameniza el paisaje. En las cuadras pueden ser instalados 400 poneys destinados al juego de polo, y pocos sábados habrá que quede un sólo pesebre desocupado. El sábado es el día oficial para las carreras, el polo y muchos otros juegos ecuestres. Se organizan juegos especialmente para mujeres, aunque el ser miembro de la sociedad les está vedado. El motivo es que el club no quiere perder la prerrogativa de ofrecer hospitalidad en su seno á las señoras y, realmente, gozan éstas casi de tantos privilegios como los socios. Asisten tantas señoras al club, que se creería que es un club de señoras. También el pabellón reservado á los miembros de la familia real se ve concurrido á menudo por miembros femeninos de la casa reinante, sobre todo por las princesas de Connaught, grandes jugadoras al golf.

Polo, carreras de caballos, sencillas y de obstáculos, carreras de bicicletas, tennis, crocket y golf, son los principales atractivos que ofrece el club. Los dias

Carrera ciclística de obstáculos

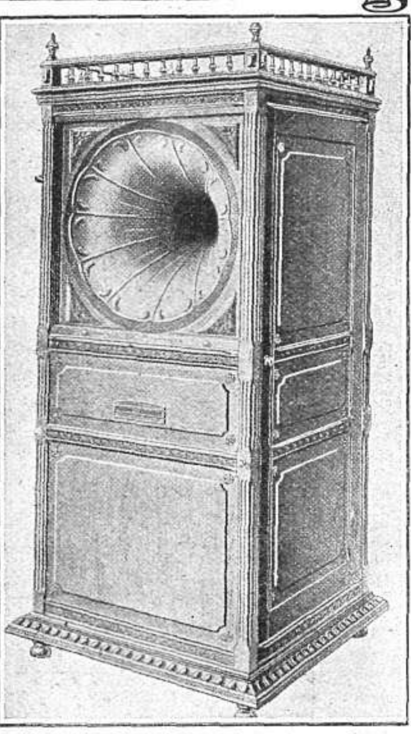
BITTER GARNIER
CORTE
EL AGUA
No la beba sola que con estos calores
puede sentarle mal; póngale un poco
de BITTER GARNIER y verá que
bien le sienta al estómago y como
SE REFRESCARÁ Vd.
INTERIORMENTE

Premios por valor de $ 10.000

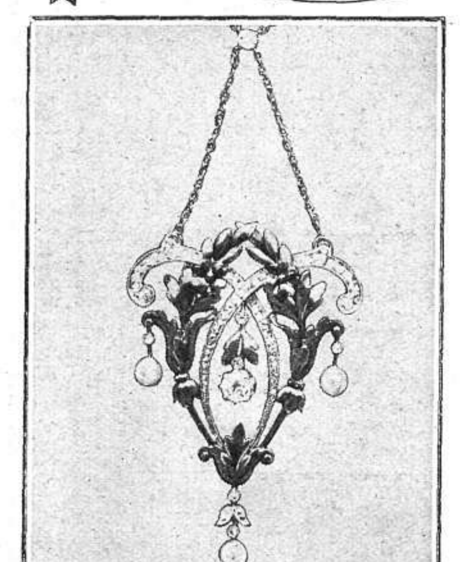
en alhajas adquiridas en la Casa Escasany, Perú esq. Rivadavia y Pathéfonos de la acreditada Fonografía Pathé, Avenida de Mayo, 817.

CARAS Y CARETAS

CONCURSO 20 DE CARAS Y CARETAS



2.° PREMIO. Un Pathéfono Concert, modelo E, y 10 discos Pathé, sin púa, de dos faces (20 piezas), de 0.50 centímetros de diámetro. Valor: $ 1.200



4.° PREMIO. Un pendantif con brillantes, diamantes y perlas. Valor: $ 650

20.° PREMIO. Un reloj de oro, tres tapas, para señora, cincelado. Valor: $ 45

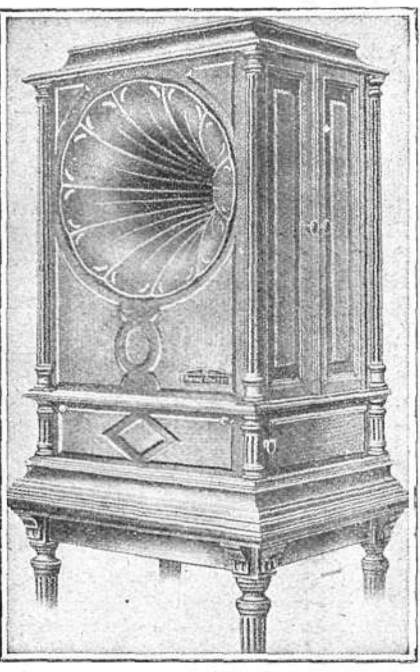
1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 28 de febrero de 1912, queda abierto el Concurso vigésimo de CARAS Y CARETAS.

2.° Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad, en números y no en letras, de *granos de maíz que éste* calcule contiene la botella del tónico aperitivo **BITTER GARNIER**, que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta, Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.° Se adjudicarán CIENTO CUATRO PREMIOS consistentes en alhajas, adquiridas en la reputada CASA ESCASANY (Sociedad Anónima), Perú esquina Rivadavia, y PATHEFONOS adquiridos en la afamada FONOGRAFIA PATHE, Avenida de Mayo, 817. Las alhajas son de un gusto severo y elegante, y los pathéfonos, sin púa, son sólidos y de una sonoridad admirable.

4.° El detalle de los premios es el siguiente:

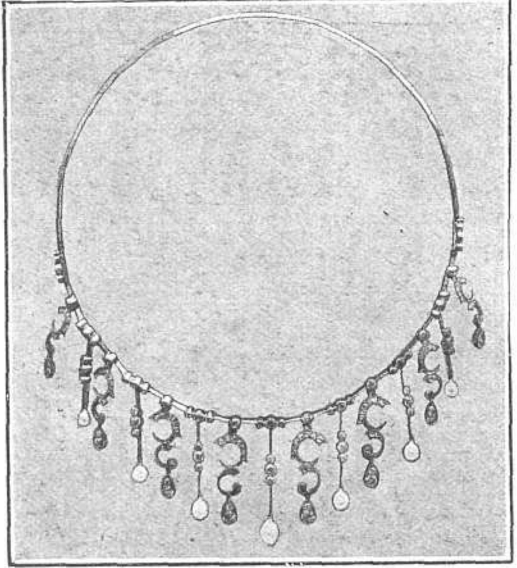
1.er premio: 1 magnífico collar de brillantes, diamantes y perlas		**$ 3.300**
2.° premio: 1 Pathéfono Concert, modelo E...................	**$ 950**	
10 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 20 piezas, de 50 centímetros de diámetro.............................	**» 250**	**» 1.200**
3.er premio: 1 Pathéfono Concert, modelo C.	**» 600**	
10 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 20 piezas, de 50 centímetros de diámetro.............................	**» 250**	**» 850**
4.° premio: 1 pendantif con brillantes, diamantes y perlas......		**» 650**
5.° premio: 1 Pathéfono, sin bocina, modelo 1912..............	**» 300**	
15 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 30 piezas, de 30 centímetros de diámetro, surtido de grandes celebridades	**» 180**	**» 480**
6.° premio: 1 Pathéfono Salón, modelo 3......................	**» 200**	
10 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 20 piezas, de 30 centímetros, surtido de celebridades..................	**» 120**	**» 320**
7.° premio: 1 Pathéfono, sin bocina, modelo 34...............	**» 180**	
6 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 12 piezas, de 30 centímetros, de artistas célebres......................	**» 70**	**» 250**



3.er PREMIO. Un Pathéfono Concert, modelo C, con 10 discos Pathé, sin púa, de dos faces (20 piezas), de 0.50 centímetros de diámetro. Valor: $ 850

Las alhajas se hallan en exhibición en la importante CASA ESCASANY (Sociedad Anónima), Perú esquina Rivadavia.

5.° PREMIO. Un Pathéfono sin bocina, modelo 1912 y 15 discos Pathé, sin púa, de dos faces. Valor: $ 480



1er. PREMIO. Un collar de brillantes, diamantes y perlas. Valor: $ 3.300

Del 8.° al 13.° premios, ambos inclusive: 1 reloj de oro 18 kilates, á vidrio (dos tapas), para hombre.............. **$ 110 $ 660**

Del 14.° al 16.° premios, ambos inclusive: 1 Pathéfono, modelo 4, con 5 discos, 30 centímetros, dos faces (10 piezas) **$ 100 $ 300**

Del 17.° al 19.° premios, ambos inclusive: Un Pathéfono modelo 00, con 3 discos, 25 centímetros, dos faces (6 piezas) celebridades .... **$ 60 $ 180**

Del 21.° al 24.° premios, ambos inclusive: 1 reloj de oro 18 kilates, tres tapas, cincelado, para señora........ **$ 45 $ 225**

Del 25.° al 29.° premios, ambos inclusive: Un alfiler de corbata con perla fina .... **$ 35 $ 175**

Del 30.° al 79.° premios, ambos inclusive: 1 diafragma Pathé, á zafiro ingastable, con 3 discos Pathé, sin púa, de 25 centímetros, dos faces (6 piezas), celebridades.......... **$ 25 $ 1.250**

Del 80.° al 84.° premios, ambos inclusive: 1 alfiler de corbata con perla fina......... **$ 20 $ 100**

Del 85.° al 94.° premios, ambos inclusive: 1 reloj con esmalte y prendedor, para señora, **$ 8 $ 80**

Del 95.° al 104.° premios, ambos inclusive: Un lápiz de plata.................... **$ 1 $ 10**

Nota.—El diafragma Pathé, á zafiro ingastable, se adapta á cualquier gramófono sin distinción de marca ni sistema. Los favorecidos con estos premios que posean aparatos de púa, podrán remitir á la Fonografía Pathé el brazo del aparato y practicará la adaptación gratuitamente. Si el ganador posee aparato Pathé, podrá elegir mercaderías por valor del premio, es decir, **$ 25** en discos.

5.° Los CIENTO CUATRO PREMIOS se adjudicarán en la siguiente forma:

El primer premio, á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **BITTER GARNIER.**

El segundo premio, á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el ciento cuatro, ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **BITTER GARNIER**, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.° Si dos ó más personas enviaran cupones para este concurso, coincidiendo en el número que obtenga el primero ú otro de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones ante el escribano señor José Resta, á los efectos de su adjudicación.

8.° *En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad*, pero cada interesado puede enviar cuántos cupones desee.

9.° Los sobres conteniendo cupones para este concurso deben *ser dirigidos á:*

CONCURSO N.° 20 de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151 al 155, BUENOS AIRES, donde se recibirán, por correo ó personalmente, hasta las doce meridiano del día 28 de febrero de 1912.

10.° Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran *después de la fecha de la clausura, no entrarán en el concurso.*

11.° El día 4 de marzo de 1912, á las 9 a. m., ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, en el sitio que oportunamente se designará, tendrá lugar la apertura de la botella de **BITTER GARNIER**, para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de premios, publicándose *después los resultados y la crónica del concurso.*

Buenos Aires, diciembre 2 de 1911.

Facsimil de la botella de BITTER GARNIER, que puede comprarse en todos los almacenes y despensas. Unicos representantes: Freixas, Urquijo y Cía., Buenos Aires

CONCURSO 20 DE " C A R A S Y C A R E T A S "

La botella de "BITTER GARNIER" contiene

..................................granos de maíz

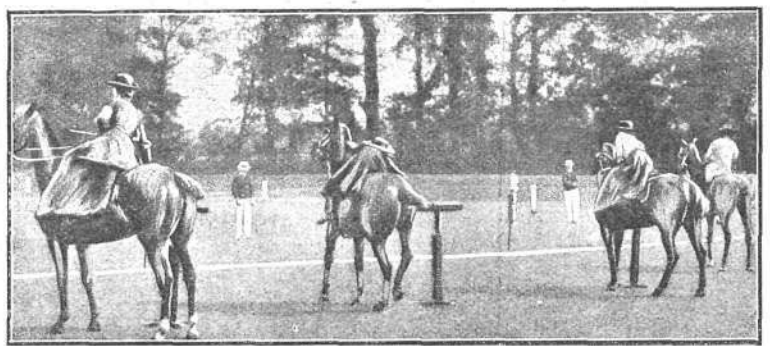
NOMBRE.......................................

DIRECCION...............................

(1)

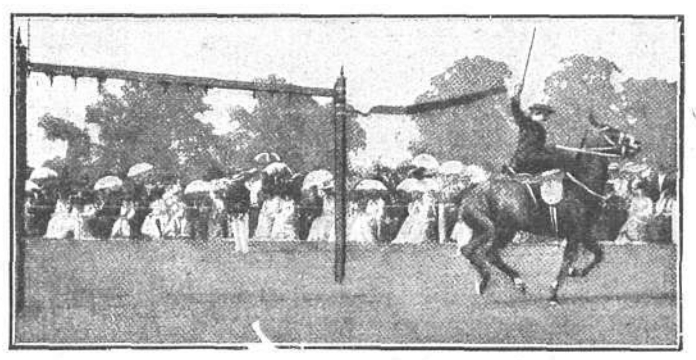
Los Pathéfonos se hallan en exhibición en la acreditada FONOGRAFIA PATHE, Avenida de Mayo, 817.

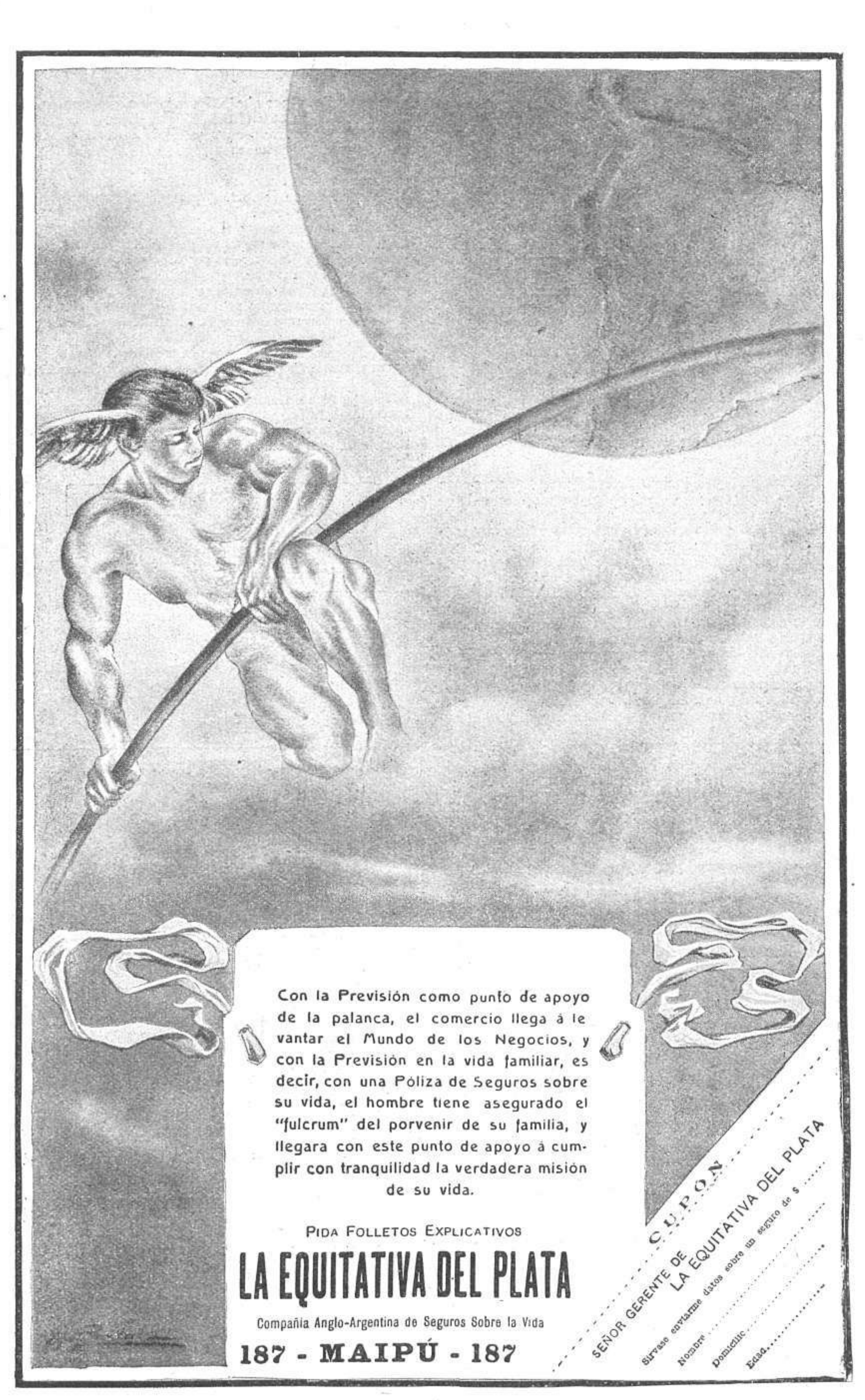
El sport femenino en Inglaterra


Comenzando una partida

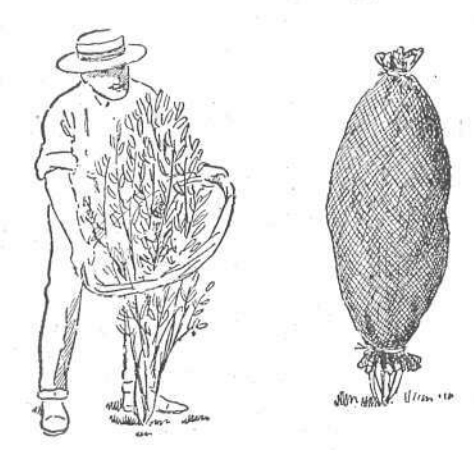
Este ejemplo dado por Inglaterra ha repercutido fuera y, hoy día, no sólo imitan á aquellos insulares en las colonias británicas (Sud-Africa, Canadá, Australia, imperio de la India, etc.), sino que, tanto en el continente europeo como en el resto del mundo, la afición á toda clase de sports va siendo mayor cada día, según puede comprobarse por la simple lectura de diarios y revistas. Y no está de más hacer notar que, al igual que en Inglaterra, no son las señoras y señoritas quienes se muestran menos entusiastas por la noved.d

principales, además del sábado, son el miércoles , y también el domingo. En muchos círculos, y sobre todo en los sportivos, no existe ya el domingo puritano de la vieja Albión; es ya sólo una reminiscencia del pasado. El deporte, sobre todo la bicicleta y el automóvil, ha originado en ese sentido un cambio tan radical, que hace diez años se hubiera creído imposible en un país tan conservador como Inglaterra. Mejor que en ningún otro lado, se nota este cambio, pasando una tarde de domingo á orillas del Támesis ó acudiendo á las reuniones domingueras que la sociedad inglesa organiza con gran lujo de detalles en los umbrosos parques del «Ranelagh-Club».


En la pista del Ranelagh-Club


Con la Previsión como punto de apoyo de la palanca, el comercio llega á le vantar el Mundo de los Negocios, y con la Previsión en la vida familiar, es decir, con una Póliza de Seguros sobre su vida, el hombre tiene asegurado el "fulcrum" del porvenir de su familia, y llegara con este punto de apoyo á cumplir con tranquilidad la verdadera misión de su vida.
PIDA FOLLETOS EXPLICATIVOS
LA EQUITATIVA DEL PLATA
Compañía Anglo-Argentina de Seguros Sobre la Vida
187 - MAIPÚ - 187
CUPON
SEÑOR GERENTE DE
LA EQUITATIVA DEL PLATA
Sirvase enviarme datos sobre un seguro de $ ......
Nombre ....
Domicilio ....
Edad..................

La cría de mariposas



Modo de disponer el saco de muselina y el saco colocado

Una granja para la cría de mariposas, parece cosa de cuento y, sin embargo, en el extranjero existen varias y ganan mucho dinero, porque hay muchos aficionados á tan preciosos insectos y los buenos ejemplares alcanzan altos precios.

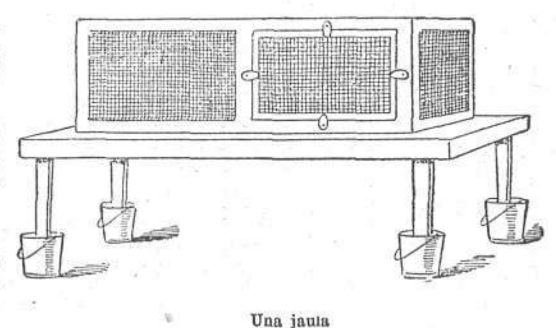
El criador de mariposas necesita ante todo tener verdadera afición y trabajar con mucha asiduidad. Por si alguno de nuestros lectores quiere dedicarse al negocio, vamos á transcribir algo de lo que dice á propósito de la cría de mariposas Mr. L. W. Newman que ha ganado y está ganando mucho dinero con ella.

En primer lugar hay que ocuparse de los gusanos. «La mayoría de ellos, dice Mr. Newman, los guardo en *jaulas de cristal ó de alambre fino,* pero algunos viven en las matas de mi jardín cubiertas con una especie de sacos de muselina fuerte. Estos sacos están abiertos por arriba y por abajo. Para ponerlos se recogen en forma de aro, se bajan hasta la base de la mata y luego se despliegan cuidadosamente hacia arriba como se ve en los grabados primero y segundo.

Si se metiese el saco completamente desplegado, se engancharía con las ramas y se rompería, mientras que desplegándolo en la forma que queda expuesto no se estropea ni una hoja.

Las jaulas que tengo al aire libre las pongo encima de una mesa cuyas patas están metidas en unos cubos llenos de agua (véase el tercer dibujo), que impiden la subida de los insectos que podrían perjudicar á los gusanos. Según se ve en el mismo dibujo, la puerta de la jaula está sostenida por cuatro tarabillas de madera y se quita por completo para alcanzar á todos los puntos de la jaula.

La figura cuarta representa una especie de invernadero manuable para criar las plantas necesarias para la alimentación de los gusanos y de las mariposas. A, es una tina ó una cuba serrada por la mitad; B, una tabla cuadrada con un agujero en el centro, y C, es una *caja de cristal que descansa sobre la tabla. La tina* se llena de tierra y en ella se planta lo necesario para la



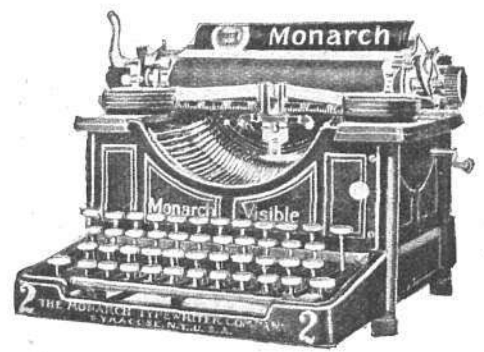
Una jaula

La guerra de Trípoli

El general Caneva, en su despacho

N.º 43. — Escritorio inglés de cortina, confeccionado con el mejor roble, 16 $ mensuales, en diez mensualidades.

Presentamos la fotografía del comandante general de las fuerzas italianas en Trípoli en su despacho, donde se estudian y se resuelven todos los problemas locales de la actual campaña.



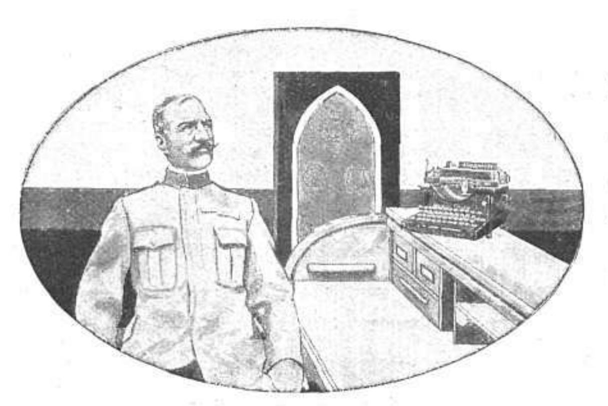
Máquina de escribir Monarch, la más conocida, la mejor y la más moderna, 28 pesos mensuales, en diez mensualidades.

BANCO EMPLEADOS DE COMERCIO

Sección comercial

Moreno, 772-774

Venta de mercaderías en **diez mensualidades, sin cuota adelantada y sin interés.**



El general Caneva, en su despacho

La Sección Comercial del Banco Empleados de Comercio, vende **á plazos** al mismo precio que **al contado** lo hace cualquier casa del ramo.

Caja de hierro, inglesa, formato de la caja:

N.º 1
alto 0.68, ancho 0.46, fondo 0.40

N.º 2
alto 0.78, ancho 0.58, fondo 0.50

Precio:
N.º 1 con pedestal $ 19 mensuales
„ 2 „ „ $ 24 „
en diez mensualidades.

Solicite catálogos, datos é informes de todo artículo de escritorio Norte-americano, Bicicletas, Camas de bronce inglesas, etc.

CÓRTESE POR ESTA LÍNEA

Señor Gerente del Banco Empleados de Comercio.

MORENO 772 - BUENOS AIRES.

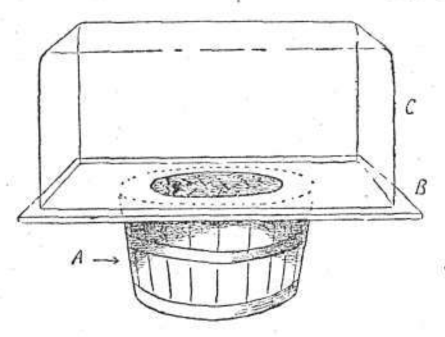
Sírvase remitirme, de acuerdo con su oferta, lo siguiente: ....

....

Nombre y apellido: ....

Domicilio: ....

La cría de mariposas



El invernadero para las plantas

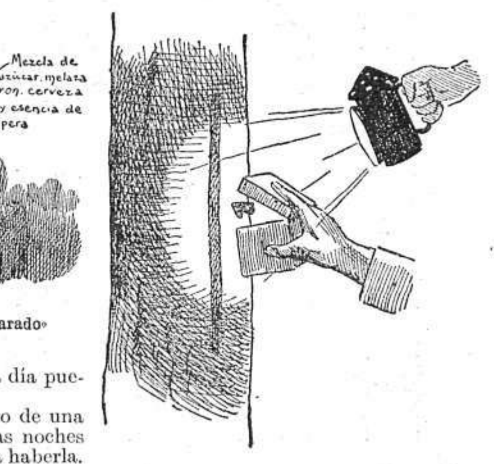
alimentación de la alada «ganadería».

La obtención de ejemplares nuevos de los bosques es una parte muy importante del trabajo del criador de mariposas y para lograrlo tiene que salir de vez en cuando á lo que los mariposeros llaman «azucarar» mariposas.

Para «azucarar», se emplea generalmente una mezcla de azúcar, melaza, ron, cerveza y un poco de esencia de pera, hervido todo, y con ello se pintan rayas en las cortezas de los árboles como se indica en la figura quinta. La línea de cebo se pinta verticalmente á unos 120 centímetros del suelo, y debe tener 45 centímetros de largo por dos y medio de ancho. Cada día pueden azucararse cien árboles diferentes.

Esta operación se realiza poco antes de anochecer y al cabo de una hora se encontrarán una porción de mariposas comiendo. Las noches mejores para la caza son las que ha habido tormenta ó amenaza haberla. Cuanto más obscura esté la noche, mejor.

Para coger las mariposas se necesita una buena provisión de cajitas con una capa de astillitas de sauce en el fondo y una linterna que puede ser llevada por otra persona. El portador de la linterna se acerca al árbol y proyecta la luz sobre la superficie azucarada en la que aparecen una porción de mariposas comiendo en el borde de la franja de azúcar, pues estos insectos jamás se ponen encima porque se les pegarían las patitas al árbol. El mariposero elige los ejemplares que le convienen y procede á su caza. Sosteniendo la cajita con una mano, como se ve en el sexto dibujo, y sujetando con un dedo la tapa de la caja para que se conserve abierta, toca con el borde la cabeza de la mariposa escogida, la cual cae al fondo de la cajita y en seguida se tapa ésta.



Un árbol «azucarado»

Cogiendo una mariposa

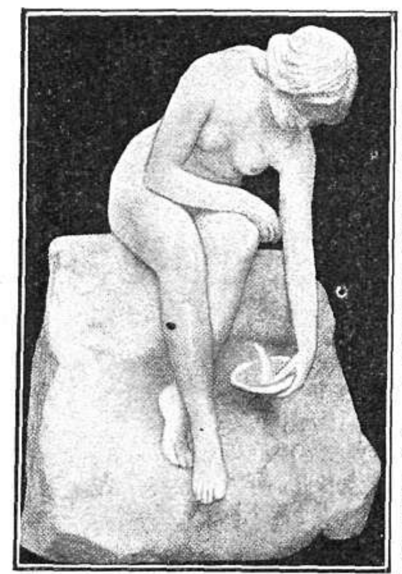
James Smart
Bmé MITRE Y FLORIDA
BUENOS AIRES
B 269
B 285
B234
B 245
Panamá
IMPORTACION DIRECTA
B 245—SOMBREROS DE PAJA. Canotier de paja rustic, color blanco, de la paja más fina, con ala de 5 ½ á 6 centímetros, á........$ 6.—
Idem de paja de Italia, B 256, en blanco ó negro, con ala de 6 á 6 ½ centímetros, á..........................$ 14.—
Idem de paja Bankok, extra liviano, en color natural (beige) ó negro, con ala de 6 centímetros, B 276, á.......$ 16.—
Idem de paja Madagascar, muy liviano, lo más chic, ala 6 centímetros, color blanco, B 242, á.................$ 20.—
Idem de paja Manila, negra, B 246, á..$ 12.—
LAS CINTAS DE LOS SOMBREROS DE PAJA BLANCA SE PONEN AL GUSTO DEL CLIENTE: EN AZUL, MARINO O NEGRO
SOMBREROS PANAMA. El mejor sombrero para campo. Tenemos un surtido espléndido y á precios sumamente baratos, desde $ 35 hasta lo más fino.
B 285—SOMBREROS LAVABLES de algodón blanco, imitación panamá, á.............................$ 4.50
Idem de brin blanco lavable, especial para playa, forma Orión ó chambergo, B 297, á...$ 3.—
B 269—CASCOS DE CORCHO, en colores beige ó blanco, á ....$ 12.—
Idem de pita, muy livianos, el ideal para los países tropicales, en colores beige, á $ 16 y...$ 17.—
B 234—GORRA especial para el yachting, último modelo, de paño azul, con visera de charol ancha, á.................$ 10.—
Idem de brin crudo ó blanco, á...$ 8.—

La Elegancia y la Moda

Presentamos á nuestras lectoras, tres lindos modelos, muy á propósito para comidas y reuniones. El primero es de muselina azul turquesa con volantes de "malines" ocre y cinta de raso gris en el corsage; el segundo es de crespón de china y el último de seda brochée, fondo blanco laminado de oro

VINO
CORDERO
GENUINO
PIDA USTED SIEMPRE
DURAZNOS al VINO CORDERO
El postre delicioso y agradable
VINO CORDERO
(GENUINO)
Especial para Banquetes, Bautizos,
Casamientos, Señoras, Niños,
Enfermos y Convalecientes.
PÍDASE EN TODAS LAS
CONFITERÍAS Y ALMACENES

Un artista casi desconocido en su patria



Valentín Casal. — La fuente

De los cuarenta y tres años que ahora cuenta Valentín Casal, lleva pasados veinte en Berlín, años de trabajo coronado por el éxito más lisonjero.

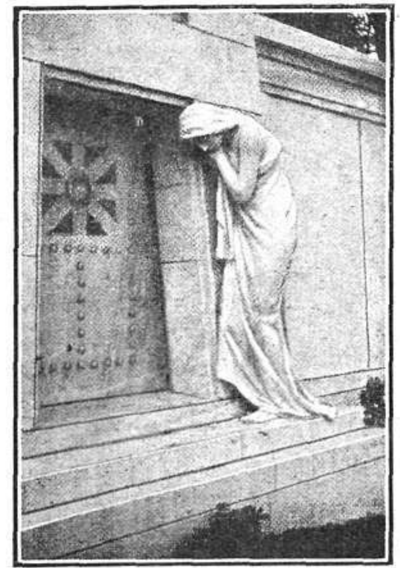
Discípulo del ilustre Dal Zotto, no tardó mucho en llamar la atención en Venecia, su ciudad natal, por su pericia y parsimonia en el manejo del cincel. Se estableció luego en Berlín, donde conoció la vida con todas sus crudezas y borrascas, teniendo que someterse á grandes sacrificios para conservar intacto su amor propio. Modeló, hizo encargos bajo la dependencia del profesor Kruse, perfeccionándose en el trabajo del *mármol*, estudiando el arte alemán y su influencia sobre la escultura moderna.

La lanzadora de coronas

Con su perseverancia consiguió en breve adquirir la completa independencia y, en el transcurso de pocos años, el modesto primer taller hízose progresivamente el mayor de Berlín; y sus trabajos, aun tratándose de simples reproducciones, salían todos de sus manos con un sello característico, denunciador de profunda originalidad.

Estas cualidades impresionaron la mirada y el espíritu del emperador de Alemania, al examinar los grupos en mármol de sus antepasados: observó la segura exactitud y la finura exquisita de los grupos (doce sobre treinta y dos) ejecutados por Casal, é inmediatamente se dirigió al estudio del artista para felicitarle: y allí fué donde, con una sola ojeada, pudo persuadirse de que se encon-

Un artista casi desconocido en su patria



Monumento fúnebre á Friedenau

traba delante, no sólo de un hábil manejador del cincel, sino de un *artista exquisito y original, de un verdadero maestro.*

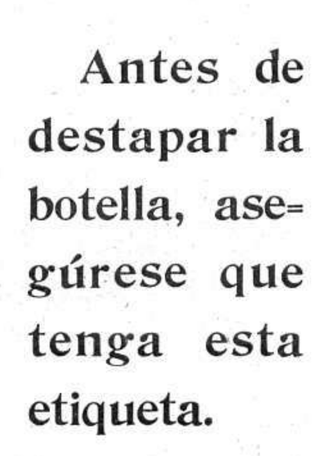
Cuando Casal, vencidos todos los obstáculos, en plena posesión de sus facultades artísticas, no tuvo que pensar en el mañana incierto, entregóse con fervor á plasmar las formas concebidas por su genialidad propia.

Y ahí están sus obras, viviente testimonio de una vida llena: «La fuente», que expuesta en 1899, le proporcionó gran copia de alabanzas por parte de los más notables críticos de Alemania, y consiguientemente, muchos encargos nuevos. «La lanzadora de coronas», desnudo lleno de expresión y de gracia; «El Dolor» y otros diferentes asuntos y monumentos fúnebres de un mérito incontestable. De estos últimos, los dos más grandiosos y apreciados encuéntranse, el uno en Hamburgo sobre los sepulcros de la familia Hünlinhof, y el otro, que recuerda un motivo de Canova, en el cementerio de Friedenau, cerca de Berlín.

Valentín Casal, en la dulce quietud del taller contiguo á su «villetta», trabaja tranquilamente, recibiendo de cuando en cuando las visitas del emperador alemán y de los príncipes de todos los estados alemanes, que animan al hombre cuyos trabajos dan lustre á su patria.

Estatuas imperiales

¿Quiere Vd. saber cómo distinguir el mejor vino de postre, tipo Oporto?



Antes de destapar la botella, asegúrese que tenga esta etiqueta.

Cuando ha sacado el corcho, fíjese que lleva esta marca.

Estas son garantías para usted de que es el legítimo y renombrado VINO ABUELO, el preferido para los enfermos, convalecientes y sanos. El mejor reconstituyente.

Unicos importadores: **GONZALO SÁENZ y Cía.**

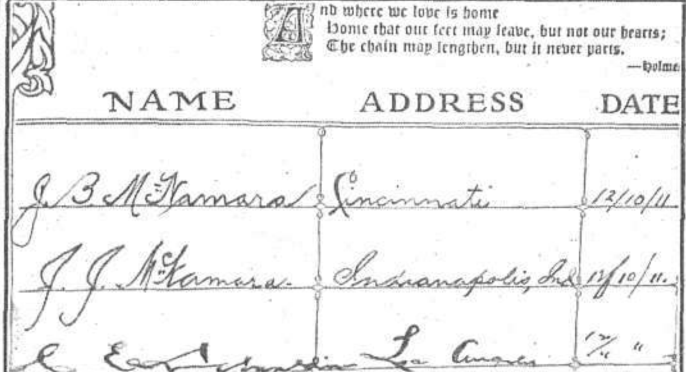
MAIPÚ, 29/43 - BUENOS AIRES

De Estados Unidos. — La captura de los Mc Namara

Los hermanos Mc Namara, autores del atentado cometido contra el «Times», de Los Angeles, California, acompañados por el sherif al ser conducidos á la prisión

J. B. Mc Namara

J. J. Mc Namara, firmando en el registro de la prisión de San Quintín



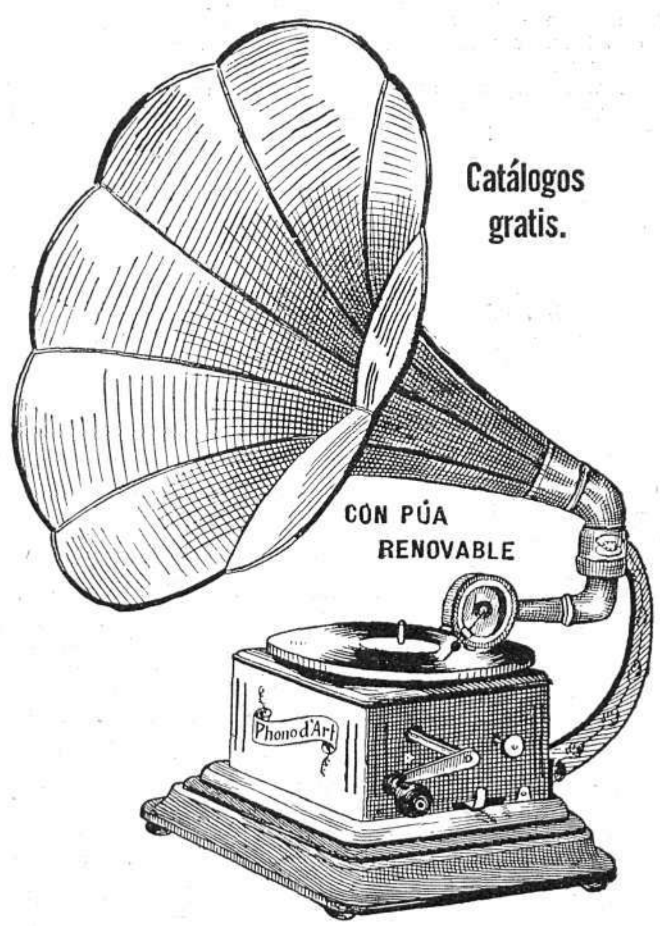
And where we love is home
Home that our feet may leave, but not our hearts;
The chain may lengthen, but it never parts.
—Holmes

NAME	ADDRESS	DATE
J. B. McNamara	Cincinnati	12/10/11
J. J. McNamara	Indianapolis, Ind.	12/10/11.
[illegible]	Los Angeles	12/ "

Las firmas de los Mc Namara, en la prisión

¿No aceptará Ud. este Regalo?

No volverá á presentársele ocasión igual



Regalamos por una sola vez este moderno grafófono **Phono d'Art,** construcción Suiza, garantido superior en solidez y perfección á los aparatos que otros venden por $ 100, á todo comprador de doce discos dobles de nuestra famosa marca **Phono d'Art.** Estos discos pueden elegirse en nuestro **gran catálogo, que remitimos gratis.**

(Córtese este cupón y remítase hoy mismo)

The Inventions Co.
AVENIDA DE MAYO, 821
BUENOS AIRES
—
SAN MARTÍN, 885
ROSARIO (Sta. Fe)
—
VENTA POR MAYOR Y MENOR

Señor Gerente de THE INVENTIONS Co.
Avenida de Mayo, 821 - Buenos Aires.

Remito adjunto treinta pesos moneda nacional, importe de doce discos dobles Phono d'Art, con derecho al regalo ofrecido de un grafófono Phono d'Art.

Nombre ....

Dirección ....

NOTA IMPORTANTE: A los primeros cien solicitantes enviamos también gratis doscientas púas finísimas.

SEA VD. HOMBRE, QUIERE

EN LA COLONIA "EL REGADÍO", una hectárea de viña á los tres años, da una utilidad líquida de más de **mil pesos por hectárea.**

EN LA COLONIA "EL REGADÍO", una hectárea de frutales da á los cuatro años, **tres mil pesos por hectárea** de renta.

EN LA COLONIA "EL REGADÍO", la alfalfa, la avena, las verduras y hortalizas dan rentas extraordinarias.

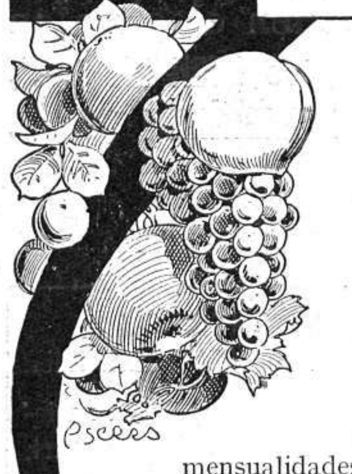
No es necesario hacer grandes esfuerzos de imaginación para convencerse de la perspectiva halagüeña que nuestra oferta ha de despertar á todo hombre entendido en cultivos. Nunca se ha presentado mejor ocasión, para el hombre cultivador, de hacerse propietario y rico al mismo tiempo.

VISITE la Colonia, vea la tierra en pleno cultivo, vea también los canales en los que corre agua abundante, y una vez visto todo esto venga á nuestra casa y compre todo lo que sus fuerzas le permitan, con la seguridad absoluta de que efectúa el mejor negocio de su vida.

Mantendremos los precios ofrecidos durante breve tiempo: tendremos que aumentarlos forzosamente antes de Marzo próximo. **Apresúrese** y compre hoy lo que muy pronto costará más del doble del precio ofrecido.

$ 25 POR MES — COLONIA "EL REGADÍO"

CHACRAS DE 10 HECTAREAS CADA UNA



CONDICIONES GENERALES DE VENTA

en la Colonia "EL REGADÍO"

Situada á 15 cuadras de la Estación LA PAZ, F. C. Pacífico

MENDOZA

Vendemos particularmente, sin cobrar comisión: Chacras de 10 hasta 200 hectáreas, todas con calles abiertas, con concesión de riego, registrada bajo el N.º 17910 del Padron General de Irrigación, con canal propiedad de la Colonia, concluido y funcionando, al precio de $ 25.— moneda nacional por mes, pagaderos en 120 meses, sin interés, cada chacra de 10 hectáreas. Se pagarán 3 mensualidades al recibir título provisorio y las restantes hasta las 120, se pagarán en nuestras oficinas del 1 al 15 de cada mes.

Los que paguen al contado gozarán de un descuento de 25 % y los que paguen en cuatro anualidades obtendrán el 15 % de rebaja.

INFORMES Y PEDIDOS A La Colonizadora Argentina

SOCIEDAD ANÓNIMA — CAPITAL $ 1.000.000 ORO SELLADO — BÉ MITRE 509 Bs AIRES

DECIR SEA AGRICULTOR

Al iniciar la venta de la fracción reservada en la Colonia "EL REGADÍO", queremos hacer constar que el agua corre por sus canales como lo atestiguan los compradores de la fracción que han poblado y cultivado sus chacras.

Tres mil hectáreas cultivadas son el mejor testimonio de la riqueza del suelo privilegiado de la Colonia "EL REGADIO".

La colonia "EL REGADÍO" será el centro proveedor de fruta á los mercados de gran consumo de Rosario y Buenos Aires, por estar más cerca que otras localidades productoras.

Todos los que visiten la Colonia y sus alrededores podrán admirar la riqueza que representa la fruta de esta región incomparable.

Comprar hoy es ganar dinero, pues esta tierra se vende á precios muy distantes de su valor real.

Vea las condiciones de venta y calcule la renta que produce esta tierra trabajándola.

REGADIO

EN 120 MESES SIN INTERES y SIN COMISION

Garantizamos títulos perfectos.
Daremos posesión inmediata.

Los títulos definitivos serán otorgados por el escribano señor César Petracchi, Avenida de Mayo 676, una vez abonado el 50 % del valor de la compra.

Vd. puede trabajar en la Colonia "EL REGADIO" inmediatamente,

Nuestro administrador en "LA PAZ", F. C. P., facilitará gratuitamente coches y peones para visitar la Colonia.

A todos los visitantes, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. Pacífico.

Toda persona que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia "EL REGADIO", en la seguridad de que verá coronadas del más lisonjero éxito, sus esperanzas.

P. Serro

LEY DE RIEGO. -- Ley N.º 370

Otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza el 15 de enero de 1906
Registrada bajo el N.º 17910 del Padrón General de Irrigación

¡ESCRIBA HOY MISMO!

Señor Gerente de "LA COLONIZADORA ARGENTINA" (Sociedad Anónima), calle Bartolomé Mitre *número 509. - Buenos Aires.*

Adjunto .... pesos moneda nacional, para que me sean acreditados en la compra de .... chacra de 10 hectáreas cada una, con derecho á riego, situada en la colonia "EL REGADIO", Departamento de "La Paz", Provincia de Mendoza, la cual he comprado á razón de $ 25.00 moneda nacional la mensualidad, durante 120 meses, sin interés y sin comisión, entendiendo que se me otorgará título ante escribano, una vez pagado el 50 % del valor de la compra.

NOMBRE ....

DIRECCION ....

LOCALIDAD ....

NOTA:—Por cada chacra de 10 hectareas que quiera comprar, debe remitir $ 75 moneda nacional ó sean 3 mensualidades.

CORTE ESTE CUPON

¿Cuál es la peor caballería militar del mundo?

Modo incorrecto de medir el estribo por la longitud del brazo

Apresurémosnos á contestar que la norteamericana, y apresurémosnos también á añadir que quien ha hecho este sensacional descubrimiento es pura y sencillamente el ministerio de guerra de los Estados Unidos. Es, pues, fácil juzgar del asombro con que se habrán enterado de ello los ciudadanos yanquís, que se figuraban tener en su ejército los mejores jinetes del mundo.

En realidad, saben hacer «tours» á caballo, pero no es esto lo que hace buenos jinetes.

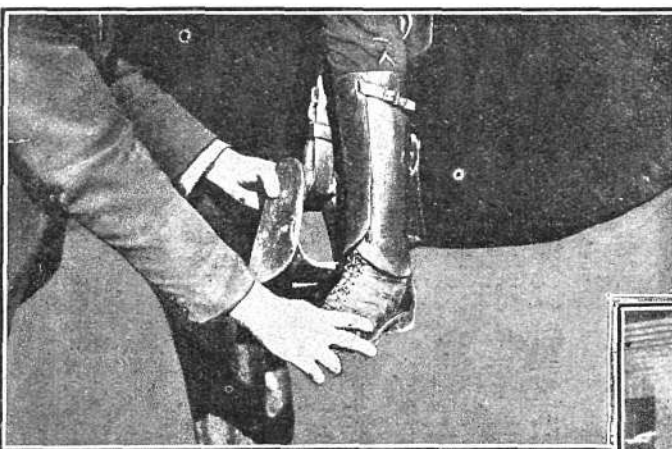
Como consecuencia de la conclusión á que ha llegado el ministerio de guerra, se ha resuelto instalar escuelas de equitación en las que los soldados aprenderán á montar á caballo convenientemente.

Los norteamericanos, que siempre se mofaban de la manera inglesa de montar á caballo, caerán ahora, con vergüenza, en la cuenta de que esa es la forma correcta. Las fotografías que acompañan á este artículo son las del teniente Franconi, y las que han servido para ilustrar la opinión en el asunto; es decir, sobre los defectos de los jinetes yanquís.

Son muchos los puntos que hay que tener en cuenta para montar bien á caballo, y uno de los principales es la longitud del estribo. Es imposible montar bien si no se conocen las reglas respecto á este requisito. Es un grave error medir la longitud del estribo por la longitud del brazo; el hom-

Longitud del estribo para el militar, hasta el talón

¿Cuál es la peor caballería militar del mundo?



Longitud del estribo para el particular, hasta el tobillo

bre no tiene siempre los brazos de una longitud proporcional á las piernas.

Además la longitud del estribo no es igual para el jinete civil y para el militar. Explicaremos esto: la longitud correcta para el militar se obtiene tomando la medida de la silla al talón, al talón del pie, no al de la bota. De esa manera se tendrá justamente la curva correcta de la rodilla, para el militar.

En una de nuestras fotografías se ve al teniente Franconi tomando esa medida, jinete en su soberbio caballo Sultán.

Un error común á todos los militares de caballería en los Estados Unidos, es llevar tan largo el estribo que la pierna viene á quedar completamente derecha; se les figura que es un absurdo la curva de la rodilla, cuando, por el contrario, eso es lo elegante y lo correcto.

Puede verse en otra fotografía al jinete montando en esa forma y se notará el efecto ridículo que produce, visto de atrás.

El jinete no militar debe llevar el estribo de otra manera. Para él la longitud correcta es hasta el tobi-

Posición grotesca, cuando los estribos son demasiado largos

Azúcar de la más barata, mezclada con esencias más ó menos perniciosas, pueden servir para las bebidas non-alcohólicas ordinarlas, pero en la elaboración de

ROSS'S

ROYAL
GINGER ALE

Sólo se emplea la mejor y más refinada azúcar de caña: con el legítimo y costoso JAMAICA GINGER. Ross es siempre igual, deliciosa, pura y vigorizante; cualidades especialmente suyas.

Sea que quiera usted una bebida refrescante y chispeante solamente, ó desee tomar algo especialmente bueno con su Whisky, Coñac ó Gin, Ross es siempre supremo.

ROSS'S ROYAL Ginger Ale

ROSS'S BELFAST DRY

se venden en todos los buenos almacenes, confiterías y bars.

Únicos importadores:

J. J. WALKER & SONS LTD.

TUCUMÁN, 345 - BUENOS AIRES

¿Cuál es la peor caballería militar del mundo?

Posición correcta para el militar

llo, tal como se ve en una de nuestras fotografías.

Entre los norteamericanos es frecuentemente motivo de burlas la manera que tienen los ingleses de saltar según los movimientos de los caballos. Esta especie de serie de saltos molesta bien poco al animal, pues acompaña los movimientos del cuadrúpedo, en tanto que la manera norteamericana le produce fatiga.

Otro punto que deben conocer muy bien los jinetes, es el referente al modo de tener y manejar las riendas: conviene que no estén ni demasiado tirantes ni sobradamente flojas. Véanse las fotografías que muestran las dos formas viciosas que deben evitarse.

La posición del caballero sobre la silla, ha de ser recta desde el cuello hasta las caderas, y lo mismo debe decirse de los hombros, que no deben echarse ni muy atrás ni muy adelante, sino conservar una posición perfectamente natural.

Tales son las reglas elementales de la buena equitación, reglas que no se observan en las academias militares de los Estados Unidos, donde cada cual monta según su capricho... y cree hacerlo bien.

El hecho de que el ministerio de guerra haya ordenado, como acabamos de decir, que se instruyan los jinetes militares en las escuelas de equitación, según reglas no teni-

Posición incorrecta

¿Cuál es la peor caballería militar del mundo?

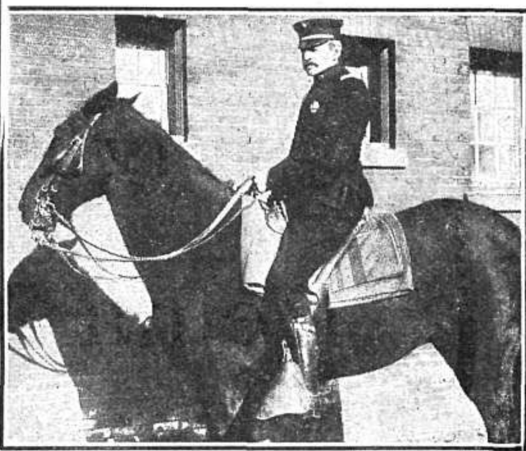
Posición correcta para el particular

das en cuenta, ó mejor dicho, tenidas por ridículas ó viciosas, demuestra que allí no falta quien sepa montar bien á caballo, aunque la mayoría no le imite.

Para las señoras recomiéndase la silla usual entre ellas; si una señora sabe bien montar, es imposible de todo punto que su caballo consiga desmontarla, á menos de caer él mismo y de rodar sobre la amazona. La forma de montar las mujeres sobre silla masculina, forma que actualmente está bastante en boga entre las damas, no tiene por cierto nada de recomendable, dado que es mucho menos cómoda é higiénica que la otra.

Cuando un caballo da un traspié, algunos jinetes tiran bruscamente de las riendas; puede ayudarse á un caballo tirando de ellas suavemente, del mismo modo que se puede impedir á un amigo que caiga sosteniéndole por un brazo; pero no es necesario arrancar casi la cabeza del caballo como lo hacen no pocos jinetes y cocheros.

Cuando cae un caballo, sostenedle baja la cabeza haciendo fuerza sobre sus narices, ponedle delante arena ó algo así que le sirva de punto de apoyo, y dejadle hacer.

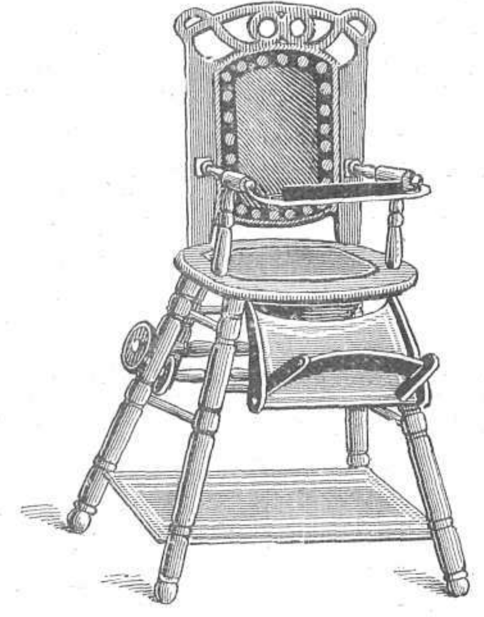


Posición incorrecta

Á TODO COMPRADOR de una de estas renombradas sillas, REGALAREMOS, como muestra gratis, 4 FRASQUITOS de la célebre

LECHE MALTEADA "HORLICK"

(La Única Legítima)



Estas sillas son de la invención más moderna y vendidas exclusivamente por nosotros. Rogamos respetuosamente al público pasar á revisarlas, sin ningún compromiso de comprar.

NO NECESITAMOS RECOMENDAR LA

LECHE MALTEADA DE "HORLICK"

Todas las madres, los médicos eminentes y el público en general, en todas partes del mundo, reconocen que este producto es el único sustituyente perfecto de la Leche Humana.

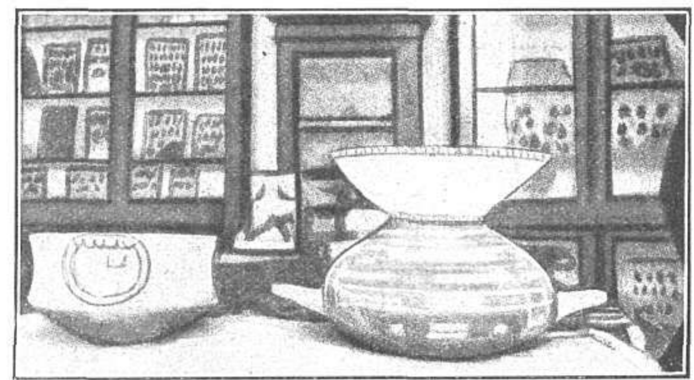
ÚNICOS AGENTES:

FEENEY & Co. - 537, CANGALLO Buenos Aires

Todas nuestras especialidades se pueden obtener en MAR DEL PLATA de nuestros agentes en esa:

BAÑUELOS & URRUTIA - 237, San Martín, Mar del Plata

Un museo prehistórico



Dos vasos característicos

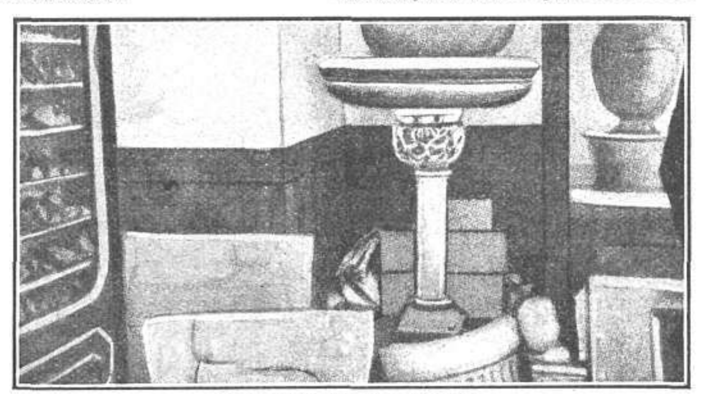
El honorable doctor Domingo Ridola, diputado por Matera, hizo, no ha mucho, donación al estado de una de las más preciosas colecciones prehistóricas que existen en Italia, y que hasta ahora se encontraba en el Museo Cívico de la nombrada ciudad.

Son cinco salas situadas en el piso bajo del palacio del Real Liceo-Gimnasio Duni, en las cuales hay amontonados tesoros arqueológicos que formarían la riqueza de un museo; y todos esos objetos han sido buscados y encontrados en el seno de la tierra, con paciencia y tenacidad de treinta años, y costando al señor Ridola sumas considerables.

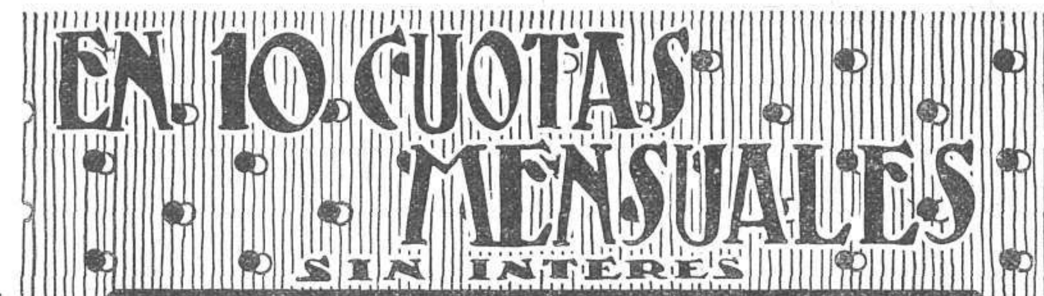
El suelo de Matera es una colosal mina de restos prehistóricos. Su posición, en el paso de los pueblos de la llanura apulense hacia los montes de la Basilicata y de la Calabria, la han hecho presenciar numerosas civilizaciones; su naturaleza calcárea y, sobre todo, las numerosas cavidades naturales esparcidas á lo largo de las orillas del torrente Gravina, hiciéronla cómodo y seguro abrigo para los hombres amenazados por sus semejantes ó por las fieras.

Una sola de estas cavidades, llamada la Gruta de los Murciélagos, porque la bóveda está cubierta con miriadas de estos animales, ha dado tanto material como para iluminar muchos siglos de vida primitiva: esqueletos humanos y de animales, armas é instrumentos de piedra, fragmentos de terracotas y objetos de hueso labrado.

¿Cuántos pueblos pasaron unos tras otros, dejando sus reliquias unas sobre



Fragmentos de arte medioeval



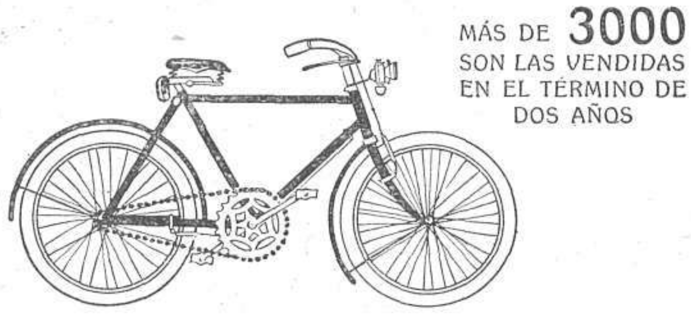
RALEIGH ES LA BICICLETA DE PASEO PREFERIDA POR LOS CICLISTAS

SE ENTREGA COMPLETA CON FAROL DE ACETILENO

MÁS DE 3000 SON LAS VENDIDAS EN EL TÉRMINO DE DOS AÑOS

$150

ENTREGA INMEDIATA ABONANDO $30 AL CONTADO Y 10 CUOTAS DE $12 %.



Banco Proveedor del Rio de la Plata

Sarmiento 757 *Bs. As.*

LA MÁQUINA DE COSER GATH & CHAVES

Garantida por la casa de su nombre, por 10 AÑOS, contra cualquier defecto de construcción ó funcionamiento.

$125

EN 10 MESES

1^r PAGO Á LOS 30 DIAS DE POSEERLA

CUOTAS DE 12.50 POR MES

La máquina es á bobina central y con ella vienen todos los útiles para cualquier clase de labores.

Con el libro de instrucciones que entregamos á todo comprador, puede trabajar con la máquina de coser GAHT Y CHAVES

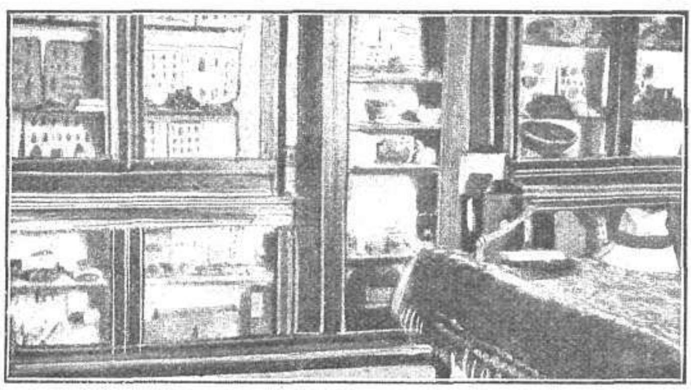
LOS PEDIDOS POR CARTA SE ATIENDEN EN EL DÍA

Un museo prehistórico

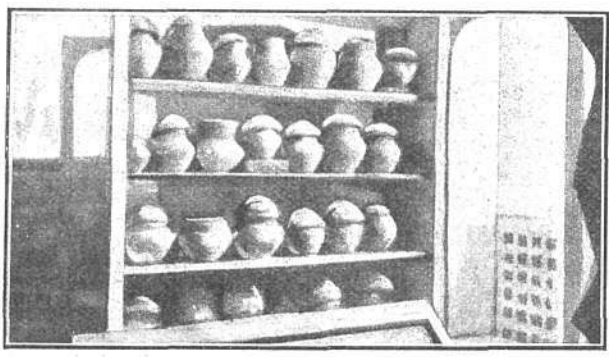
otras en aquella gruta de una profundidad de varios centenares de metros, y con la abertura á pico sobre el precipicio? Seguramente lo inaccesible de esta como de las otras cavernas ha sido causa de que hayan permanecido sin explorar hasta nuestra época.

Pero no fué sólo en ellas donde el doctor Ridola encontró semejante variedad y riqueza de objetos: él sondeó é hizo practicar excavaciones en distintos parajes del territorio materano, obteniendo excelentes resultados, sobre todo en la región montañosa del Murguia y en Timmari.

Timmari es una colina que se alza sobre el río Brádans. En lo más alto, en las inmediaciones de un monasterio, el doctor Ridola tuvo la suerte de descubrir toda una necrópolis crematoria.



Sala de la edad neolítica y de bronce



Las urnas cinerarias de Timmasi

Vasos de varias edades

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

151, CHACABUCO, 155—BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION 598 (Avenida), COOPERATIVA 3 14 (Central).
Administración: UNION 2316 (Avenida), COOPERATIVA 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS
Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo $ 3.00 m/n.
» » » » » » 1.º, 5.º al 41 incl. » » 2.00 »
Tapas sueltas .... » » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR..
PARIS — L. Mayence & Cie., Rue de la Granje Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos).
LONDRES — J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLÍN — Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
MONTEVIDEO — Plaza Independencia, 35 (costado norte).

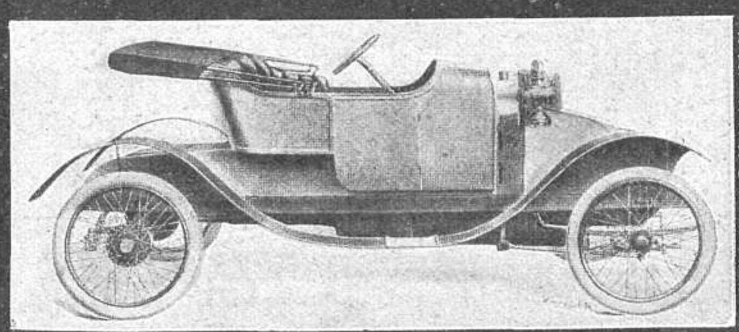
2950 $ LA VOITURETTE CLEMENT BAYARD

De 10 caballos de fuerza

MODELO 1912

SE RECOMIENDA POR LA RESISTENCIA Y SENCILLEZ EN SU MANEJO.

Una lección es suficiente para dominarla completamente.



DESCRIPCION: Motor monobloc, válvulas movidas por un sólo arbol de distribución. Encendimiento por magneto con bujias. Enfriamiento por thermo-sifón, radiador de tubos lisos colocados detrás del motor. Tres velocidades. Toma directa en tercera velocidad. Transmisión por cardan. Freno á mano sobre las ruedas de atrás. Freno de pedal sobre el diferencial. Engrasaje automático por bomba.

El modelo más perfecto, más práctico y económico que se ha construído hasta ahora

La usina de Clement Bayard es una de las primeras de Francia, donde trabajan 2100 operarios en la fabricación de automóviles.

Resuélvase pronto si desea adquirir una

ÚNICOS INTRODUCTORES

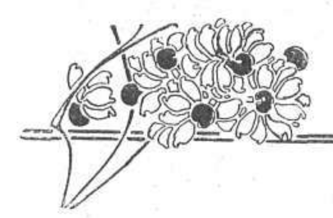
ANDRÉS TRAVERSO Y C^{IA}

Sección Automóviles: LAVALLE, 623 esq. FLORIDA

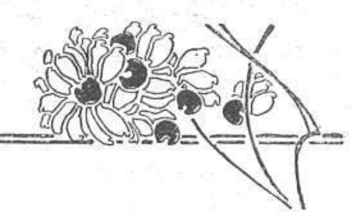
Casa Central: MORENO, 866

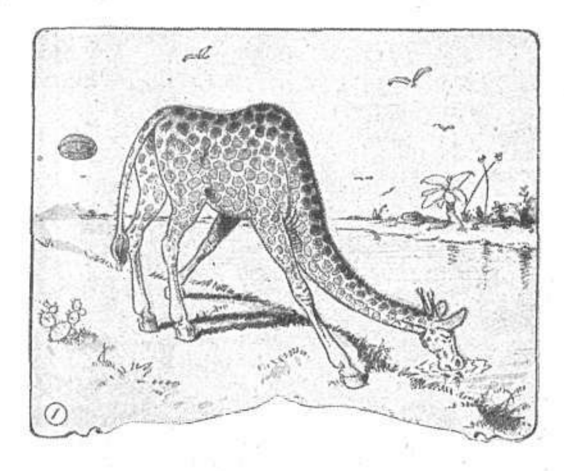
A largos plazos, recurrir al "Banco Proveedor del Río de la Plata"

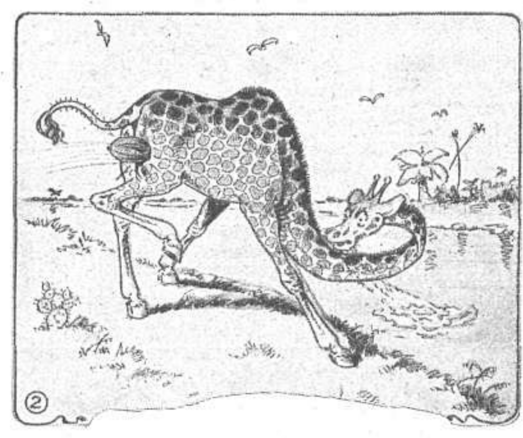
En 2950 $

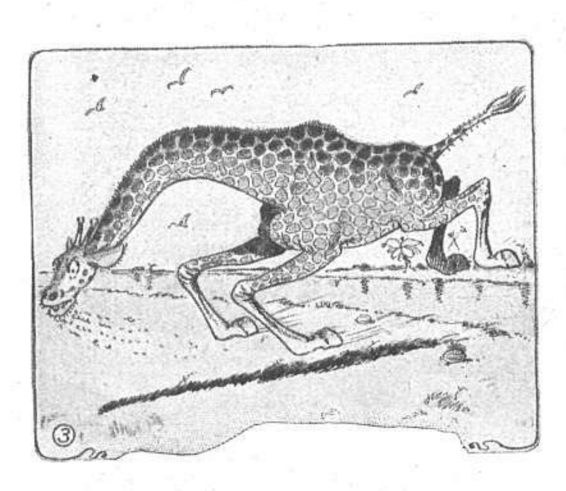


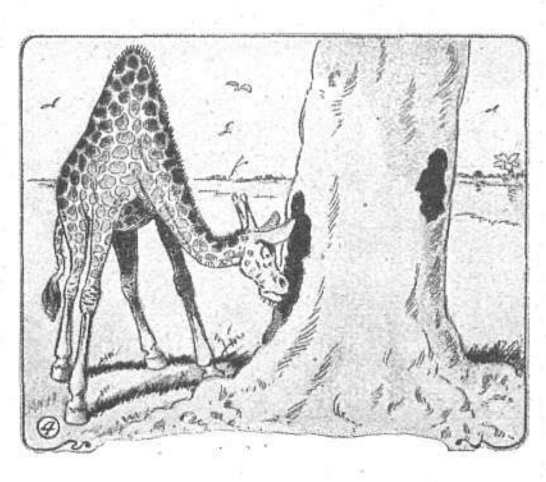
La jirafa y el mono

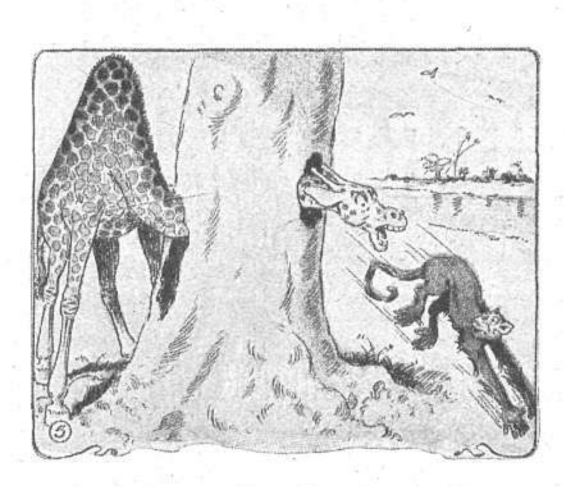


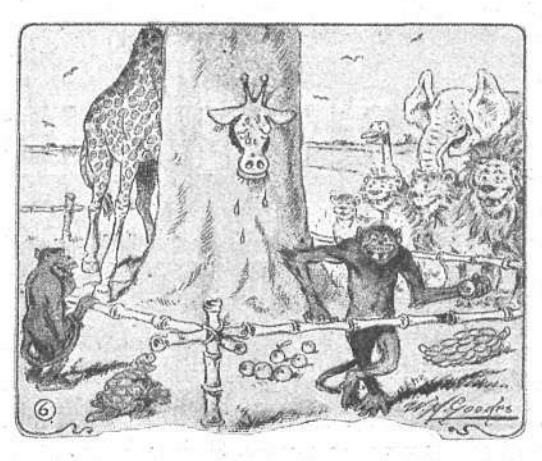


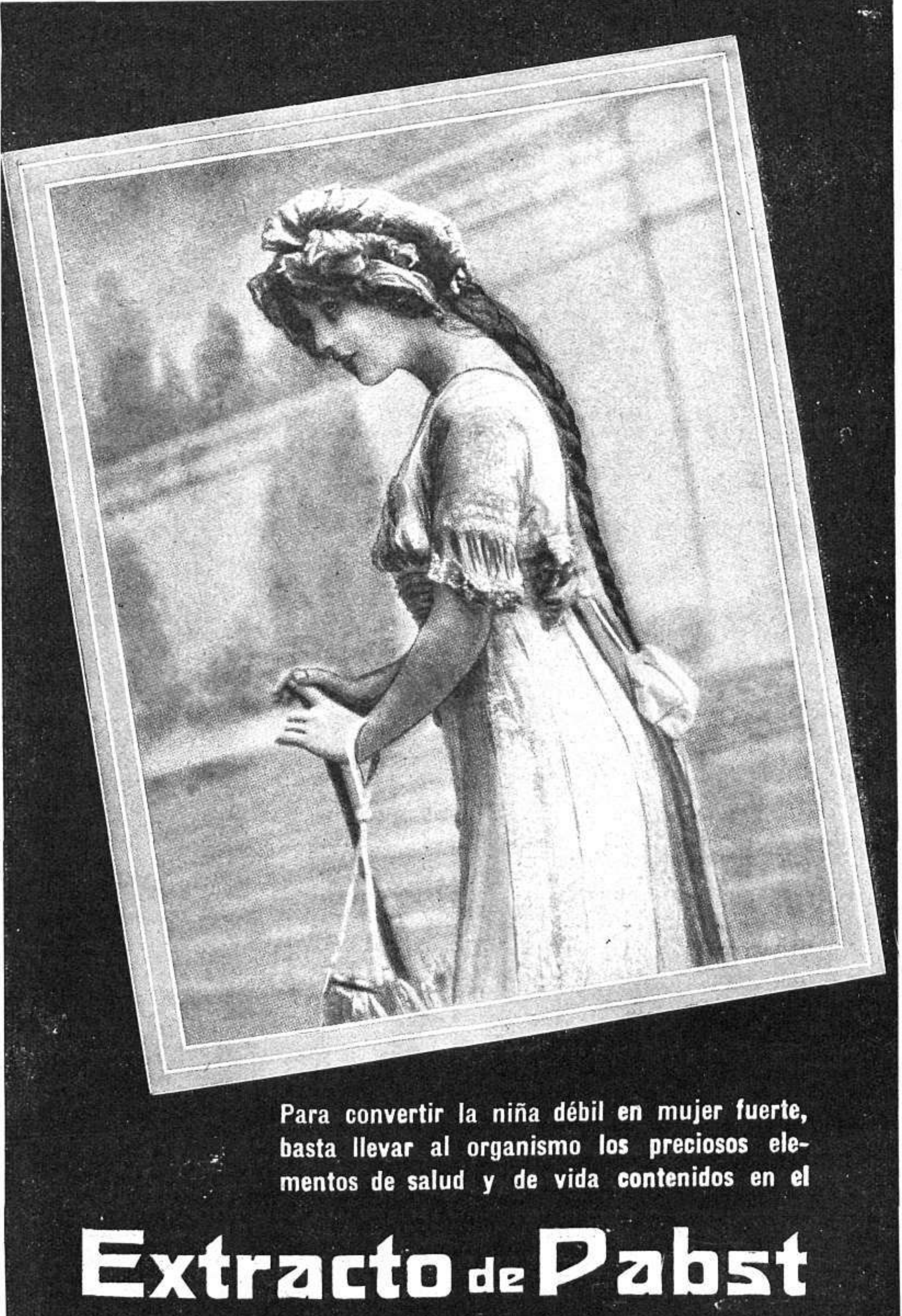











Para convertir la niña débil en mujer fuerte, basta llevar al organismo los preciosos elementos de salud y de vida contenidos en el
Extracto de Pabst
(El mejor tónico)
Tres copitas diarias operarán en breve tiempo un cambio maravilloso
FARMACIAS Y ALMACENES

PRIMERA MARCA ARGENTINA

NO FORMA PARTE DE NINGUN TRUST, FUSION, COMBINACION Ó COMPAÑIA

63.000.000

DE PAQUETES VENDIDOS EN

1911

LOS CARTONCITOS DE LOS PAQUETES DE 0.20 CTS. SE CANJEAN POR LOS ARTICULOS QUE DETALLAMOS EN NUESTROS PROSPECTOS

PICCARDO Y C.IA DEFENSA 1278 Bs. As. - SUCURSAL: CORDOBA 944 ROSARIO.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

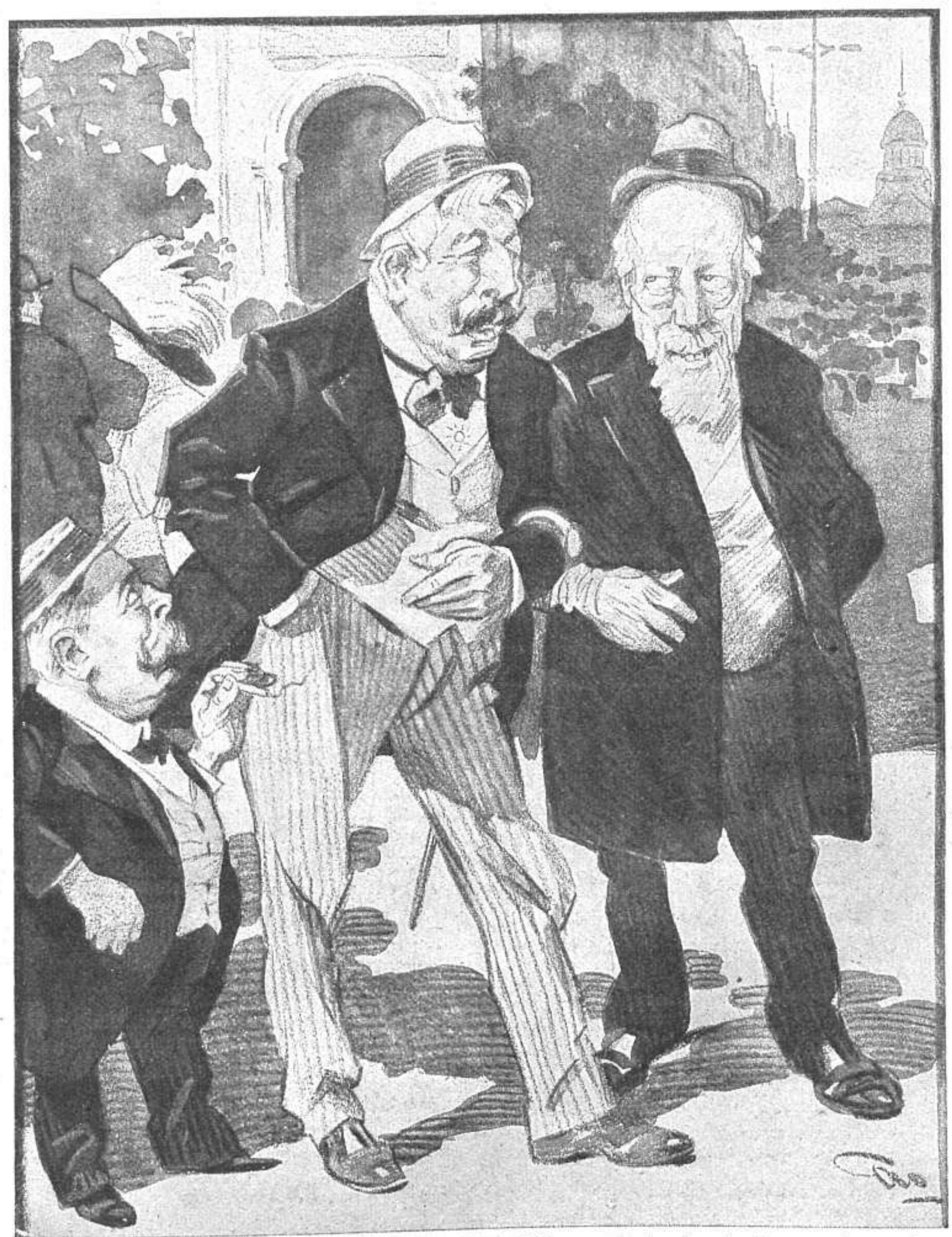
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M.ª CAO
DIBUJANTE

Año XV — BUENOS AIRES, 3 DE FEBRERO DE 1912 — N.º 696

"I comici tronati"



—Ustedes no entienden la biblia. Yo me metí de árbitro en la huelga de ferrocarriles, y fracasé. Ahora, voy á hacer lo mismo entre el Paraguay y la Argentina, y fracasaré también.

—Y con todo eso, ¿qué saca?

—¡Oh! La cuestión es figurar en el cartel.

Dib. de Cao.

Dicen que el pueblo argentino es algo taciturno, y otros dicen que es algo chacotón. Debe ser según el viento. Si sopla del Norte, chavalonco seguro, y entonces es taciturno y cabizbajo y todo eso. Y la semana pasada debe haber soplado del Norte — ¡y cómo no, si soplaba del lado del Paraguay! — porque se necesita ser taciturno y neurasténico y «retobao», para no haberle visto la gracia al gobierno paraguayo y cumplirle la promesa de romperle las relaciones diplomáticas, que era lo único que no tenía roto á aquellas horas. Hay, sin embargo, señales evidentes de que el gobierno del señor Rojas es el más humorístico del trópico de Capricornio, ó era al menos, si ya lo bajaron de un golpe de estado. Es un gobierno como una pandereta, como un music-hall, como un concurso de chistes, y todo eso vamos á perder si ganan los revolucionarios. Don Liberato Marcial Rojas tiene razón — y la tiene siempre — en llamarles piratas, pues andan en flotilla, como los sacripantes de la Tortuga, y entre ellos existen dos ó tres docenas de maquinistas, algunos de los cuales son ferroviarios netos.

No debían tocar para nada ese gobierno, y el doctor Bosch hizo mal aplicándole de una manera tan rigurosa el protocolo.

Según el radiograma que he recibido — si alguno lo quiere ver, lo tengo en casa, en el otro saco — según ese radiograma, ó radiotelefunken, ó el radio que sea, no hubo lo que se llama intención de ofender.

Una mañana — les voy á contar la cosa — una mañana, á las 4 de la tarde, estaba don Liberato en su lecho de gala, medio durmiendo, medio fumándose una tagarnina colorada, de esas que parecen una zanahoria mal hecha. En ello no había nada de malo, excepto la tagarnina, porque con tantas revoluciones á don Liberato le quedaba muy poco territorio que gobernar.

En el momento á que me refiero, se abre la puerta de honor, y entra el ministro de relaciones exteriores, doctor Antolín Irala, que iba con un papel en la mano:

— Don Liberato, aquí le traigo una nota.

— ¿Qué dice, che ministro?

— Una nota, don Liberato.

— ¿Una nota?

— Sí, señor; una notita.

— Bueno, déjeme abrir el ojo derecho... ¿Conque una nota, entonces?

— Sí, señor; es esta.

— ¡Me alegro nomás, pues! ¿Y de quién será la nota?

— De Martínez, señor.

— ¡La ocurrencia! ¿Y qué querrá ese Martínez?

— Martínez Campos, señor; el ministro porteño.

— ¿El ministro porteño? ¡Cuando no había de ser él! ¿Y qué le pasará á ese?

— Manda un ultimátum, señor.

— ¿Sí, che? ¿Y á qué asunto? ¡Pero, déjelo que lo mande, nomás!

— Dice que si dentro de veinticuatro horas...

— ¿Cuántas dice, che ministro?

— Veinticuatro, excelentísimo señor.

— ¡Está loco, che! ¿Y de dónde le habrá entrado ese apuro?... ¿Qué me decía, don Antolín?

— Le decía que se le va cerrando el ojo izquierdo á su excelencia.

— No haga caso. Déjelo que se cierre, nomás.

— Muy bien, señor; el ojo izquierdo de su excelencia es soberano.

— Claro, nomás. Y el derecho también.

— Pero el ultimátum dice que si *antes* de veinticuatro horas...

— ¿Antes? ¿Así que ya no son ni las veinticuatro?

— Sí, señor; aquí dice: «antes».

— A ver, ministro, muéstreme el papel.

— Aquí está, señor.

— ¿Dónde, che ministro? ¿Sabe que no lo veo?

— Es que á su excelencia se le ha cerrado completamente el ojo izquierdo.

— ¿Y qué hace, entonces, que no se viene por este otro lado?

— Está bien, señor. Ahora nomás voy á pasar... Aquí está, señor.

— ¿Donde, che ministro? ¿Sabe que tampoco lo veo?

— Es que á su excelencia se le ha cerrado también el ojo derecho.

— ¿Y qué hace que no me lo abre, pues amigo? ¡Si está tan apurado, ábralo usted!

— Es que yo no estoy apurado, señor.

— Bueno, ¿y por fin, qué quiere hacer?

— Yo le contestaría, señor.

— Muy bien, contéstele nomás.

— ¿Y qué le digo, señor?

— Dígale: «Dice don Liberato que que disculpe, que hoy está descansando y no tiene la cabeza para ultimátums, y que si lo puede dejar para otro día, que es igual».

— Pero, no me parece diplomático, señor...

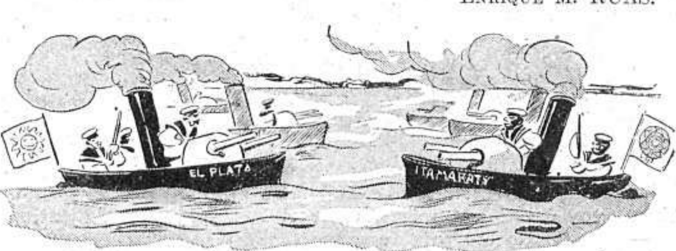
— Bueno, entonces dígale otra cosa. Dígale: «Dice su excelencia que que disculpe, que ahora está ocupado, escribiendo una carta en su escritorio, y que si no es lo mismo mañana ó pasado.»

— ¿Nada más, señor?

— ¡Hombre, dele recuerdos! Lo cortés no quita lo valiente, y ya sabe como son los porteños para esto del protocolo.

Y aquí le agradecieron la fineza retirándole el ministro y enviándole los barcos más venerables de la escuadra.

ENRIQUE M. RUAS.



Dib. de Friedrich.

El cumpleaños del emperador Guillermo

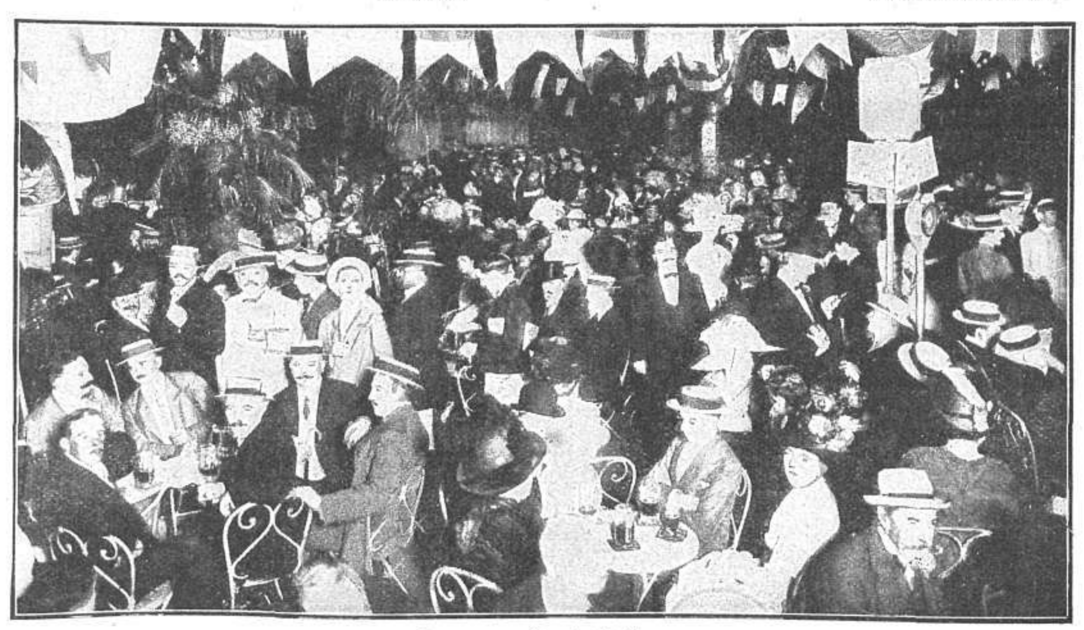
La fiesta en el Pabellón de los Lagos, la noche del 27.— Entonando el himno alemán

El banquete.— El ministro barón von dem Bussche Haddenhausen (á la izquierda del lector), pronunciando su discurso

La colonia alemana residente entre nosotros festejó, en los días 27 y 28 del pasado mes, el cumpleaños del emperador Guillermo II.

El ministro de ese país, barón Hialmar von dem Bussche, y su señora esposa, ofrecieron una recepción al cuerpo diplomático, autoridades oficiales y compatriotas, que fué muy concurrida y animada.

Por la noche del mismo día se congre-



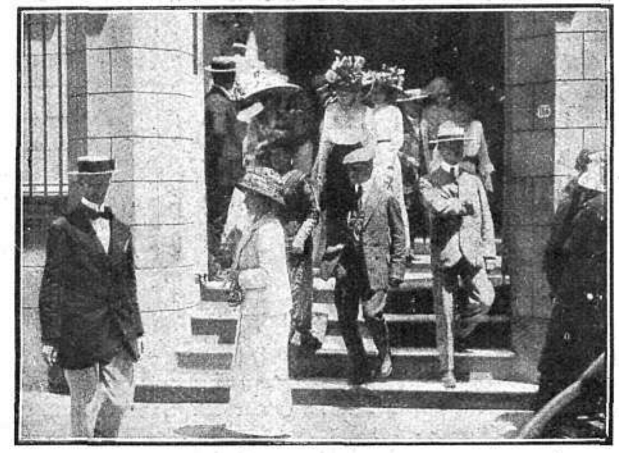
La concurrencia en los jardines

El ministro saliendo del templo alemán de la calle Esmeralda, después del Tedéum del domingo

garon en el Pabellón de los Lagos numerosos residentes, que presididos por el mismo ministro y señora, cenaron en medio de un ambiente de franca alegría, mientras cuatro orquestas ejecutaban un escogido programa.

Al siguiente día se realizaron fiestas religiosas en los templos de San Roque y alemán, presidida en el primero de ellos por el internuncio doctor Aquiles Locatelli. Ofició el sacerdote alemán R. P. José Jahannemann, religioso de la orden de los redentoristas, quien pronunció después el sermón de estilo en el idioma natal.

A los oficios en el templo alemán asistieron el ministro von dem Russche y el personal de la legación.



La concurrencia al abandonar el templo

A la salida del Tedéum de los católicos alemanes, oficiado el mismo día en la capilla de San Roque

Fot. de Caras y Caretas.

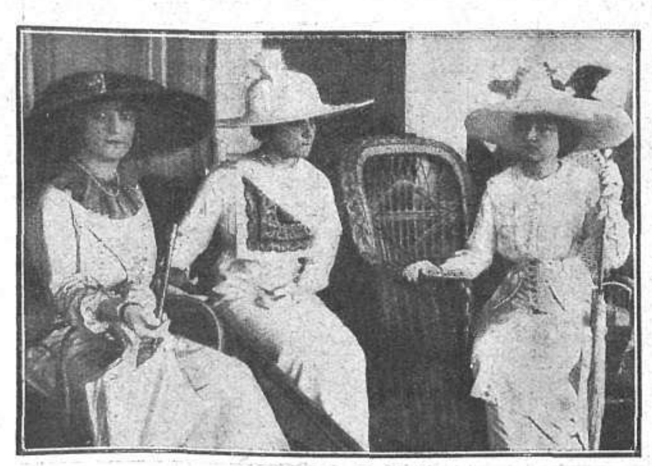
Mar del Plata

El doctor Guillermo Udaondo

El ministro de hacienda, doctor J. M. Rosa

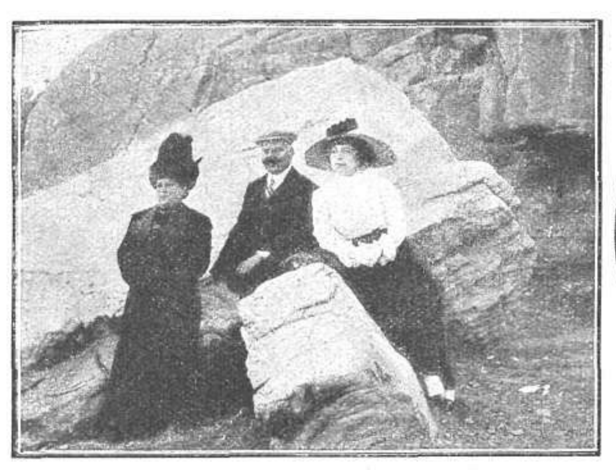
Este mes se iniciarán en Mar del Plata las grandes fiestas de la temporada, coinciendo con el arribo del doctor Sáenz Peña y el gobernador Arias. Durarán hasta fines de marzo, clausurándose con la clásica semana. Hay un programa de reuniones sociales y bailes, y tres cotillones, dos para este mes y el tercero para la clausura. El Club Mar del Plata ha tomado las fiestas bajo su patrocinio, votando la suma de cincuenta mil pesos. La semana queda también á su cargo, por no poder organizarla la Sportiva.

Niños de Demaría, Gowland Soarez, Seeber, Cranwell, Maza y Bustamante



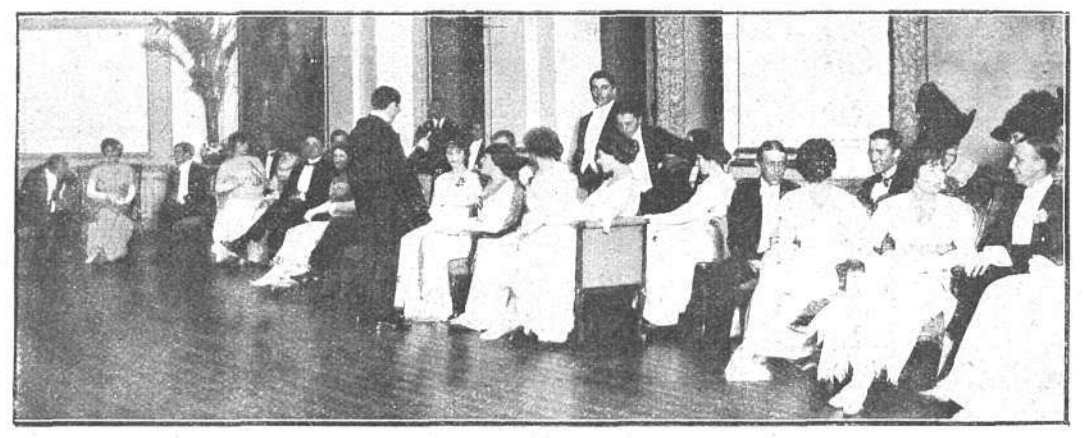
Señoritas de Iturriaga

Señoritas María Luisa y María Elvira Fitz Simon

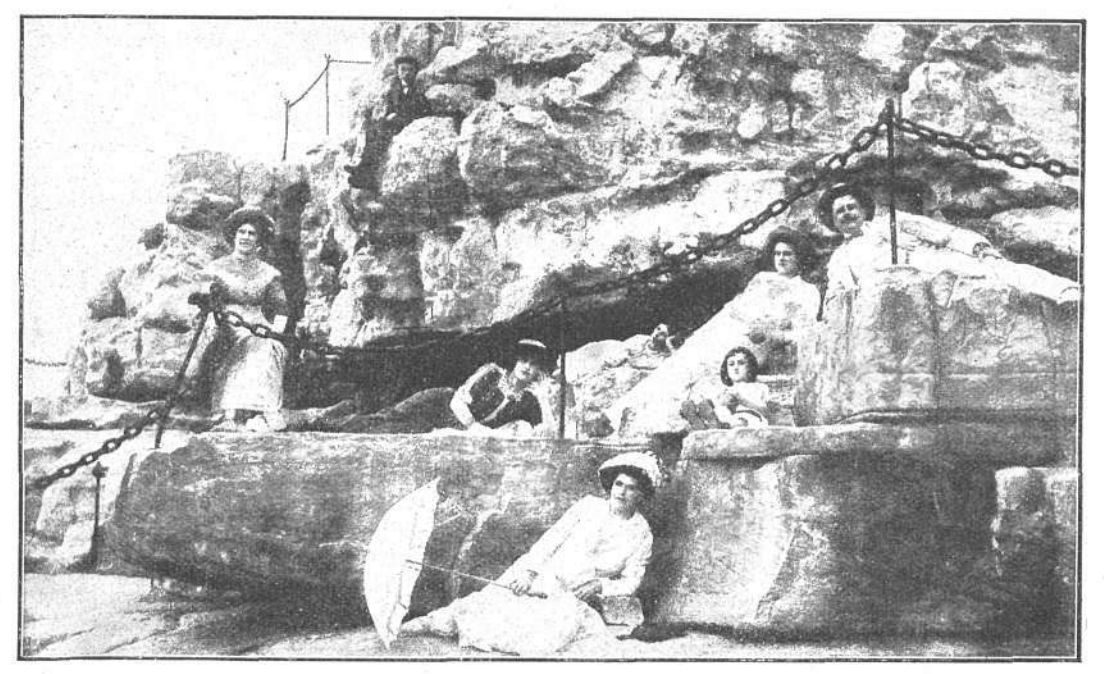


Doctor G. Badaraco y señora, y señorita Balbina M. Badaraco

Niñas del doctor Moreno

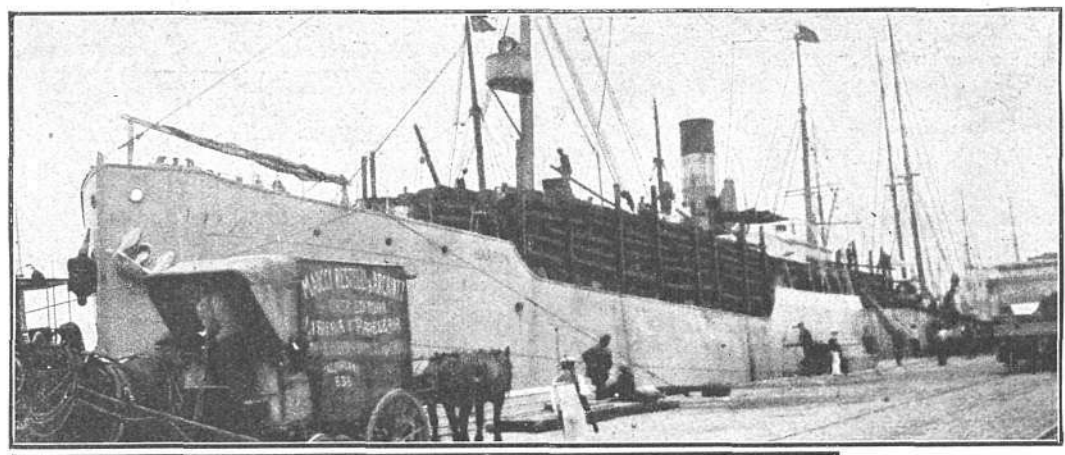


En el Bristol Hotel, después del banquete ofrecido el jueves de la semana pasada por las señoritas María, Jacinta y Felisa Moreno Carabasa Moreno á un grupo de amigas.—Señoritas de Green, Martínez de Hoz, Christophersen, García Calvo, señora Unzué de Quintana, y señoritas de Peña Unzué.

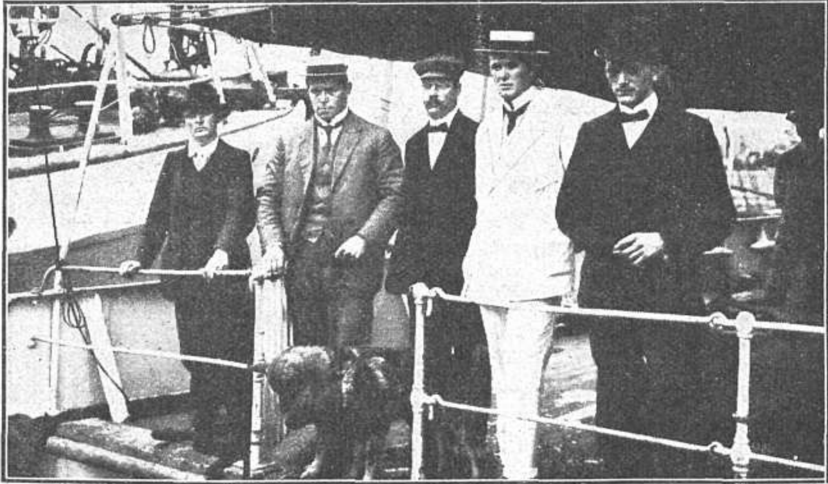


En Cabo Corrientes

Con rumbo á las Islas Orcadas



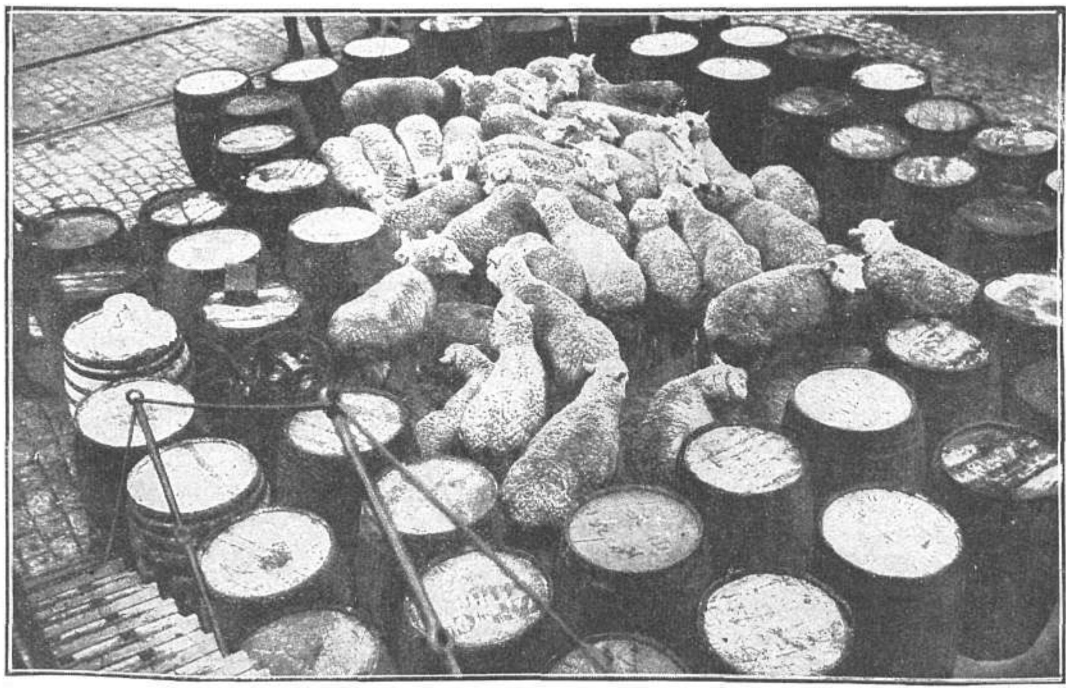
El vapor «Harpon», que lleva el personal para el observatorio de las Islas Orcadas



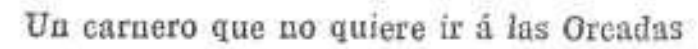
Personal que va al observatorio, de izquierda á derecha: señores Axel Berg, Sigurd Strauger (jefe de la expedición), Gustavo Erasme, Jorge Michaelsson y Gustavo Loderston

El viernes, después de mediodía, se embarcaron, en viaje para South Georgia, á bordo del vapor «Harpón», de la compañía Pesquera Argentina, los miembros de la comisión científica que va á las Orcadas, á relevar el personal que durante un año ha hecho observaciones magnéticas.

El «Harpón» empleará 15 días en su viaje hasta South Geórgia; allí, la comisión se trasladará al «Undine», que la llevará á las Islas Orcadas.



Las provisiones



Un carnero que no quiere ir á las Orcadas

Un novillo distinguido que tampoco quiere salir de Buenos Aires

Un incendio carnavalesco

El sábado, á las 9.20 a. m., declaróse un incendio en el negocio de artículos para carnaval, sito en la calle Chile, 651 al 653.

El comandante Armesto acudió inmediatamente, con la primera guardia de 50 hombres, armándose tres líneas directas de mangueras.

El negocio, propiedad de don Emilio Reise — actualmente en Europa — se hallaba á cargo del tenedor de libros Rafael Escudero. Entre las mercaderías y edificio, las pérdidas ascienden á treinta mil pesos.

El fuego se inició en una pequeña habitación situada al fondo del negocio y debido al peón Juan Martínez y Alonso que pisó una bombita boer que al explotar comunicó el fuego á unos fósforos de bengala. El peón, resultó con heridas de consideración, á causa de habérsele incendiado las ropas.

Los bomberos atacando el incendio del negocio de artículos de carnaval, de la calle Chile, 651, ocurrido el 27 del corriente, á consecuencia de la explosión de una bombita boer

El comandante Armesto, jefe del cuerpo de bomberos, dirigiendo las maniobras

Los vecinos poniendo los baúles y las barbas en remojo

Fot. de Caras y Caretas.

La cordera

Para "Caras y Caretas".

Yo tuve una cordera. Su mirada
tal expresión de humanidad tenía
que más que una cordera se diría
la reina de una fábula encantada.

Y un lobo, que rondaba la majada,
en una noche tenebrosa y fría,
mientras tranquilo en mi chozil dormía
arrebatóme la cordera amada.

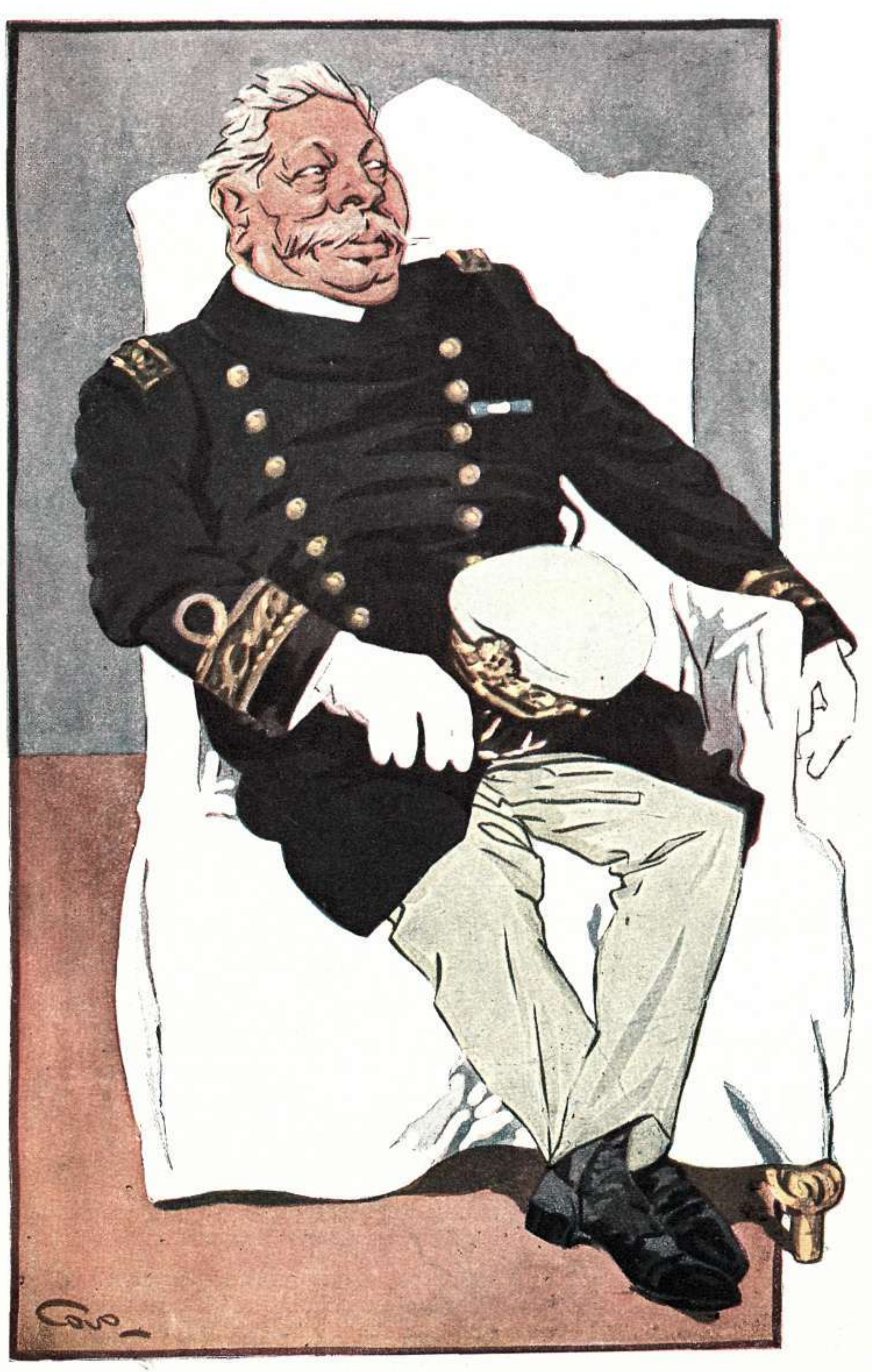
Pastores, que habitais estos choziles,
tomad ejemplo de las cuitas mías
que humedecen de llanto las praderas!

¡No dormir y guardad vuestros rediles,
que rondan lobos por las cercanías
y se pueden llevar vuestras corderas!

Dib. de Peláez. — Francisco VILLAESPESA.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

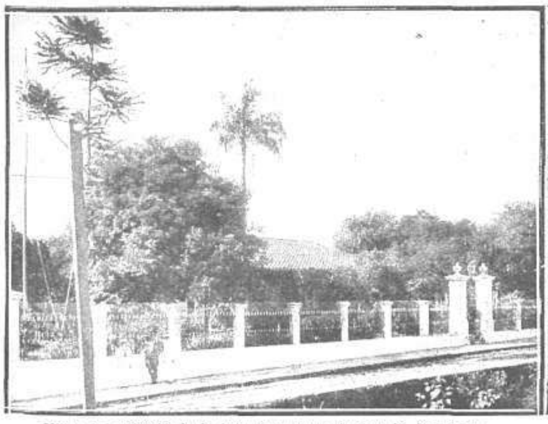
Contralmirante EDUARDO O'CONNOR, por CAO



A los que mandan allí
les puedo decir así:
— Estoy frente á la Asunción,
¡conque me tienen aquí
siempre á su disposición!

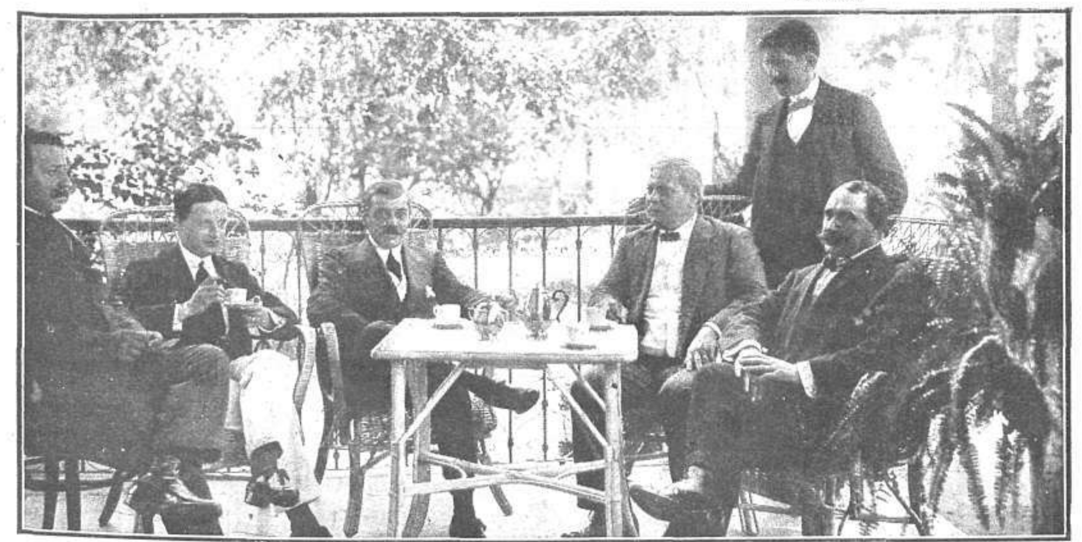
Los sucesos del Paraguay

La ruptura de relaciones

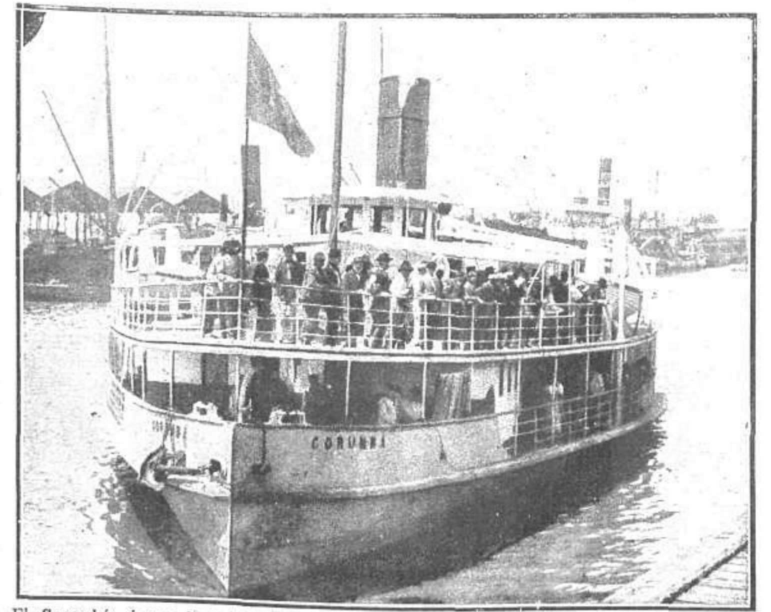


Vista del edificio de la legación argentina en la Asunción

El ministro argentino, doctor Gabriel Martínez Campos, en su despacho

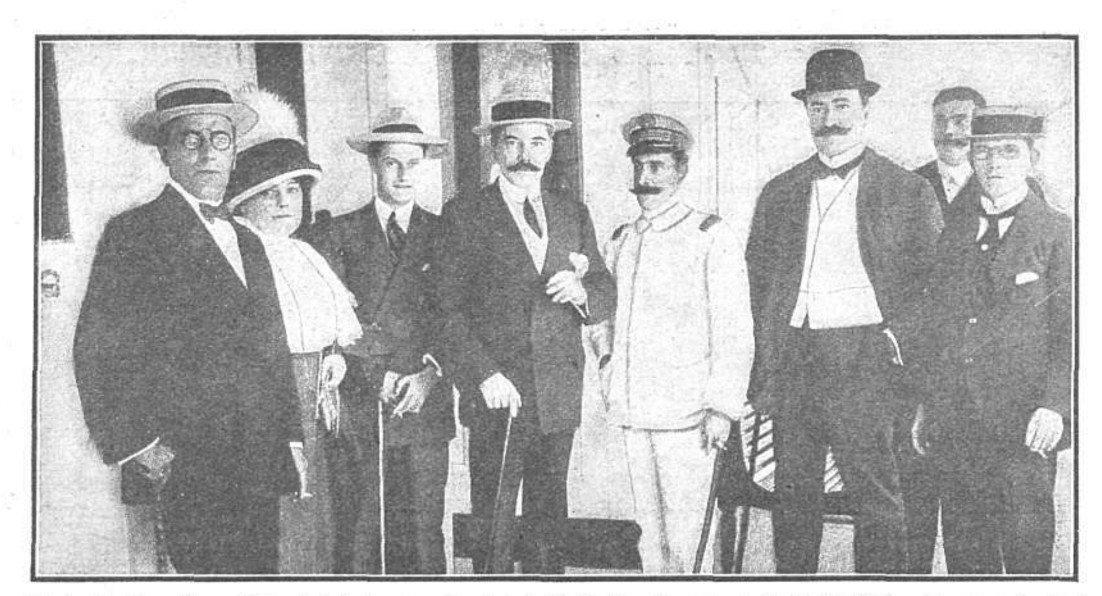


El señor Félix Lima; el señor René Correa Luna, secretario de la legación; el ministro Martínez Campos y dos caballeros paraguayos. De pie: el señor Dositheo M. López, en la legación.

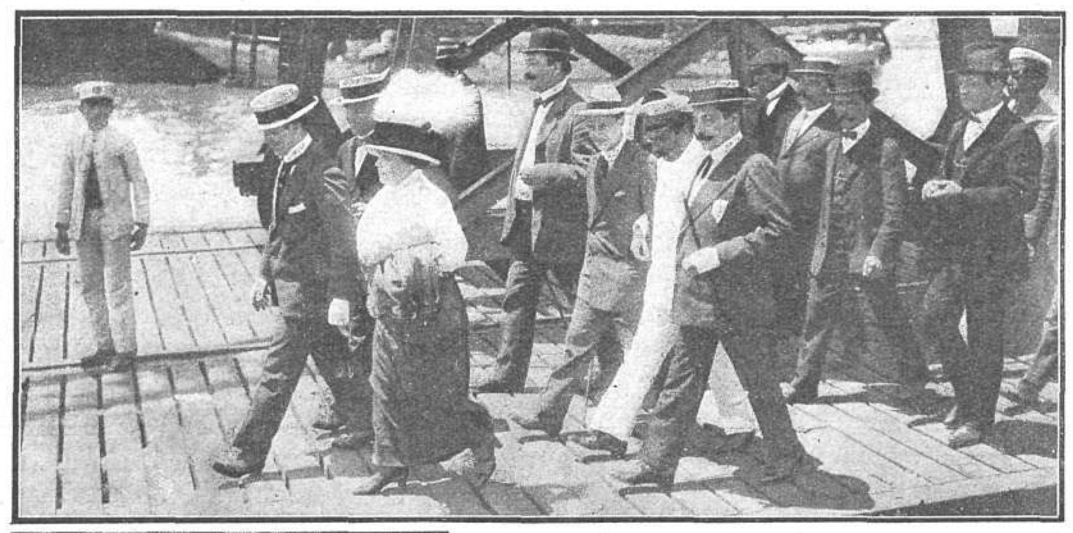


El «Corumbá», á cuyo bordo vino el ministro y el personal de la legación, á su llegada á la dársena sud

Por sugestiones brasileñas ó no, más seguramente por una interpretación exagerada del alcance que tiene para él el apoyo del Brasil, el gobierno del presidente Rojas rechazó una reclamación diplomática argentina sobre atropellos á nuestros conciudadanos y disparos sobre las torpederas «Thorne» y «Espora». Comunicado así el martes de la semana pasada al ministerio de relaciones exteriores, fué enviado un ultimátum fijando un plazo de veinticuatro horas para dar la necesaria satisfacción; y como el señor Rojas persistiese en su curiosa actitud, el ministro Martínez Campos, siguiendo instruccio-



A bordo del «Corumbá». — De izquierda á derecha: señor Antonio M. Martínez Campos, señorita Benita Martínez Campos, señor René Correa Luna, doctor Gabriel Martínez Campos, capitán de fragata Alberto Moreno, ex jefe de la escuadrilla en el Paraguay, doctor Gordillo, señor Eduardo L. Green



Al desembarcar

El Dr. Codas, nuevo ministro de relaciones exteriores del Paraguay, con el distinguido hombre público paraguayo Dr. A. R. Soler

El Dr. J. R. Vidal, gobernador de Corrientes, que puso en comunicación al doctor Codas con el ministro de guerra

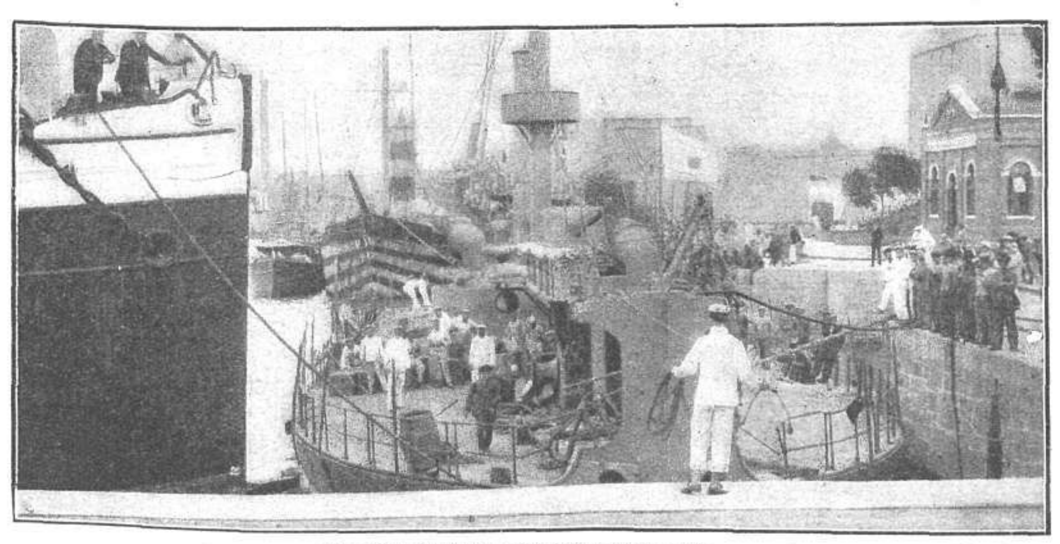
nes recibidas, abandonó el territorio paraguayo, llegando á Buenos Aires el domingo á mediodía. Entretando, se resolvió reforzar la escuadrilla que manda el contralmirante O'Connor, con los monitores «El Plata» y «Los Andes», y alistar los destroyers «Misiones» y «Entre Ríos», y enviar en el «Azopardo» los materiales para instalar una estación radiográfica en La Paz. La presencia del doctor Federico Codas en Buenos Aires, vino á suavizar el incidente el sábado, merced á haber

El general Benigno Ferreyra, con su hija, su sobrina y sus nietos

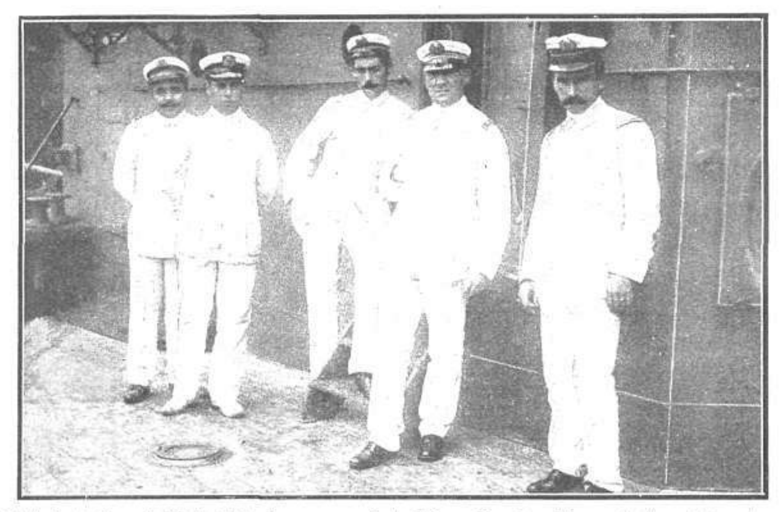
El coronel Manuel S. Duarte, con su señora, sus hijos y sus hermanos Nicasio y Alfredo; emigrados desde 1908

El doctor Enrique Solano López, hijo del mariscal, con su hijito Francisco Solano

En el consulado paraguayo. — El cónsul, señor Andrés Gil, con el canciller señor Césa Velilla



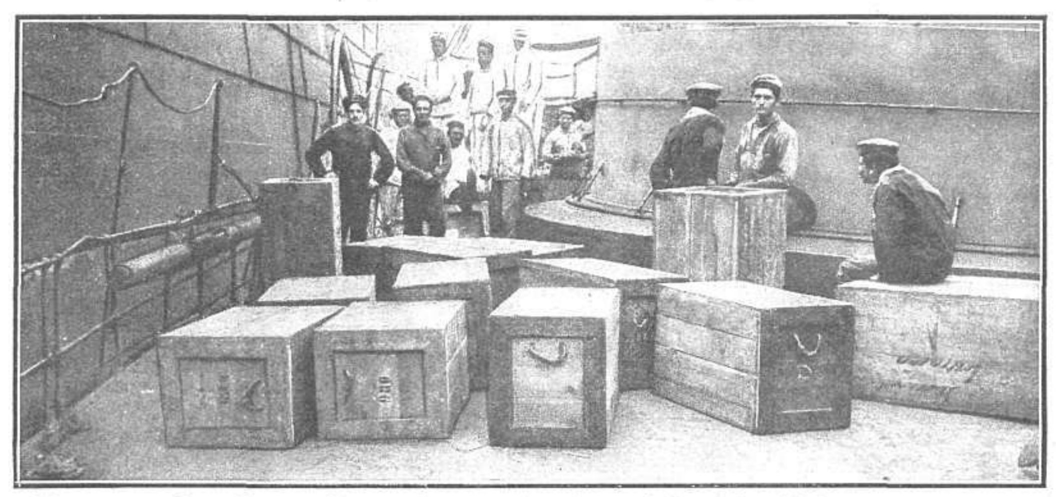
El monitor «Los Andes», momentos antes de partir



El teniente de navío Víctor Rolandone, comandante del monitor; los alféreces de fragata Ignacio Barbarossa y Ricardo Fitz Simon; el guardia marina Gregorio Báez y el ingeniero maquinista Basilio Mason

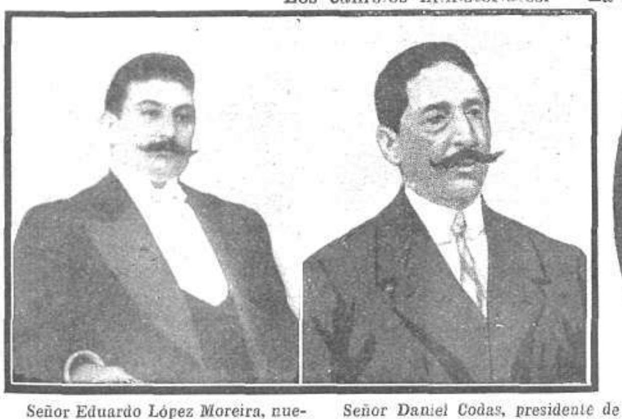
sido puesto en comunicación con el ministro de guerra por el doctor Juan R. Vidal. El doctor Codas, que era ministro de instrucción pública, fué encargado del ministerio de relaciones exteriores en sustitución del doctor Irala, pasando su hermano don Daniel á desempeñar la cartera del interior, que estaba á cargo del señor Audibert, sindicado de argentinófobo, como el doctor Irala; y la de instrucción al doctor E. López Moreira.

Hemos entrevistado al doctor Codas y á varios residentes y emigrados paraguayos que se encuentran entre nosotros, y hemos recibido la impresión de que si estos caballeros, no importa de qué partido, estuviesen al frente de los desti-



Cajones con carabinas, sables y municiones, embarcadas en el monitor, para las fuerzas de caballería de Formosa y el Chaco

La marinería trabajando á bordo



Señor Eduardo López Moreira, nuevo ministro de justicia é instrucción pública

Señor Daniel Codas, presidente de los liberales gubernistas, nuevo ministro del interior

Doctor Cayo Romero Pereira, director de la Asistencia Pública

Señor Tomás Romero Pereira

que iniciaron la contrarrevolución

Sargento mayor Justo Pane, que en compañía del de igual grado Valenzuela, acudió con las primeras fuerzas gubernistas

Enero 16, 4 p. m. — Llegada de los últimos refuerzos radicales á la estación del ferrocarril. Señor Epifanio Alderete (×), ex secretario general de la Escuela Normal de Maestros (muerto)

nos de su país, no hubiera habido que lamentar las incorrecciones del gobierno paraguayo. Son un grupo de lo

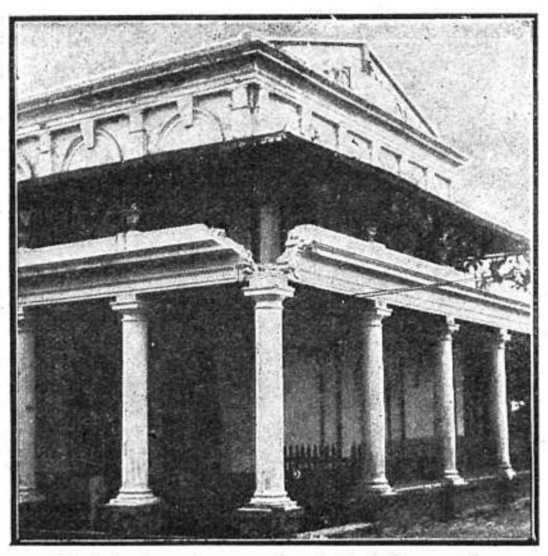
Enero 17, 11.30 a. m. — Los vencedores, recorriendo la ciudad, donde cometieron robos y violaciones de casas particulares y comerciales

Un cadáver en la calle Presidente Carnot

Carro de la Cruz Roja, cargando muertos en la plaza Uruguaya, y mujeres del pueblo buscando entre ellos á sus parientes

La casa del señor Fernando Carreras, acribillada á balazos

Pared de la misma casa, atravesada por una bala de cañón



Efecto de otro cañonazo en la estación del ferrocarril

La puerta de la casa del señor Emiliano González Navero violentada á culatazos

Las víctimas

Señor Manuel Barrios, distinguido comerciante, muerto el 17

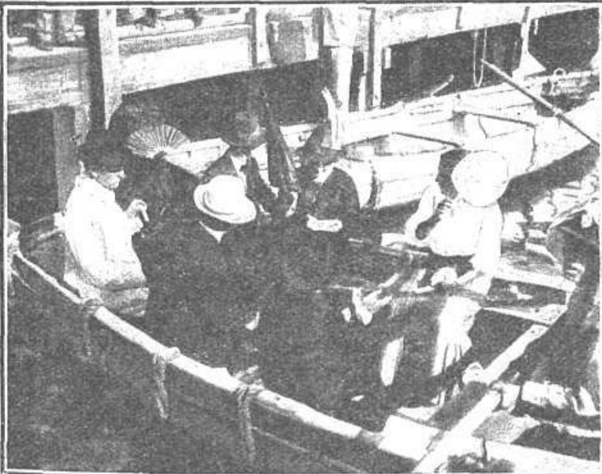
El teniente L. Romero (radical), muerto el mismo día

El estudiante Hiram Cusmanich (radical), muerto al pie del cañón que mandaba

Señor Carmelo Rodi (colorado), muerto al atacar una pieza enemiga

Ener) 21. — El cónsul oriental, señor Silva y Antuña (1), emb rcando sus asilados. El doctor Orbellado, presidente del T. de Jurados (2)

Familias dirigiéndose al puerto, para embarcarse



La familia de Rivarola, embarcándose

El mayor Valenzuela (1), esperando en la escalera al presidente Rojas

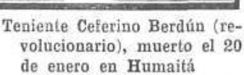
más selecto entre los buenos hombres públicos del Paraguay, á quienes desgraciados acontecimientos de aquel país tienen alejados del poder, ó cuya participación en la política no es lo bastante activa.

El doctor Federico Codas, se hallaba en viaje á esta capital con motivo del pronunciamiento de la Asunción, cuando ocurrió la ruptura de relaciones. Impuesto del desarrollo de los acontecimientos, pidió á su gobierno amplios poderes y obtuvo el antedicho nombramiento de

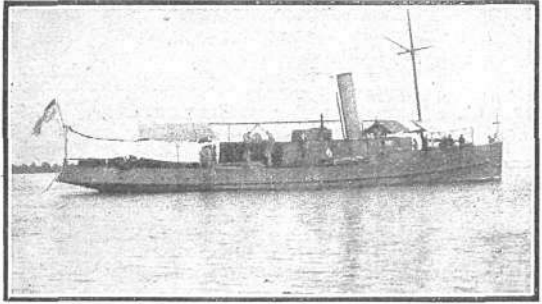
El presidente don Liberato Marcial Rojas, al desembarcar de una lancha brasileña

Del Pilar

Teniente Sánchez (revolucionario), que fué herido en la Asunción

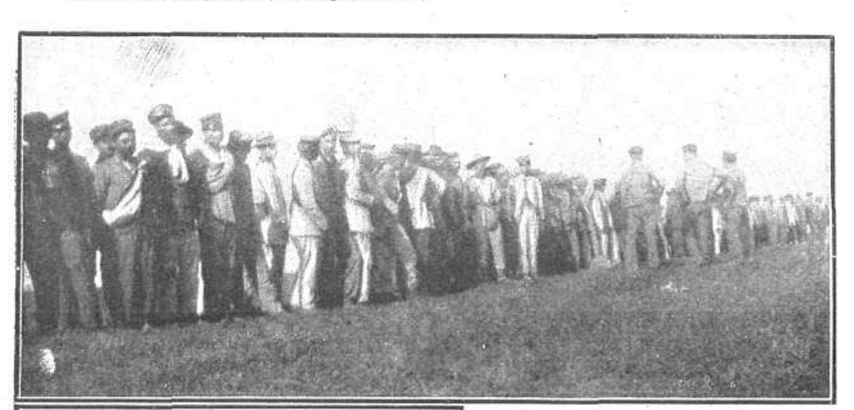


Teniente Ceferino Berdún (revolucionario), muerto el 20 de enero en Humaitá



El señor Rojas, abrazando al ministro del Brasil, que le escoltó hasta la casa de gobierno, al despedirse de él

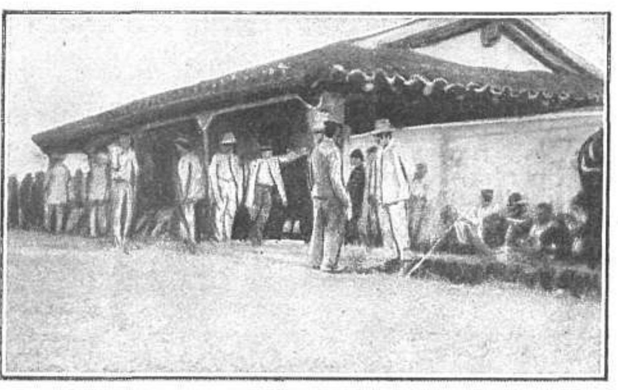
El «Triunfo», barco tomado al gobierno



ministro de relaciones exteriores.

Son colaboradores directos del doctor Codas, el ex ministro paraguayo en la Argentina, doctor Adolfo R. Soler; el cónsul señor Gil y el señor Solano López, prominente personaje en la política de su país. Han encaminado sus trabajos, de acuerdo todos, hacia la solución rápida y eficaz del conflicto, pero el martes no habían recibido instrucciones aún.

Fuerzas sublevadas de la Asunción, que se retiraron al Pilar, donde fueron armadas para tomar parte en la acción de Humaitá

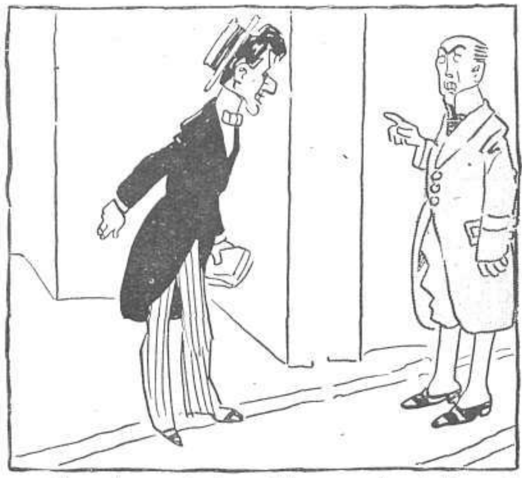


El comandante Cherife, repartiendo armas á los sublevados

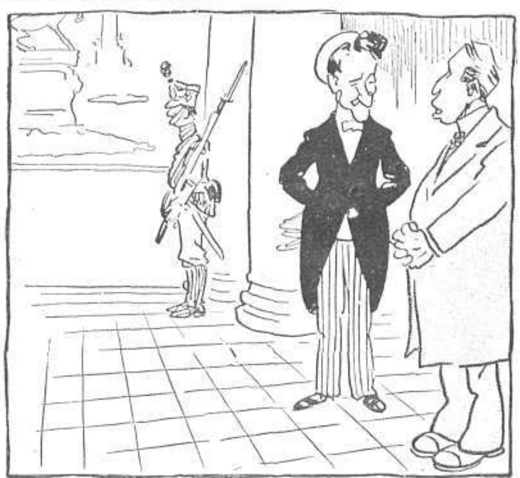
Soldados y gente del pueblo, sobre las barrancas del rio, esperando á los revolucionarios en retirada de Humaitá

"Gobierno sin palabras"

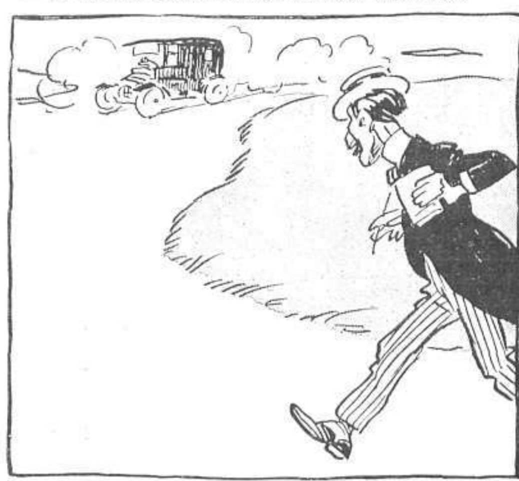
— La información política continúa muy deficiente. Váyase otra vez á la casa de gobierno á ver que noticias consigue obre asuntos de actualidad



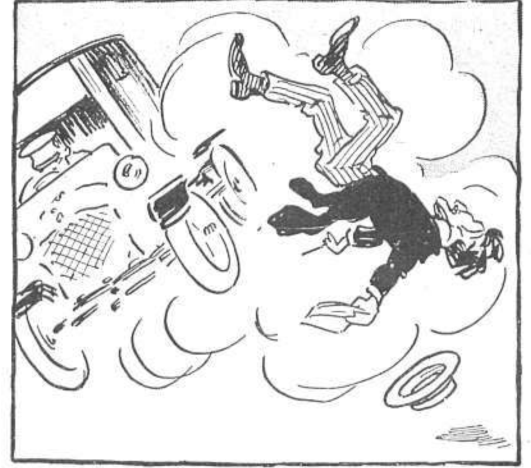
— ¿De modo que el señor ministro no recibe, ni tiene nada que decir á los periodistas?
— Así es; pero quizá el portero de abajo sepa algo...



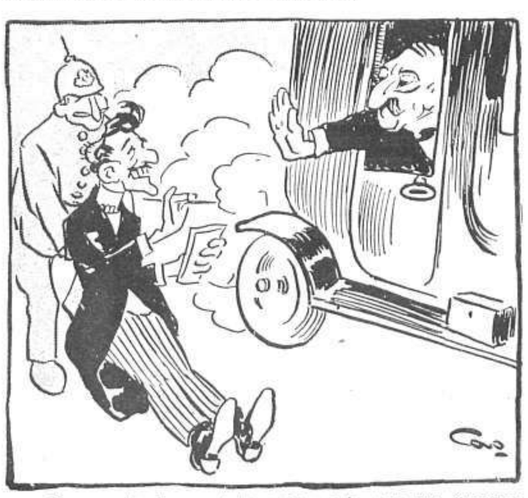
— El señor presidente tampoco recibe á nadie aquí. Ya lo verá cuando llegue, dentro de una hora, en su automóvil.
— Bueno; entonces lo esperaré por la Recoleta.



— *Allí viene. Me atravieso delante y, una de dos, ó hablo con él, ó pasa por encima de mi cadáver.*



—¡Ay! ¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Qué me muero!

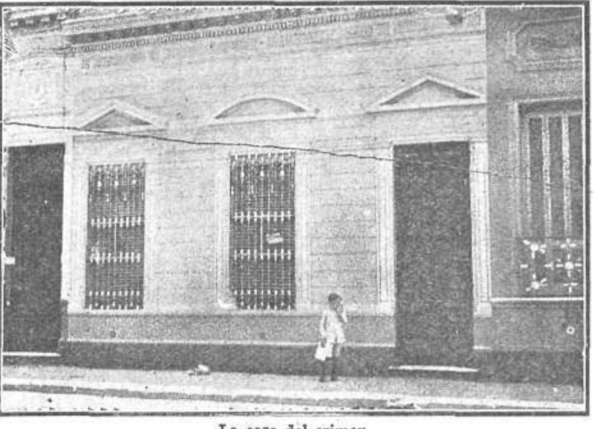


— No es nada. Soy repórter, señor, y lo que me preocupa es saber...
— *El mes que viene, cuando se hayan resuelto los asuntos del día, iré al hospital á ver á usted y podré concederle cinco minutos. ¡Que se alivie!*

Dib. de Cao.

El niño extrangulado.—Un crimen salvaje

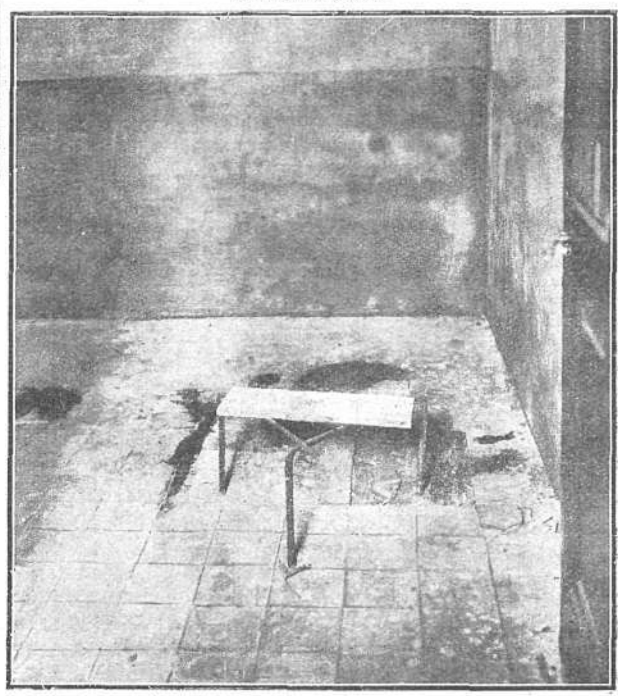
El niño Arturo Laurora (×), que fué bárbaramente asesinado, en la casa desalquilada de la calle Pavón 1531. — La víctima con su familia



La casa del crimen

En una casa deshabitada de la calle Pavón, 1531, se ha cometido un crimen cuyo salvajismo sobrepasa todo lo imaginable. El cadáver de un niño de 12 años, Arturo Laurora, hijo del empleado de la casa de Gath y Chaves, señor Miguel Laurora, fué encontrado el viernes 26, tendido sobre el pavimento, desnudo, y con un piolín arrollado en el cuello. La criatura ofrecía un horrible aspecto. El médico de policía doctor Mazzini examinó el cadáver, comprobando que el pobre niño había sido víctima de un bárbaro atentado y que la muerte se produjo por extrangulación. Los asesinos, para ultimarlo, se valieron del piolín que conservaba ceñido alrededor del cuello.

La policía investiga. Pero los culpables todavía no pudieron ser hallados.



Pieza donde fué cometido el crimen—En el pavimento las manchas de sangre de la víctima

Sirvientas ladronas

En la calle Esmeralda, 454, existe una casa de pensiones, donde suelen alojarse algunas artistas de music-hall. A una de éstas, Juana Kerloo, le substrajeron el 25 del pasado, alhajas por valor de cinco mil pesos. Ese mismo día desapareció de la casa, la sirvienta Carlota ó Carolina Bartibas. Naturalmente, la policía sospechó que la criada era quien había robado las alhajas. Después de una hábil pesquisa, que la comisaría de investigaciones encomendó al oficial inspector señor Héctor Depaoli, la sirvienta fué detenida. Poco más tarde se hizo lo mismo con el sujeto Bernardo ó Bernardino, Ortega ó Monteros, cómplice de la sirvienta. Ambos confesaron su delito.

Parte de las alhajas fueron vendidas en un cambalache de la calle Libertad, y el resto, depositadas en una peluquería.

Carlota ó Carolina Bartibas, que robó á la artista Juana Kerloo alhajas por valor de $ 5.000, en la calle Esmeralda, 454

Bernardino Monteros Ortega, que indujo á Carolina á robar las alhajas

El centro de almaceneros

Inauguración del edificio social

El presidente del Centro, señor Manuel Rubio, pronunciando su discurso en la fiesta del viernes 26

El presidente honorario de los almaceneros, doctor Manuel Carlés, durante su peroración

Lomas de Zamora.—Corso de las flores

Comisión organizadora

Familias del comandante Tassi, García, Ruiz y Rocha

Carruaje de la señora S. de Leact, que obtuvo premio

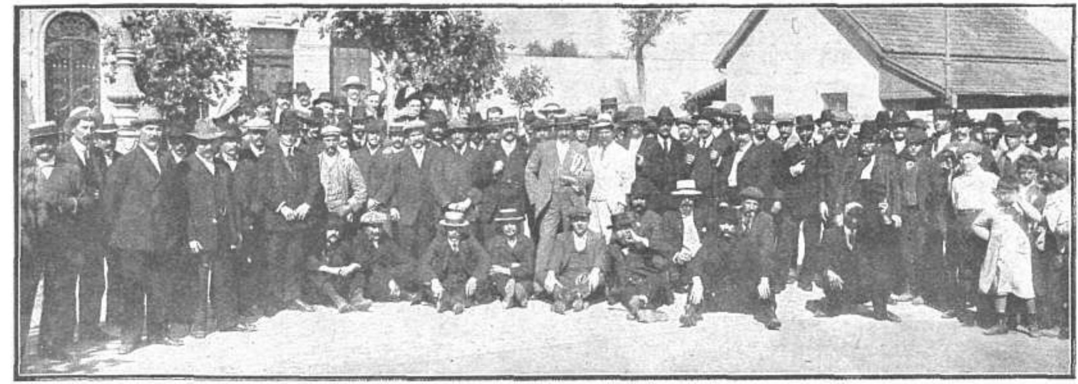
Señora Zunilda de Bilbao la Vieja y señorita María Esther Bilbao la Vieja

San Fernando

El obispo Romero y demás invitados al almuerzo con que el cura párroco de San Fernando, presbítero doctor Pérez, les obsequió en celebración de la fiesta de Nuestra Señora de Aranzazú, patrona del pueblo

Monseñor Romero y el presbítero Piaggio, con las señoritas que tomaron parte en el coro de la ceremonia religiosa

El desalojo de los maquinistas



Los maquinistas y foguistas del F. C. S., con su letrado el doctor Carlos Ponce, que concurrieron al juzgado de paz de Avellaneda, á contestar las demandas sobre desalojo de las casas que ocupan en Talleres

Inmigrantes de la India Inglesa

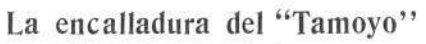
Grupo de hindús, de los que en número de 60 llegaron el sábado á bordo del «Savoia», para trabajar en las tareas campestres, llamados por compatriotas que se encuentran al frente de establecimientos de capital inglés

La niña Juana Ramírez

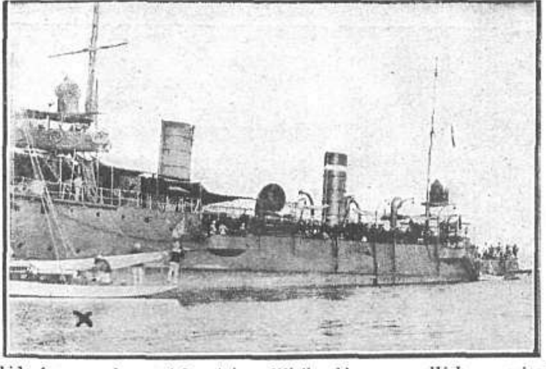
La niña martirizada

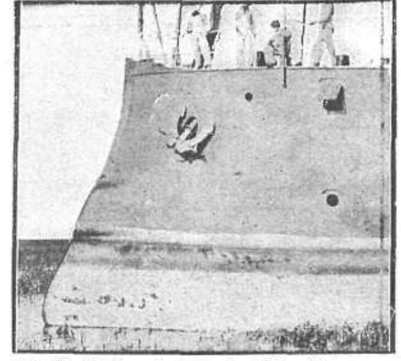
La policía de La Plata tomó intervención en el caso de la niña martirizada Juana Ramírez, de 12 años de edad, que vivía en la Ensenada, en el domicilio de su madre, Carmen Ramírez, y de su padrastro, Pedro Garguglio. Primeramente fué detenida la madre, y luego el padrastro, siendo entonces puesta aquélla en libertad.

Carmen Ramírez, madre de la niña martirizada, con los hijos de su segundo matrimonio



La encalladura del "Tamoyo"





Debido á una mala maniobra ó á su difícil gobierno, encalló hace varios días, cerca de San Pedro, el crucero brasileño «Tamoyo», con cargamento de pertrechos bélicos, destinados, según se ha supuesto, al gobierno paraguayo

Por la parte de popa — La proa, encallada en un fondo de menos de siete pies

De Piriápolis
El campamento estudiantil

Por segunda vez, los miembros de la sección universitaria de la «Young Men Christian Association», organizaron en Piriápolis un campamento, donde pasaron varios días

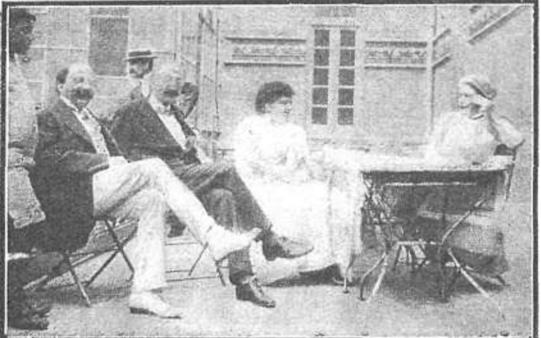
Llegada á la estación Las Flores

En el hotel de Piriápolis. — El ministro argentino, su señora, la señora de Ewing y un grupo de caballeros uruguayos y argentinos, con los estudiantes

El profesor de ejercicios físicos, señor Philiph, con algunos de sus discípulos

Estudiantes en el baño

Señoritas de Graña y Robertson

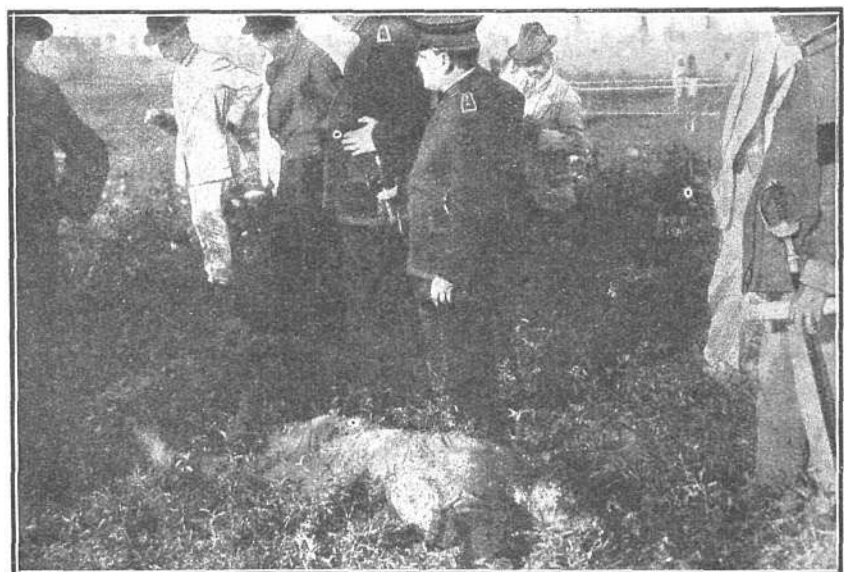


En la terraza del hotel. — Señoras de Bluedey y de Nirenstein y señores, Nelson y Nirenstein

El crimen de Avellaneda. — Hallazgo de un cadáver

El subcomisario señor Aguilar, el médico de policía, y los señores Gianotto y González, en el sitio donde estaba enterrado el cadáver del hombre misteriosamente asesinado, en la quinta de don Federico Martínez de Hoz

Los crímenes misteriosos, como las novelas policiales, están siempre de moda. La imaginación de los novelistas no tiene mucho que fatigarse para encontrar sabrosos argumentos. El crimen descubierto en Avellaneda daría tema para un buen capítulo. Se trata de lo siguiente: en la quinta de Martínez de Hoz una vaca, que comía filosóficamente, comenzó de pronto á mugir, como si algún objeto raro la asustara. El hecho llamó la atención de don Pedro Miller que, movido por la curiosidad, al oir los continuos lamentos del animal, acudió para ver lo que pasaba. De un montón de tierra removida, vió que salía una mano... Llamó á la policía de Santa Teresa. Se extrajo un cadáver y un médico lo examinó, hallándole una herida en el cuello, un hachazo en la cabeza, otro en la mejilla derecha, un balazo en el costado derecho y cinco heridas que parecen haber sido producidas por un pequeño cuchillo. La víctima era un hombre como de 28 años, rubio, y, al parecer, extranjero.



El cadáver extraído en presencia de la policía

El señor Aguilar examinando el cuchillo con que se supone fué ultimada la víctima, y que conserva varias manchas de sangre

La vaca que descubrió el foso donde estaba oculto el cadáver

Rosario

Fiesta en el Club Alemán

Durante el baile, en celebración del onomástico del emperador Guillermo

Fiesta radical en la Opera

Vista de la sala, el domingo 28, durante la velada en homenaje á la memoria de del Valle

Los oradores. — La señorita Alcira Silva, presidenta del Centro Damas Radicales

La señorita de Sueldo

El doctor Rogelio Araya

Manifestación organizada por los canillitas, con motivo de la próxima fundación de la Sociedad Pro Vendedores de Diarios

Los lugares

Sabéis que ellos hablan, que tienen sus voces,
recuerdos flotantes de penas y goces
que fueron instantes de junio y abril:
la voz de aquel sitio, de aquel campanario,
la voz del sendero que está solitario,
la voz del silencio que dice: «¡Fué aquí!»...

Son voces que el tiempo mantiene dormidas,
son leves estelas que deja tendidas
cual huellas aéreas la vida al andar;
son ecos de risas que vibran latentes,
adioses, rumor de pisadas crujientes,
mil cosas que fueron quedando allá atrás,

y que á nuestro paso despiertan con suave
temblor de aleteo que ignora aún el ave
— tal es de discreto, tal es de sutil —
y en ronda volante de vago murmullo
envuelven el alma con lánguido arrullo
y dicen muy quedo: «¿Te acuerdas? ¡Fué aquí!»...

Siempre un poco tristes, y aún tristes rigores
son esas memorias que tales rumores
suscitan, haciendo los sitios hablar.

¡Es raro que puedan estar frente á frente
la vida pasada y el alma presente
sin que hondos sentires levanten su afán!

Por eso no es raro que el alma se encoja
cobarde á la idea de aquella congoja
y esquive esos ecos de vida que fué.
Mas quien á esto llegue su bien no conoce.
Por muy lacerante que sea ese roce
del viejo pasado, la vida está en él.

¡Ay de aquel que un día por esos lugares
pasó sin que en torno los ya familiares
murmullos surgieran, su paso al oir!
¡Ay de aquel que no oye de antiguos amores
las voces sutiles, los leves rumores
que dicen muy quedo: «¿Te acuerdas? ¡Fué aquí!»...

Silencio es, terrible, de espíritu inerte
que lleva en sí mismo mudez de la muerte
y goza en su hielo de calma fatal.
¡Oh voces del lago, del verde sendero,
del sitio escondido, del árbol parlero,
hablad, hablad siempre, que es vida ese hablar!

Dib. de Zavattaro

ARTURO GIMÉNEZ PASTOR.

Eugenia

Después del alegre almuerzo bajo el viejo y hospitalario pimiento de aquella casa campesina, los pascantes se repartieron, con dirección á la playa, en grupos y en parejas. El día estaba singularmente hermoso, y el mar brillaba apenas rizado por una brisa apacible. La playa se extendía delante de nosotros como una avenida interminable, rasa y limpia. Retozaba en nuestra alma el encanto de la holganza. Nadie reparaba en la vulgaridad del paisaje: mar, dunas, rocas, gaviotas, casuchas pescadoras coronadas de flores y ropa tendida á secar. Borbotaban las risas y había ademanes de una espontaneidad admirable. Algunos exaltados se echaban á rodar por la arena, otros emprendían una carrera desatentada ó se metían hasta los tobillos en el agua. Era la naturaleza volviendo loco á todo aquel mundo de gentes ciudadanas.

Tan fácilmente se había hecho entre todos la separación y la distribución, que pudiera pensarse que en ello no había intervenido más que el acaso. Sin embargo, era fácil también observar que un espíritu malicioso andaba por en medio de todo: el diablillo del flirt, especie de arlequín invisible que indicaba á cada cual el rumbo y la compañía que debiera elegir. Por mi parte, invitado casi oficialmente á aquella fiesta, yo me iba quedando sólo. No lo sentía, y rayando la arena húmeda con mi bastón rústico, me ocupaba en hacer un poco el psicólogo, divagando alrededor de la frivolidad del momento. Andando, andando, pensaba tal vez que era un extraño en aquel bullicioso paseo veraniego.

De pronto mi apellido, lanzado á mis espaldas con el acento claro de una voz femenina, me hizo volver la cabeza.

— Señor filósofo, ¿á dónde va usted?

La que hablaba era una mujer encantadora, todavía joven, á la que acompañaba una muchachita que con sus picardías de ingenua había hecho las delicias de la mesa. Ambas me observaban con un gesto de espectación.

— La verdad, ni yo mismo sabría decirlo — respondí, medio cortado.

— ¿Quiere decir entónces que no le molestamos?

— ¡Oh! todo lo contrario...

Seguimos andando juntos.

— ¿Sabe? — me dijo la pequeña pícara — Eugenia me ha dicho haber adivinado lo que usted iba pensando...

— Todo es posible... Ya sabía yo que la señorita Eugenia era, además de hermosa, muy inteligente.

— Si se burla usted vamos á dejarlo solo — me dijo Eugenia, sonriendo.

— Con permiso — dijo su compañera.

Y, desprendiéndose de su brazo, se desvió corriendo hacia el sitio donde jugaba un grupo de muchachas de su edad.

— ¡Ah! loca...

Quedamos solos Eugenia y yo.

— ¿Querrá usted decirme — le pregunté — en lo que venía pensando?

— ¿Va usted á hacerme un reportaje? — me replicó ella, eludiendo la respuesta.

— No, no. Cuando yo salgo, el periodista se queda en casa...

— El periodista, sí, pero el escritor no, ¿no es cierto? Venía usted estudiándonos, haciendo el análisis de todas estas almas, análisis un poco pesimista tal vez... ¿me he equivocado?

Le confesé que no, disculpándome.

— ¿Qué quiere usted? No se puede prescindir de eso... Y luego, como me había quedado sólo...

— Monologaba usted mentalmente. Ahora que yo le acompaño, ¿por qué no lo hace en voz alta?

— ¿Le parece á usted cosa muy fácil? Preferiría incurrir en la vulgaridad de echarlas de galante...

— ¡Sí! yo preferiría que hiciera usted el cursi, y me hablara del mar, del cielo, de la brisa...

— Eso sería cursi y descortés.

— ¿Por qué?

— Porque nunca debe uno referirse á una belleza, habiendo otra presente.

— Lamento no traer conmigo mi abanico.

— ¿Para qué?

— Para que ese madrigal me lo hubiera dicho en verso...

— Me ha castigado usted bien, señorita, y me comprometo á no reincidir.

Ambos permanecimos silenciosos. La espuma rumoreaba, al deshacerse en la arena, como si dijera secretos deliciosos. A nuestros oídos llegaban fragmentos de frases y risotadas lejanas.

— ¿Será usted como todos? — preguntó.

Y sin aguardar mi réplica, agregó todavía:

— ¿Creerá usted también, como todos, que no hay para las mujeres más lenguaje que el de la galantería?

— No, no me haga usted tan torpe. Generalizar es casi siempre un error, pero nunca tan grave como cuando se trata de las mujeres. Contrariamente á lo

que suele decirse, yo creo que no hay una mujer igual á otra.

— Ya lo suponía yo. Había leído sus cuentos, y cuando supe que estaba usted aquí, me formé el propósito de cambiar ideas con usted. ¡Quién sabe — me dije — si yo podría proporcionarle asunto para un cuento más!

— Y acaso para una novela...

— Lo dice usted por hacer una frase; pero quizás tenga razón.

— No, le juro á usted que no ha sido por hacer una frase. La he estado oyendo á usted, primero con sorpresa, después con satisfacción, y cada vez me resulta usted más interesante... Me apresuro á advertirle á usted que en esta opinión no hay una reincidencia.

— Ni yo tampoco la habría tomado como tal. Cosa rara: le creo á usted serio, es decir, un poco más serio que los demás.

— ¿Tan pesimista es usted respecto de los hombres?

— ¡No tengo yo la culpa de serlo!

Yo iba á decir algo, pero me contuve. Aquella mujer me desconcertaba. Era bella, era rica, era inteligente, y había, sin embargo, una sinceridad tan amarga en el tono con que pronunció aquella frase! Había un desconsuelo tan hondo, que, sin quererlo, me quedé mirándola al rostro como si pretendiera sacar á luz el misterio de un alma que se me presentaba tan extraña. Eugenia observaba como abstraida las lejanías del mar, por cuya vasta línea horizontal resbalaba una vela... ¿Fué un soplo demasiado violento de la brisa marina, un grano de arena ó la leve gasa que ceñía sus cabellos? Nunca lo he sabido, pero recuerdo bien que vi sus grandes ojos obscuros anegados en lágrimas, que ella furtivamente se enjugó.

— ¿Volvamos? — me dijo.

Había en su voz un temblor extraño. Habíamos quedado muy distanciados del resto de los grupos. Ya no alcanzábamos á oir, sino como un rumor muy vago, las conversaciones y la algazara de hombres y mujeres. Insinué, en una frase, mi deseo de reanudar el diálogo.

— Hasta ahora — dije — tengo el tema de un cuento. ¿Por qué no me da usted la novela entera?

— Algún día lo sabrá usted — me respondió. — Y ahora ¿me perdonará usted que le haya perturbado en sus divagaciones filosóficas?

— ¿Perdonarla yo? ¿De qué? ¿Por qué? Es agradecimiento, y no piedad, lo que usted me merece.

Seguimos avanzando en silencio. La arena crugía bajo nuestros pasos. Deteniéndose de pronto y envolviendo con un gesto desolado los grupos de paseantes, me dijo ella:

— Acaso nunca nos volvamos á encontrar. Ha sido una felicidad para mí que se haya producido esta circunstancia, porque yo necesitaba confiarme en alguien. Es curioso ¿no? que lo haga en un amigo reciente, en un desconocido de la víspera. ¡Qué importa! Me rio yo de todos... Sigamos andando.

Y sin mirarme, con los ojos obstinamente fijos en el suelo, como si hablara más bien consigo misma, fué haciéndome revelaciones inesperadas. ¡Se había convencido de que los hombres le tenían miedo!

— ¿Me comprende usted? — me decía. — Ellos están habituados á la mujer muñeca, á esa cosa que se viste y charla, y yo tengo algo, algo extraño, que les aleja de mí. Lo noto inmediatamente. Se sienten mal al lado mío, por más que mi físico les haya atraído en el primer momento, y concluyen por fastidiarse. A veces pienso que soy mala, que soy cruel, que no debo reirme de ellos, ni hacerles ver sus tonterías. Pero no puedo. Soy orgullosa, demasiado orgullosa tal vez, y me indigna la sola idea de que ellos vayan á creerme capaz de venderme, como las demás, por el precio de una lisonja estúpida. Les hallo vacíos, frívolos, vulgares, casi siempre groseros, y como se lo doy á entender, me cobran antipatía. Y yo lo hago sin intención, créamelo usted, porque muchas veces me habría sido grato, como á todas las mujeres, sentirme amada por un hombre de buena figura y de trato agradable. ¡Ah! las veces que he querido reaccionar inútilmente. Les resulto «poco mujer», poco femenina, en el sentido que, entre los hombres, suele darse á esta palabra. Echan de menos en mí la muñeca de salón que hace la comedia sentimental, y hasta hay infelices que no se acercan á mí porque me encuentran «demasiado superior...» Y mientras tanto, los años pasan, pasan, y la vida se va, y la belleza se marchita... ¡y yo no veo llegar el amor con el que todas tienen derecho á soñar!

Calló Eugenia y yo no hallé una palabra de consuelo para tanta tristeza. La orfandad de aquella alma me parecía incurable. Así llegamos al sitio en que la reunión era más numerosa y bullanguera.

— ¡Vivan los novios! — gritó, quitándose el sombrero, un mozo gordinflón á quien se le había dado carta blanca para que dijera las mayores pavadas.

Su estúpida salida causó una risa general. Eugenia me miró sonriendo. Y su sonrisa, de una melancolía infinita, no pudo sino subrayar las confidencias que acababa de hacerme y que aun temblaban, como lágrimas, en el fondo de mi alma.

* * *

Como ella lo presentía, nunca más la he vuelto á ver. Desde nuestra primera y única entrevista, han pasado muchos años. Hoy, no sé por qué, me he acordado de Eugenia, he evocado su figura y repetido mentalmente su confesión. ¿Era una romántica? ¿Era una histérica? ¿Ha hallado por fin á su paso el amor con el que todas tienen derecho á soñar? ¿Se ha casado, y es una respetable madre de familia? Como quiera que sea, y donde quiera que esté, sabrá sonreir cuando vea que he escrito, por fin, el cuento cuyo tema me ofreció.

VICTOR DOMINGO SILVA.

Dib. de Hohmann.

El veraneo montevideano

La afluencia de porteños

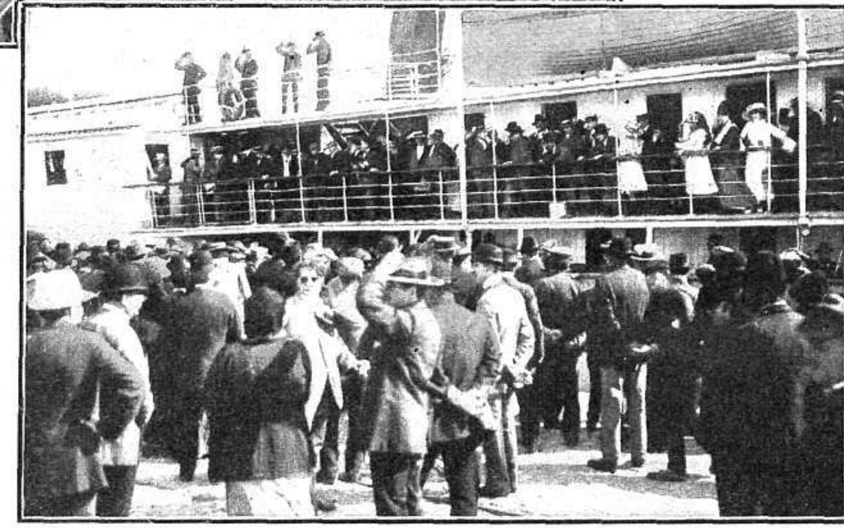
Aspecto de la dársena á la llegada de un cargamento de porteños

Dice la estadística que todos los veranos se establecen en Montevideo veinte mil porteños. Estos porteños van allí á bañarse y á traer un paquete de cigarrillos y una botella de guindado. Al menos, ellos dicen que van á bañarse, y á nosotros nos consta de una manera positiva que traen un paquete de cigarrillos y una botella de guindado. Cada uno de los que vuelven —¡y vuelven todos, desgraciadamente! — nos obsequia con un cigarrillo de Montevideo y una copita de guindado. No hay manera de que nos obsequien con otra cosa. Sin embargo, muchas gracias.

Cuando un barco descarga una partida de estos locos del cigarrillo y del guindado, hay en la dársena una animación de veinte mil porteños. Los changadores, los amigos y los curiosos, van á aguardarles, y hacen bien, sobre todo los changadores, ya que salen ganando algo en la parada. Los porteños bajan á tierra con sus baúles, con sus valijas, con sus canastos, y hay que ver las pirámides de cajas de sombreros conque las señoras hacen su entrada triunfal. Los aduaneros revisan todo aquel lujo, y á duras penas se convencen de que tan numerosas cajas de sombreros no sean para negocio. ¿Seis sombreros para seis semanas? ¿Seis la mamá, seis cada una de las seis hijas, cuarenta y dos sombreros? El aduanero es aduanero viejo; su «finao padre, que Dios lo haiga perdonao», era también aduanero, y él, puede decirse que nació en la Aduana. Calcula que la señora es representante de una casa de París, y principia del tenor siguiente:

—Madama...

En realidad, la aduana de Montevideo es escrupulosa, sobre todo cuando le parece al aduanero, de modo que, ya de entrada, hay moti-



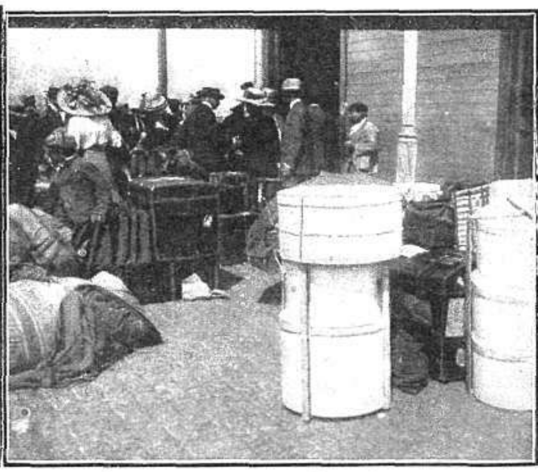
Los que llegan y los que esperan, al atracar el barco

Los changadores, tendidos en línea de batalla, aguardando su presa

Un asalto á los indefensos pasajeros

De izquierda á derecha: — ¿Quiere que le lleve la balijita? — Apunte para allá con el equipaje.

Un agente de policía resolviendo un punto de tarifa



En el revisadero de los baúles

vo para quejarse un poco. Y como es de buen tono quejarse, ó usted se lo figura, se queja usted, loco de felicidad, y siente impulsos irresistibles de dar un abrazo al aduanero, y hasta de darle una propina.

¡Ah! Pero no para ahí su peregrinación, su vía crucis, su calvario. Todos, los changadores, los cocheros, los hoteleros, los vigilantes, todos, todos, se conjuran contra usted, á tal punto que muchas veces se ha oído exclamar á algún caballero porteño:

—¡Quénova, amigo! ¡Ayí sí que tenemo de la dogana é dalporto!

— ¿E Napoli? — le dice la señora, que estuvo en Nápoles, una vez, cuando nació. — ¡Ayá tenemo dal Vesubio!

Y hace con la mano muerta y con los hombros un movimiento que parece significar.

— ¡Aquello sí que abruma! ¡Altro que Quénova!

Por fin, hélos ahí instalados en la playa: delante del mar, ó el río — en Montevideo todo es uno — y la onda salobre ó semisalobre; á los pies la arena, y en todas partes el fresquito. Ya han olvidado las delicias del puerto y los mareos del viaje, y los porteños de todas las nacionalidades, disfrutan en paz del veraneo. ¡Dios los bendiga!

«Se desea alquilar un carruaje»

Poeta, teósofo y negro

Buenos Aires, como ciudad nueva y populosa, tiene para los poetas y para los comerciantes, una misma fuerza de atracción. Es lógico que así suceda. Existe la bohemia comercial como la artística. De pronto, vemos desembarcar de un trasatlántico á un hombre sin ningún equipaje. No se sabe á qué viene... Pero, tan pronto como se le examina la *mirada, se le observa dentro de las pupilas* un afán enfermizo de calcular el precio de las cosas que ve. Sus cinco sentidos conocen la aritmética. Vaga por las calles. Carece de amigos. Nadie le conoce... Sin embargo, él anda y anda y anda, hasta que por fin se instala. Abre un boliche. Compra adoquines y les extrae aceite. Prospera. Se pierde de vista. Pero, á los pocos años, le *encontramos de nuevo*. Va *en automóvil*. Tiene palacio. Aspira á ser diputado y aspira también á que no se le conozca el acento exótico de su idioma nativo. Y si no lo consigue, por lo menos logra que, ante sus *riquezas, la gente no perciba las incorrecciones* de su léxico... Tal es la biografía de los líricos bohemios del comercio; que son tantos y tan soñadores, como los líricos bohemios literarios que nos visitan diariamente. Estos, llegan también sin equipaje. No conocen á nadie. Y nadie les conoce. Transitan por la ciudad, serios y pensativos. Es *fácil distinguirlos entre la multitud*, aunque ya no lleven melena, pues los cabellos largos son ahora la patente artística de los falsos poetas y de los peluqueros de campaña. Poco á poco, se insinúan en las redacciones. Un verso aquí. Un cuentito allá. Una crítica al lado... ¿Triunfan? Algunos prosperan, como los comerciantes. La mayoría, en cambio, se van como han venido. Para comer, trabajan. Cualquiera profesión les parece igualmente contraria á sus afectos. Una vez que han comido y que han acumulado los pocos centavos precisos para el viaje, se van. Se van con su ensueño sobre las espaldas. Se llevan su música á otra parte.

Uno de estos bohemios de alma artística y de inteligencia cultivada, es el joven Juan Cándido Ferreira. Se encuentra en Buenos Aires. Nos ha venido recomendado por los elogios de Olavo Bilac. Es un poeta fino y melancólico, en cuyos versos la ironía de Eça de Queirós flota sobre la tristeza de Gonçalves Días, el «sabiá brasileño». Ferreira es negro. Y cuando en la mesa del café recita sus versos, es necesario ver cómo le brillan, sobre la negrura intensa de su cara, los dientes y los ojos llenos de entusiasmo. Para ganarse la vida, Ferreira ha trabajado en los oficios más diversos, desde «camelot» hasta cómico excéntrico. Nació en Bahía y sus padres fueron María Cándida Silva y un ilustre marino brasileño, fallecido hace poco: Félix C. Ferreira. A los 3 años, el joven poeta fué llevado á Portugal. En 1895 entró en la escuela pública núm. 3. En el 97 matriculóse en el célebre gimnasio Anchieta, donde estudió 6 años, recibiendo en la universidad de Coimbra el grado de bachiller en ciencias y letras, el 25 de marzo de 1903. De esa época data su jira bohemia. Ferreira dará en Buenos Aires varias conferencias sobre teosofía. Espera el apoyo moral de la Sociedad Teosófica de Buenos Aires.

El padre del poeta, comandante de fragata brasileño Félix Ferreira, con las insignias masónicas. — Falleció el año pasado

El mismo, con su hijo Alvaro y con el poeta Juan Cándido, quien, en su viaje sin rumbo, acaba de llegar á Buenos Aires

Contemplando la ciudad por encima de los techos

***Juan Cándido Ferreira*, leyendo su libro de versos, muchos de los cuales fueron escritos en Coimbra, donde obtuvo el título de bachiller**

En su residencia, preparando las diversas conferencias que piensa dar aquí sobre temas teosóficos

Neglig y Dilig

Cuento mediœval

I

El noble castellano llamó, pues, á sus dos hijos, Neglig y Dilig, y en presencia de su esposa y de los cinco ó seis servidores cuya fidelidad consintió en avenirse con la pobreza del castillo, hablóles en estos ó parecidos términos:

— Hijos míos: la última tormenta ha cuarteado la torre del homenaje y no es posible que mis días, envejecidos en la tristeza, vean desmoronarse el castillo que guardó una noche el sueño del buen rey San Luis de Francia. Situado en la cima de este peñasco y circunvalado de profundo foso, con su puente levadizo, que le torna inexpugnable, bien sé que es á propósito para que pudiérais poner á contribución á los viajeros y os dedicárais al merodeo, como muchos nobles lo practican. Mas mi honor y el de mi raza no lo consienten, y prefiero ver á vuestra noble madre cardando lino é hilando cáñamo y burda lana, antes que urdiendo magníficas tapicerías y labrando delicadísimos bordados, debidos al asalto, al hurto y al pillaje. Ahora bien: el Santo rey de Francia, tiene que cumplir un voto y toda la cristiandad se dispone á emprender la octava cruzada. ¿Será posible que se hiele la sangre en mis venas, sin que una sola gota de ella se haya derramado por la libertad del Santo Sepulcro? ¿Que se cierren mis ojos, sin que una sola de sus miradas haya reflejado el cielo de Palestina? ¿Que se enmohezcan mis armas, sin que una sola haya atravesado el endurecido corazón de un sarraceno? ¡Oh, no, mil veces no! Mi piedad, y la de mi esposa, y la vuestra, no lo consentirían, y á vosotros solos, que si no pingües feudos, tenéis fe profunda, juventud ardiente, nobleza limpia y saneada y odio inextinguible al infiel, os está encomendado volver el esplendor al castillo, el lustre á nuestras armas y la fama al nombre esclarecido de nuestra raza. Oid, pues: vuestra madre ha tenido anoche una revelación de la Virgen Santísima, que ha acudido á nuestras preces, y le ha dicho en sueños: — Que tus hijos salgan del castillo, pues la fortuna anda por el mundo y ha de marchar por el camino que entrambos estén de acuerdo en elegir. El camino ha de tornarse inmenso círculo, que recorrerá diversos climas y países diversos, y aquel de tus hijos con quien primero dé la fortuna, ese será el favorecido y el que ha de lograr que combatáis por libertar los Santos Lugares, á las órdenes de mi muy amado siervo el rey Luis IX».

No bien terminó el noble castellano, cuando ya Dilig y Neglig, confortados por su piedad y enardecidos por la esperanza de cubrirse de gloria en las tierras donde padeció y murió Nuestro Señor Jesucristo, lanzábanse al patio del castillo á prepararse para salir á correr mundo hasta dar con la Fortuna.

II

Razón de sobra tenía el prudentísimo noble para confiar más en la empresa de Neglig que en la de Dilig, su hijo menor, pues nunca hasta entonces había dado éste muestras de arrojo ni afición por las aventuras, permaneciendo siempre apocado y en segundo término con respecto á su hermano. La arrogancia de Neglig, en cambio, corría parejas con su mucha ciencia en historias y comentos de guerra, lances y aventuras, en las que no conocía rival en cien leguas á la redonda.

Después de haber asistido al Santo Sacrificio de la misa en la desmantelada capilla del castillo y de haber recibido la bendición de sus padres y la del venerable capellán, partieron, tomando el primer camino que, una vez perdidas de vista las almenas y la torre del homenaje, ofrecióseles al paso; y caminaron, caminaron todo el día, hasta que, al salir la luna, llegaron á un convento.

— Alberguémonos aquí, propuso Neglig prudentemente.

— Prefiero dormir al raso, contestó Dilig, para emprender con el alba la nueva jornada.

— Yo pernoctaré en el convento, dijo Neglig para reparar mis fuerzas agotadas por el cansancio y tener más vigor el próximo día.

Y dicho esto, hizo resonar la aldaba de la maciza puerta conventual, viéndose luego bien acogido, opíparamente regalado en la mesa y alojado en una celda recién enjabelgada.

Pero al siguiente día, cuando emprendió de nuevo la marcha, no logró ver á su hermano, y supuso, no sin razón, que éste se había propuesto ir á los alcances de la Fortuna.

A eso del mediodía, encontróse con un venerable peregrino que regresaba de Tierra Santa, y el que le informó que, en efecto, por la mañana había encontrado á su hermano, quien á la sazón, debía de hallarse á gran distancia; pero que hacía una semana había también encontrado una joven ciega de maravillosa hermosura, deslumbrante de pedrerías y de suma destreza para resbalar los pies sobre una rueda que á su vez rodaba con la celeridad del viento y que, si esta era la Fortuna, le llevaba á su hermano tal delantera, que á éste le sería forzoso correr y fatigarse mucho para darle alcance y detenerla en el camino.

Todas estas noticias pusieron de excelente humor á Neglig, porque su mucha inteligencia, sus conocimientos en aventuras y cosas de la vida y, más aun que todo esto, su profunda confianza en

sí mismo, le sugirieron un razonamiento del que emanó un propósito á que había de ajustar su conducta en esta empresa.

— Si tanto aventaja la Fortuna á mi hermano, inútil será, pensó alegremente, que éste corra y se despée por alcanzarla, y entonces ha de suceder que, como el camino es un inmenso círculo, recorriéndole yo sin fatigarme, de acuerdo con mis inclinaciones y mi prudencia, lograré que la Fortuna dé la vuelta al círculo y sea quién á mí me alcance.

Y tan satisfecho quedó de este propósito, que de ahí en adelante no se preocupó sino de inquirir qué aldea, qué castillo, qué convento ó qué choza, aunque más no fuese, había cerca para pasar la noche lo menos mal cuando no lo mejor posible, y ocasiones hubo en que, por no dormir al raso, y por temor de no hallar más adelante otro alojamiento, ponía término á la jornada antes de ocultarse el sol, en el primer sitio á propósito que se presentaba.

Mientras, Dilig no se daba punto de reposo para alcanzar á la Fortuna. Sin la sapiencia ni la experiencia de Neglig, cosas que el pobre mozo tampoco echaba de menos, no le había pasado por las mientes valerse, para obtener el triunfo, de la estratagema á que así por astucia como por su natural indolente, se había ceñido su hermano. Gracias si se detenía lo necesario para indagar de los peregrinos y viandantes si habían por ahí topado con la Fortuna, y una vez averiguada la distancia que ésta le llevaba, partía nuevamente á escape, no sin darles antes las gracias en el santo nombre de Jesús.

Nueve ó diez semanas pasáronse así, el uno corriendo tras la Fortuna, que á su vez hacía girar vertiginosamente su alada rueda, y el otro, acomodándose á las mejores circunstancias, forzándolas, si se quiere, á que á su vez se acomodasen á su paladar, y especulando especiosa y astutamente en ser alcanzado por la voluble ciega.

III

Un día, que había picado el sol más que de ordinario y en que sus irritantes flechas penetraban en el cuerpo de Neglig, arrancándole copioso sudor, descubrió, al caer la tarde y desde lo alto de una cuesta de áspera pendiente, la torre de una abadía, surgiendo de un bosquecillo de encinas y avellanos, cuya grata sombra hizo asomar una sonrisa de deleite á sus labios y enjugó su faz con un hálito húmedo cargado de refrigerantes aromas.

— ¡Aquí sí que he de pasar dos ó más días de descanso! — exclamó Neglig, ya á un paso de la pendiente, contemplando con mirada codiciosa la apacible tranquilidad que respiraban la abadía y sus contornos, y mientras reunía todas sus fuerzas para descender por la angosta senda que blanqueaba en el pedregoso declive. — De todos modos — agregó — sospecho que muy poco ha de faltarle á la fortuna para dar conmigo.

Mas, ¡cuál no fué su sorpresa cuando, al llegar á la abadía, se encontró con que los monjes y el abad en persona le esperaban á la puerta!

— Tu eres Neglig, el primogénito del piadoso castellano; tú, el destinado á merecer los favores de la Fortuna y á acompañar á tu padre á tierra de Jerusalén. La Virgen Santísima se ha dignado aparecerse á Archibaldo, el ermitaño, y hale anunciado que mañana, á la hora de nona, uno de los hijos de aquel santo varón, predestinado en los altos juicios del Altísimo á obrar prodigios en la Cruzada, dará, en este punto del camino, frente á esta humildísima casa del Señor, con la ciega, con la instable Fortuna, que ha de colmarle de riquezas, dándole al mismo tiempo la llave de inagotables tesoros. Por tu hermano Dilig, que pasó hace cincuenta días, supimos cómo te llamabas y cómo ibas retardado y á su zaga; mas desde la visión de Archibaldo te esperábamos ansiosos y mucho nos alegramos de que el día divinamente anunciado, coincida con tu feliz arribo á la abadía.

Tales fueron las palabras que el santo abad, varón de fe fortalecida en el incesante servicio de nuestro Señor y en las penitencias en que había consumido su juventud en las soledades de la Tebaida, dirigió á su huésped, cuya sagacidad y buen sentido iban por fin á ser coronados por el triunfo.

Después de dar, en fervorosa jaculatoria, gracias al Señor por la señalada predilección con que quería distinguirle, contó Neglig en el refectorio cómo su hermano se había propuesto apresurarse á correr tras la Fortuna y cómo él, sin mucha fatiga, caminando poco, descansando más y durmiendo mejor, se había propuesto jugarle una treta á su hermano y á la misma Fortuna, haciendo que fuese ésta quien le alcanzase á él al dar vuelta al círculo que el extenso camino formaba.

Rióse mucho y de muy buena gana la comunidad del ardid empleado, aunque el abad, siempre recto y ecuánime, se compadeció de la extraordinaria prisa que había puesto Dilig en su empresa, como asimismo de lo vano de sus propósitos y de lo infructuoso de sus esfuerzos.

Y acto continuo añadió que, en descargo de su conciencia, confesaría humildemente á Neglig y á la comunidad, cuán incomprensible era, para la rustiquez y mezquindad de su entendimiento, el que Dios permitiese que fieles tan piadosos como el castellano y los suyos, creyesen en que cosa tan pagana como la Fortuna, á quien consideraron divinidad los hombres en los tiempos en que la noche de la idolatría casi llenaba la tierra, andorrease entre cristianos cuando los soles de la gracia y de la verdad difundían su esplendor por el mundo. Y agregó que hubiese exorcizado á Dilig cuando por primera vez le dijo éste que corría detrás de la Fortuna, á no haberle detenido el conocimiento de que las andanzas de ésta habían sido anunciadas por revelación divina, y que así la confusión como la duda que le trabajaba el ánimo no le habrían dejado punto de reposo, á no tranquilizarle el espíritu la consideración de cuán inexcrutables eran los designios de Dios y cuán incomprensibles, por contradictorios é

incongruentes que pareciesen, los medios de que se servía para probar la fe de sus criaturas.

Si en un principio las palabras de varón tan docto cayeron como un chorro de agua fría en cuantos esperaban ver á la Fortuna sin percatarse de que ésta era una de tantas mentirosas divinidades del paganismo, sintieron tranquilizarse sus corazones cuando comprendieron que el santo abad, no sólo creía en la protección que Dios iba á dispensar al castellano en la persona de uno de sus hijos, sino que tampoco dudaba de que el Señor se valiese para ello de la fabulosa deidad, puesto que el poder de Dios, como su misericordia, es infinito. Y renació su entusiasmo cuando le vieron levantar los ojos al cielo en actitud seráfica y le oyeron terminar con las siguientes palabras, que le transfiguraron por la fe que en ellas resplandecía:

— Confío ¡oh amados hermanos! en que, en el encuentro de la Fortuna con el hijo del castellano, está próximo á realizarse un nuevo prodigio que ha de poner de manifiesto obras de luz y de verdad y no de tiniebla y de mentira, como las falsas cosas del gentilismo.

A lo que Neglig y la comunidad entera, llevándose las manos á los pechos é inclinando todos á una las frentes, dijeron:

— Así sea.

La providente solicitud de los monjes colmó los deseos de reposo que el calor del día y el cansancio de la marcha habían puesto en el corazón del venturoso Neglig; y aquella noche, con la misma confianza y seguridad de la victoria, durmióse tan á pierna suelta, que á la mañana siguiente hubo necesidad de que le despertara el hermano retitolero.

IV

Una hora, cuando más, faltaría para la de nona, y ya Neglig, rodeado de toda la comunidad, esperaba en frente de la abadía, á la vera del camino y á la sombra de corpulenta encina, la aparición del suspirado fantasma.

La curiosidad y la aproximación del momento anunciado, establecían entre los circunstantes grave y solemne silencio. Todas las miradas se dirigían hacia el punto del camino por el cual vieron la víspera aparecer á Neglig, y el abad mismo, tan poco ocasionado á distracciones, cerró maquinalmente su breviario, sin quitar por esto el índice de su siniestra mano de entre las hojas del libro.

A pesar de la aparente tranquilidad de los monjes y de sus semblantes serenos y recogidos, bien se veía cómo iba la impaciencia creciendo por puntos. Neglig, no obstante, pensaba en el fogoso palafrén, pomposamente enjaezado de paramentos y gualdrapas, en la sobrevesta bordada de acantos de oro y flores de lis de plata; en el mote, en la divisa y en los blasones del escudo, obra maestra de famoso artífice, y en la armadura limpia y reluciente con que había de presentarse triunfalmente en el castillo.

Y se dispuso á aconsejarse del abad acerca de cómo sería más hacedero para alistarse entre los cruzados y ganar las indulgencias, cuando uno de los monjes (no se pudo averiguar cuál de ellos):

—¡Mirad!—gritó de pronto—señalando la cuesta, hacia su parte desnuda de vegetación, por donde bajaba serpenteando, como una faja ondulante, el camino.

En efecto, por detrás de la cuesta, una columna de polvo, que se doraba y resplandecía á la vivísima luz del sol, crecía, se aproximaba, tornóse luego más densa y brillante y apareció por fin coronando la cima...

— ¡La Fortuna! ¡La Fortuna! —exclamaron los monjes, agolpándose tumultuosamente hacia el sitio desde el cual se veía mejor cómo descendía rápida en medio de reluciente torbellino de polvo, resbalando ágilmente los pies por la llanta de la incansable rueda, vendados los ojos con una venda que fulguraba por la deslumbrante pedrería de que estaba recamada; apretado al seno el cuerno de la abundancia rebosante de flores y pomas de oro, y agitando en la mano derecha el llavín de las inagotables arcas, de las inexhaustas vetas, ella, la ciega, la veleidosa Fortuna, abierta la boca, no por el jadeo de la fatiga, sino por la sonrisa de la volubilidad que juega y se divierte con las pasiones humanas, y los rubios cabellos flotando al aire, extendidos por el vértigo de la carrera...

— ¡Preparaos á cerrarle el paso! — gritaron los monjes, empujando á Neglig que, atónito, fuera de sí, con los ojos y la boca desmesuradamente abiertos, en aquel deslumbramiento de la dicha, no sabía qué actitud tomar ni cómo arreglárselas para ponerse en medio del camino.

Y dió un salto para plantarse en él, cuando otra exclamación inusitada de los monjes, le llenó de sorpresa y espanto, le empapó el cuerpo en frío sudor y le clavó inmóvil en su sitio, como atacado de violenta parálisis...

— ¡Dilig!... ¡Dilig!...

Era él, era Dilig en persona, que aparecía también sobre la cuesta y descendía con la celeridad del rayo por detrás de la fortuna, de la que sólo breves pasos le separaban...

Había dado la vuelta al inmenso camino y andado, además, la parte que de él recorriera su hermano.

Hubo un momento de angustia indescriptible. Los monjes volviéronse compasivamente hacia Neglig, que, con los brazos caídos, la faz lívida y descompuesta y el desaliento en todo su ser, les miró á través de una lágrima de desesperación y de impotencia.

— ¡Corred á su encuentro! ¡Aún es tiempo!

Esto, que hubiera sido posible para otro que no fuese Neglig, era una incitación que muy á las claras ponía de manifiesto así la lástima como la simpatía y el interés de los monjes por quien se habían acostumbrado á considerar como el elegido de la Providencia. Sólo el abad levantaba su espíritu por

encima de la consternación de que por igual sintiéronse poseídos Neglig y los monjes, desde que vieran aparecer á Dilig sobre la cuesta.

V

Pero tanto el abad como los monjes y como el mismo Neglig, seguían con ojos ávidos aquella lucha desigual entre Dilig, corriendo jadeante por aferrar á la Fortuna entre sus brazos, y la Fortuna, huyendo burlona y sonriente del mancebo.

De pronto, una exclamación de júbilo se escapó de los corazones de los monjes, cuyos latidos hubieran sido fáciles de contarse desde alguna distancia, y fué cuando vieron á Dilig, haciendo supremo esfuerzo, dar mayor impulso á la carrera y aproximarse tanto á la Fortuna, que ésta debió de sentir en sus espaldas, casi desnudas, el aliento febril de la respiración del mozo. Mas, en el punto en que éste tendió los brazos para asir á la deidad por la cintura, la alada rueda giró hacia la izquierda, poniéndose la deidad fuera del alcance de su perseguidor, quien, sin desconcertarse, redobló sus bríos. Volviendo á recuperar la posición perdida, tendió nuevamente los brazos; pero la rueda giró hacia la derecha y otro cualquiera hubiese caído de bruces, al arrojarse sobre la fugitiva y ésta escapársele, si la soltura y agilidad de sus miembros no correspondiesen á voluntad tan poderosa y á decisión tan inquebrantable como las suyas. Por tercera vez vióse1e, cerca de la Fortuna, tender de nuevo los brazos; pero esta vez, en otra desviación de la rueda, le azotó los ojos la cabellera de la diosa, cegándoselos momentáneamente las lágrimas que la irritación le produjo.

Mientras, la distancia que les separaba de la abadía y de los monjes iba acortándose. Estos pudieron ver cómo el sudor y el polvo del camino desfiguraban la faz de Dilig; cómo sus miembros ensangrentados aparecían por entre las rasgaduras de su ropa hecha girones, y cómo su respiración, jadeante y ronca, era á veces lo mismo que el anhélito estertoroso de un moribundo.

La persecución, sin embargo, seguía tenaz y encarnizada. A pique de verse entre los brazos de Dilig, la Fortuna dejó caer su ceñidor constelado de piedras preciosas; pero si aquél no quiso perder tiempo en apoderarse del ceñidor, lo que el abad aprobó en su corazón, Neglig creyó ver, en la resistencia que la deidad oponía á su hermano, la mejor prueba de que no era por Dilig sino por él por quien había de ser apresada. En corroboración de su sospecha, ¡con qué gusto notó como ella, á medida que se acercaba á él, íbase despojando de brazaletes, ajorcas, diadema y collares, y con qué desazón vió á su hermano pasar de largo sin dignarse recogerlos! Creyéndose inspirado por el cielo, y no sin sorpresa de dos ó tres monjes que se dieron cuenta de la maniobra, púsose, casi subrepticiamente, en el mismo punto por donde debía pasar la Fortuna. Pero como si esto sólo fuese lo que esperaba, la deidad, en menos tiempo del que para referirlo se necesita, quitóse la venda, arrojándola lejos de sí, soltó el cuerno de la abundancia y el llavín, el poderoso talismán que fulguraba en su mano; empujó violentamente con el pie derecho la rueda, que partió como disparada, y cuando Dilig cerró el cerco de sus brazos estrechándola en él con las pocas fuerzas de que aún disponía, sintió que nuevamente se le escapaba la Fortuna de entre ellos; pero esta vez hacia arriba, á lo alto, dejándole la sensación de haberse apoderado de un enorme pájaro que, al deslizársele de entre los brazos, con el ruido y la fuerza de sus alas desplegadas de golpe, le obligase á elevar los ojos al cielo y á caer de rodillas sobre la tierra...

Pero también los monjes tenían los ojos puestos en un solo punto de las alturas, también ellos estaban de rodillas, excepto el abad que, en actitud extática, permanecía de pie, con los brazos tendidos á lo alto, como si quisiera lanzarse en pos de una aparición celeste, ó como Pedro el Ermitaño, cuando desplegaba ante las multitudes de los primeros cruzados, la visión de una Jerusalén que los ojos de su espíritu contemplaban al alcance de sus manos.

Y absortos, suspensos los ánimos por la emoción maravillosa y divina que se transparentaba en sus semblantes y que á ellos también parecía hacerles incorpóreos é intangibles, quedáronse contemplando cómo ascendía, como ascendía la hermosa joven, que no había tenido necesidad de hablar para que ninguno de ellos dejase de comprender que ella era Fortunata, la virgen de Cesarea de Palestina, la misma á quien Diocleciano, el emperador, viera salir ilesa del caballete, incólume del fuego y redimida de las fieras, y que, á la vez que les incitaba á visitar su sepulcro en Nápoles, de Campania, hacía vibrar en sus oídos, claro y distinto, el grito de guerra de los cruzados:

— ¡A Jerusalén! ¡Dios lo quiere!

VI

Cuando, desaparecida la visión entre los celajes que el sol poniente doraba y teñía de fuego y púrpura, desprendiéndose sus almas de las alturas y volviendo á las cosas de este bajo mundo, pensaron en Neglig, á quien habían puesto en olvido, aun tuvieron los monjes tiempo para verle allá lejos, muy lejos, cómo corría con la velocidad del viento, resbalando ágilmente los pies por sobre la llanta de la rueda de la Fortuna. Porque despedida por ésta en el preciso momento en que Neglig, mal aconsejado por su suspicacia, iba á ponérsele al paso, llegó la rueda como disparada, obligándole, para no ser derribado, á dar un brinco que le puso los pies sobre la llanta, sintiéndose arrebatado y partiendo á escape en vertiginosa carrera.

Y los monjes miraban, miraban...

Y Neglig corría, corría...

Moisés Numa CASTELLANOS.

Dib. de Friedrich.

El escultor Derré

El escultor M. Emilio Derré, recientemente llegado á Buenos Aires

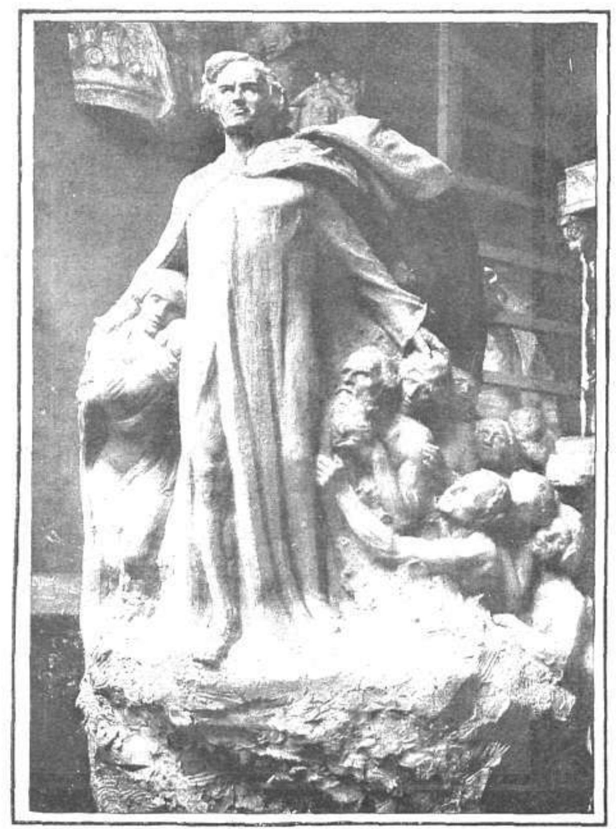
Sin ruido: modestamente; «casi con temor» — como él nos dice — acaba de llegar á Buenos Aires uno de los escultores contemporáneos que gozan de mayor prestigio artístico en París. Nos referimos á Emilio Derré, que huyendo de Francia, perseguido por sus ideas, viene á Buenos Aires en busca de un refugio para su arte.

Derré es un escultor que trabaja exclusivamente para el pueblo, exteriorizando en el mármol los sentimientos más popularmente humanos. De ahí que sus obras gocen de una fama sonora y de un prestigio rápido. Sus monumentos son numerosos. Han sido erigidos en diversos países. Entre los más conocidos, cítanse la «Grotte d'amour», que está en Montmartre y que muchos argentinos han admirado en la célebre colina. Con esa obra, Derré ha querido infundir al pueblo *respeto por el amor y por la maternidad*. «La Petite Fontaine des Innocents», que fué adquirida para una plaza de Paris, está inspirada en las ideas de Mannïhespiss. En los jardines del Luxemburgo se exhibe el gran «Chapiteau des Besers», del cual *Rubén Darío se ocupó á menudo*. Este mármol encierra un profundo pensamiento filosófico.

La estatua de Luisa Michel, erigida en el pueblo donde ella nació, es una de sus obras más hermosas, así *como la de Francisco Ferrer, inaugurada hace poco en* Lisboa. Otros monumentos, igualmente famosos, debidos al cincel de Derré, son los de Emilio Zola — levantado en la casa de Medán — otro de Charles Four*rier y uno de Lamennais. Lo mismo que Rodin, Derré* es un notable escritor. Sus críticas de arte se buscan con empeño. Además, es un extraño soñador. Jules Lemaitre dijo una vez: «las esculturas de Derré me de*leitan y me sugestionan tanto* como los artículos literarios con que las defiende».

Sus obras: «Tronc des pauvres», premiada en el Salón de París, de 1908

«La pequeña fuente de los Inocentes», premiada en el Salón de 1906



«Monumento á Roberto de Lamennais», erigido en una plaza de Paris

«La gruta del Amor»

Decoración

Monumento á Ferrer, en Lisboa

Al venir á Buenos Aires, Derré no trae—según ha declarado—móviles de comercio. «Una razón sentimental—él nos ha dicho—*un dolor y una pena, me obligaron á huir. Haré, sin* embargo, una obra de arte para la Argentina. Expresaré el alma de la patria, personificándola en una de sus bellas mujeres, apoyada en un toro». La obra será esculpida en piedra amarilla de Córdoba.

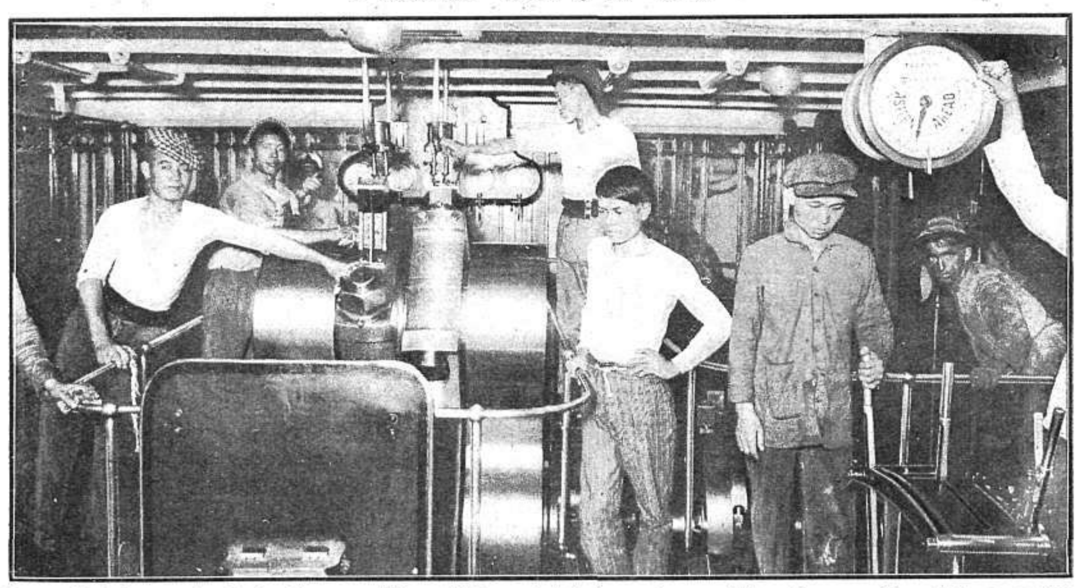
«La gruta del amor», es uno de sus trabajos más discutidos. Derré ha obtenido diversos premios en los Salones de 1906, 1908 y 1910. En nuestra exposición del Centenario exhibió también una obra importante, que fué elogiada por la crítica.

Monumento al poeta Sully-Prudhomme, levantado en Chaetray (Seine)

El de Luisa Michel, en Levallois Perret (Seine)

Personal chino en los buques mercantes argentinos

A bordo del "Venus" y del "Roma"



Para sustituir al personal en huelga, la empresa Mihanovich ha contratado á segundos maquinistas y fogoneros chinos, de los que prestan servicios en los transatlánticos. — Individuos del nuevo personal, en el compartimento de máquinas del «Venus»

Los chinos del «Venus», que comen de todo, sin exceptuar puchero y carbonada. — A la hora del almuerzo

A-Fa, componiendo una manga de ventilación en el «Roma»

Fot. de Caras y Caretas.

El citado A-Fa con los señores Ah-Fu, Ah-Sa-Hin, Loh-Phun, Ah-Ho, Ah-Tom, Cauh-Chon, el maquinista A. Del-Fi-No, y los comisarios 1.º y 2.º J. R. Cu-Rio-Ni y Ro-Que-De-Lla-Be-Lla (personal del «Roma»)

Una casa histórica olvidada

Antigua entrada de la famosa quinta «San Antonio», junto á la estación Vicente López construída en 1763

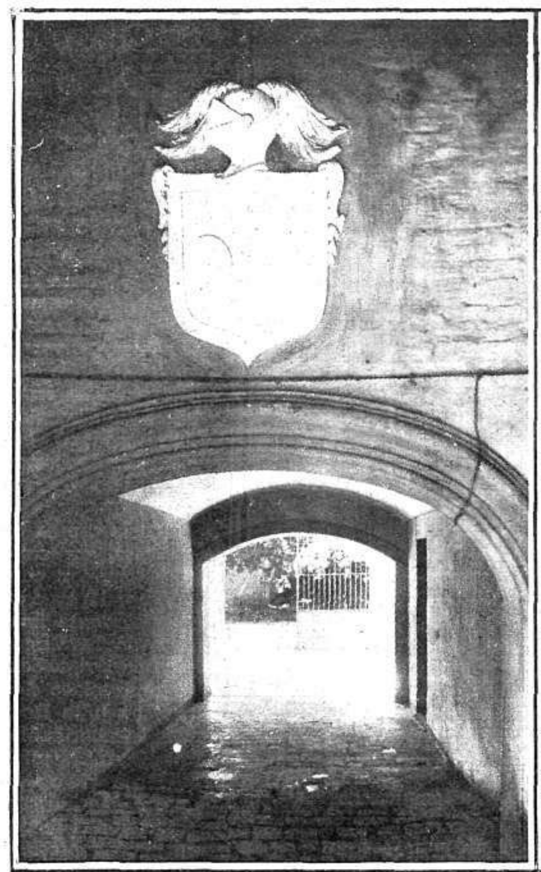
Portal que da acceso al patio

En el camino al Tigre, junto á la estación Vicente López, existen frente á las vías del F. C. C. A. dos pilares vetustos. Son los últimos restos visibles de la entrada de una antigua y lujosa propiedad, llamada — según consta en los mismos pilares — quinta de San Antonio.

Su construcción es muy antigua. Data de 1763.

La mayoría de los transeuntes, cree que fuera de aquellos dos pilares no existe nada más.

Sin embargo, en medio de la espesa arboleda, está la «casa». En ella se conservan



Escudo de armas de sus antiguos moradores

Interior de la capilla con la Virgen de Lourdes, ante la cual se bendijo el enlace del doctor Julio Roca

vestigios muy claros de la dominación española. Es una casa solariega y colonial que, á pesar de los años, y de sus grietas y derrumbes, conserva todavía la solidez de un monumento de granito.

Un angulo del patio

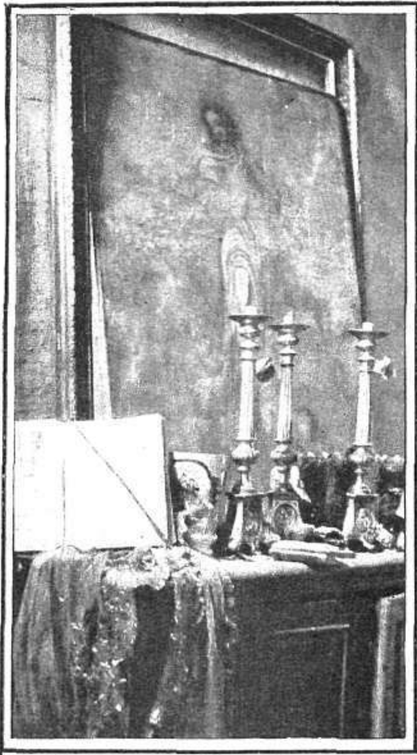
El patio es cuadrangular, y está guarnecido por una galería de claustro, sobre cuyo portal, incrustado en el muro, aparece el escudo de armas de los antiguos moradores. Aquellas paredes; aquellas naves tristes y aquellos corredores sombríos, son elocuentes y evocadoras páginas históricas.

Poco ó casi nada se sabe acerca del origen y primitivos propietarios de esta quinta.

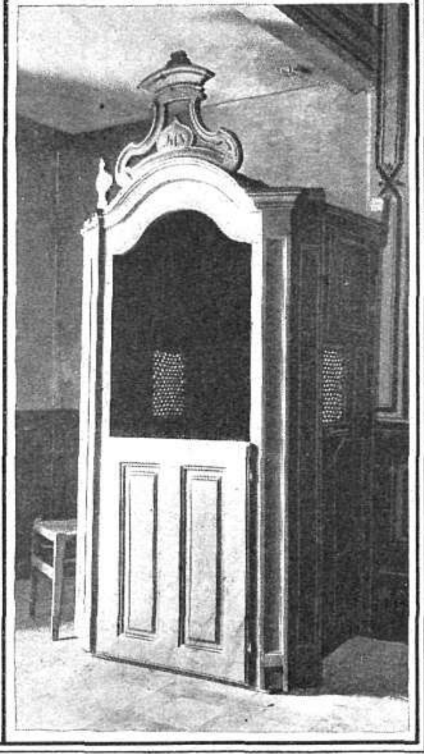
Fué construída — según nuestros informes — para retiro veraniego de los virreyes españoles. Allí Cisneros y Sobremonte deben haber pasado temporadas de plácido descanso, pues la cercanía del río de la Plata, hace más hermoso aquel recinto.

— «Desgraciadamente, el día menos pensado — nos ha dicho un vecino de Vicente López — esta antigua construcción, que tan lejanos recuerdos evoca, caerá bajo la piqueta demoledora del progreso. Después nos quejaremos de que nuestro país carece de reliquias patricias, y nos iremos á Europa, para

Vista exterior de la capilla



Un rincón de la sacristía con los útiles del culto abandonados



El confesionario

admirar las ruinas célebres que nada tienen que ver con nuestra historia. Ciertas casas antiguas debieran conservarse con fines educativos por que su contemplación nos transporta á las viejas edades y nos facilita el estudio de los orígenes de nuestra nacionalidad».

La quinta San Antonio, después de haber pasado por diversas manos, tocóle en herencia á la familia de Llavallol, que la ocupó hace tiempo como residencia de verano.

En la capilla de la casa, en cuyo altar mayor consérvase intacta una hermosa imagen de la Virgen de Lourdes, se bendijo el enlace del doctor Julio Roca con la señorita María Elena Llavallol.

Hace poco la propiedad fué vendida por el doctor Jaime Llavallol, en la suma de dos millones de pesos.

Se nos asegura que próximamente la antigua mansión ostentará las banderas rojas del remate.

Sus nuevos compradores la derribarán, echando por tierra esas paredes para construir en su lugar algún palacio moderno que correrá su misma suerte.

En la actualidad, los jardines, faltos de cuidados, se han convertido en bosques, y la casa, abandonada y vacía, sirve de hospedaje á toda clase de alimañas. Es, en verdad, una lástima.

Restos de una imagen del Niño Dios

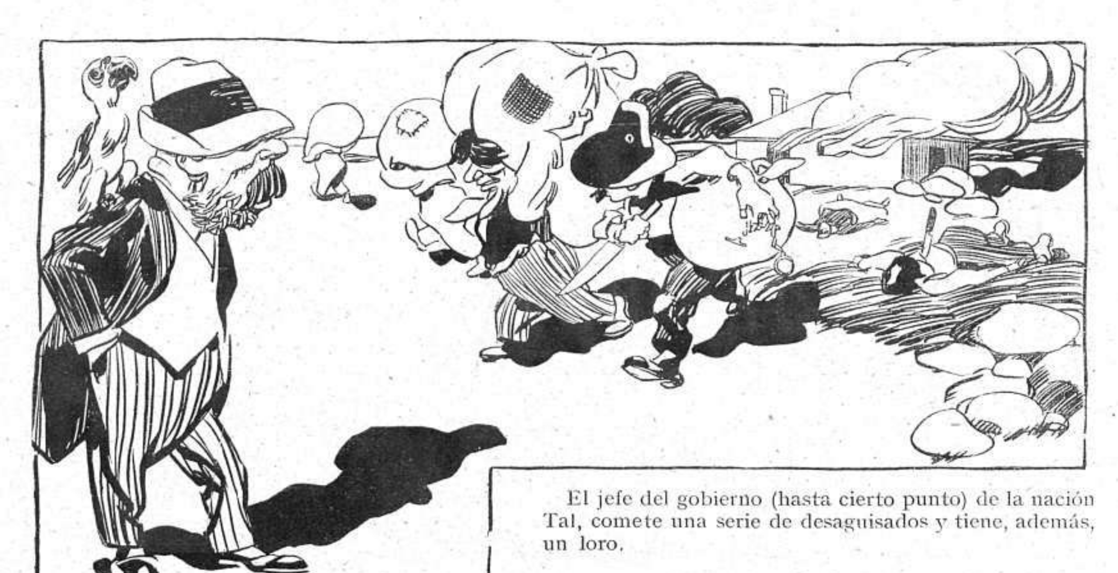
Cementerio de libros abandonados

Manifestación de los empleados de comercio, en honor de la prensa y del prefecto de Río de Janeiro, por su actitud favorable á los intereses del gremio en un reciente conflicto sobre hora de cierre para los establecimientos. — Frente al Consejo Municipal

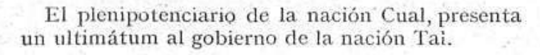
El prefecto, los miembros del Consejo Municipal y una delegación de los empleados

Banquete ofrecido al jefe de policía del estado de Río, por el personal á sus órdenes. — La cabecera de la mesa

Menudencias



El jefe del gobierno (hasta cierto punto) de la nación Tal, comete una serie de desaguisados y tiene, además, un loro.



El plenipotenciario de la nación Cual, presenta un ultimátum al gobierno de la nación Tal.

Y el gobierno de la nación Tal, comunica al representante de la nación Cual que el loro del presidente —¡el único culpable! — ha presentado su renuncia.

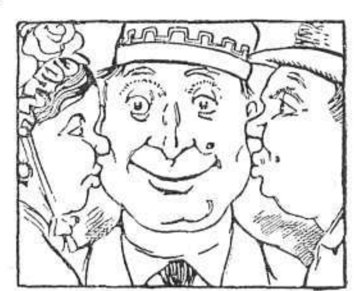
ES
IMPOSIBLE
comer con otro
aceite
cuando
se
ha
probado
"BAU"
el aceite

REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS, URQUIJO Y Cía. Buenos Aires

Páginas infantiles. — El ciego

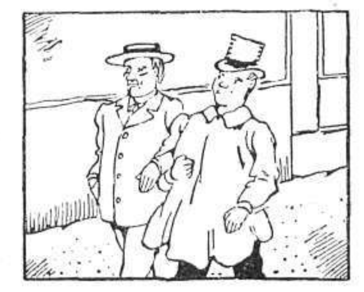
Un día el señor Carpincho notó que había perdido la vista. Inmediatamente hizo llamar á sus primos Capocho, Juan y Juana...

para que le asistieran. — Si se portan bien, les nombraré mis herederos. — Llegaron los primos y...



— ¡Querido primo! — por aquí... — ¡Querido primo! — por allá. Carpincho estaba satisfechísimo. ¡Cómo mentían los primos!

Un día que Carpincho quiso comer en un restaurant, fuera de la ciudad, los primos se las compusieron para engañarle y sacarle la plata.



Juan le llevó primero á dar un paseo y, diciéndole que ya estaban en el restaurant, le hizo entrar en su misma casa.

Allí comieron servidos por Juana, la cual puso al fin una cuenta de las de «no te muevas». Carpincho pagó y la cobró... Juan.

CASA ESTABLECIDA DESDE HACE MAS DE CIEN AÑOS

VENTA DIRECTA DE LA FÁBRICA AL PÚBLICO

CANASTAS PARA PIC-NIC

CON TODOS LOS ÚTILES NECESARIOS PARA GOZAR DEL VERANO AL AIRE LIBRE.

PÍDASE CATÁLOGO ILUSTRADO

PÍDASE CATÁLOGO ILUSTRADO

Canasta conteniendo jarrones de loza, etc., con monturas del mejor níquel, siendo los cubiertos de la famosa marca "MAPPIN & WEBB"

Para dos personas .... $ 50.—
» cuatro » .... » 95.—

PRECIO FIJO

CUCHILLOS CON ÚTILES, PARA BOLSILLO, COMBINACIONES DE ÚTILES QUE SE DESTACAN, FRASCOS-THERMOS, CAJAS DE NIQUEL Y PLATA INGLESA PARA SANDWICHES, ETC.

PARÍS:
1, RUE DE LA PAIX

BUENOS AIRES
36, FLORIDA, 36

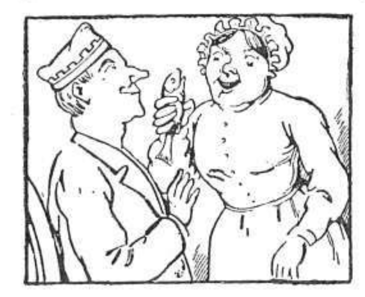
ROMA:
385-6, CORSO UMBERTO I

RAMBLA BRISTOL, MAR DEL PLATA

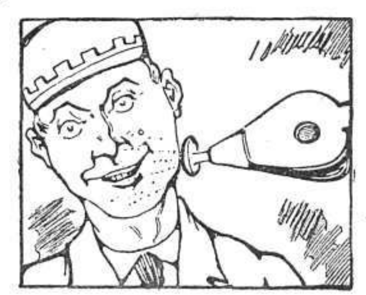
LONDRES SHEFFIELD LAUSANA BIARRITZ RIO DE JANEIRO NIZA JOHANNESBURB

Páginas infantiles. — El ciego

Carpincho dijo que quería pasar algunas semanas junto al mar. Juan le dió á oler un soporífero y, un cuarto de hora después, le decía Juana:

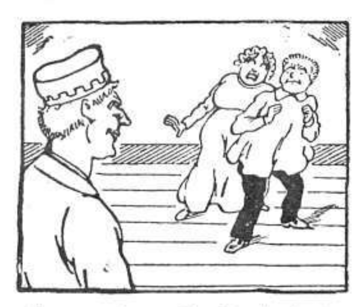


— Has hecho el viaje mientras dormías. Siente qué hermoso olor marino. Y le arrimaba á las narices una curbina.

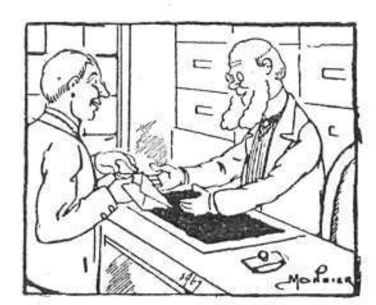


— ¡Qué brisa más fresca sopla de alta mar! — le decía Juan, soplando con un fuelle... — Oye, oye...

el sonido de las sirenas de los buques que salen del puerto... — Juan y Juana se reían mucho.



Pero un buen día Carpincho recobró la vista, se dió cuenta de todo, echó de su casa á aquellos dos canallas y...



al otro día, en un nuevo testamento, nombraba heredera única de toda su fortuna á la Asistencia Pública.

Para entrar en carena

— ¿Usted cree, señor farmacéutico, que haya un medicamento bastante eficaz para regularizar las funciones de la digestión, etc.?... ¿Me entiende usted?

— Creo que sí.

— Mire usted; yo, antes, era como un reloj.

— Como un reloj que anda bien, porque hay relojes que son una verdadera calamidad... Mire usted ese, hace cinco años que está en las siete...

— Bueno; como un reloj perfecto.

— Perfectamente.

— Y ahora...

— Es usted un reloj de sol, de noche ó en día nublado.

— Eso es. Necesito, pues, algo que me arregle, que me regularice... pero el caso es que no tengo estómago para las medicinas. Ustedes los boticarios son tan amigos de los mejunjes...

— ¡Señora!...

— No; y es que la vulgaridad sólo cree en ellos. Y daría quién sabe cuánto por hallar algo que, sin repugnancia, operara en mí el efecto...

— No siga usted adelante. Aquí tiene usted lo que desea.

— ¿Qué es eso?

— ¿Esto? El remedio más simple, más sencillo, más inocuo al mismo tiempo que más eficaz. Estas son las tan celebradas Pildoritas Reuter, que las traga usted como una grajea, y, puede usted haber comido lo que le haya dado la gana, segura de que no siente las fatigas, las acideces y hasta los dolores de una digestión difícil y penosa. Con las Pildoritas Reuter se acabó la dispepsia y por consecuencia los malos humores. Su tez se pone tersa y como rejuvenecida. Su aliento es suave y hasta perfumado; su vida, por fin, es dulce y apacible.

— Pues, deme usted, señor farmacéutico, una docena de frasquitos de Pildoritas Reuter, pues quiero «entrar en carena», como dice mi marido, y á la vuelta de la estancia, aplastar á mis relaciones con mi juventud y mi belleza (¡perdone usted la vanidad!).

— Usted es muy dueña; y aquí tiene usted ese paquete de buena salud, tranquilidad y alegría.

El caballo en el arte moderno

Centinela de dragones, por Meissonier

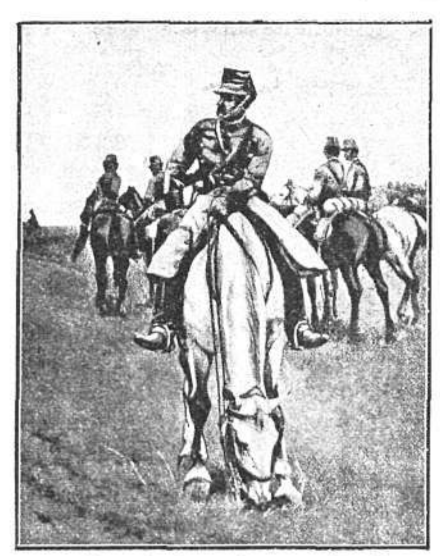
En la historia de la pintura, el siglo XIX podría llamarse el siglo del caballo. En dicha centuria, en efecto, fué cuando el arte acertó á representar el caballo con la misma perfección con qué desde tiempo inmemorial venía representando la figura humana.

El primer triunfo del arte en este sentido, durante el pasado siglo, consistió en devolver al caballo sus verdaderas formas, su belleza real. El francés Géricault, en un viaje que hizo á Inglaterra, donde vió los hermosos corceles de carrera y de caza de aquel país, fué el primero en notar que hasta entonces sólo se habían pintado caballos de fantasía. A él, á los Vernet y á Fromentin, que popularizó en Europa las formas graciosas y ligeras del caballo árabe, hay que considerarles como los primeros verdaderos pintores de caballos. Todos ellos, sin embargo, incurrieron en gravísima falta al dar á los briosos cuadrúpedos que pintaban una actitud absurda é imposible para figurar el galope. Un artista, inglés, Stubbs, imaginó en 1804 representar este aire poniendo los caballos con las patas muy abiertas y extendidas en el aire; es una *posición falsa, que jamás toma ningún caballo, pero con ella los* nobles cuadrúpedos parecían volar, y sólo por eso mereció el aplauso de todo el mundo. Carlos Vernet, Fromentin y sus colegas la copiaron desde luego, popularizándola de tal manera, que todavía hoy se ven muchos grabados y estampas con los caballos en esa absurda posición.

En este error se continuó hasta bien mediado el siglo, cuando Meissonier, el gran pintor de episodios militares, se obstinó en

Caza con halcón, por Fromentín

El caballo en el arte moderno



Trompeta de cazadores, por Cusachs

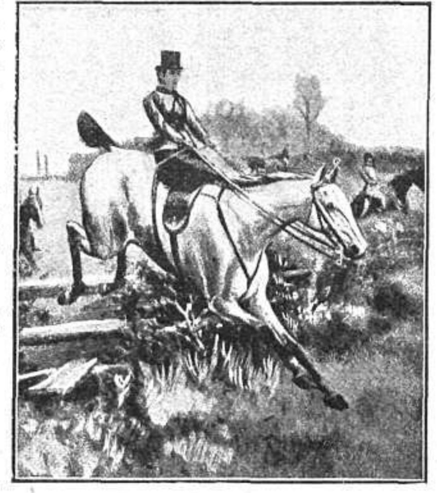
quitar al caballo lo poco que el arte le seguía concediendo de ideal é imaginario, y se dedicó á hacer trotar y galopar sin descanso hermosos corceles en su finca de la abadía de Poissy, para tomar al vuelo las diferentes fases de sus movimientos.

Nadie antes que él había representado con tanta exactitud al más noble compañero del hombre. Sin embargo, los caballos de Meissonier, comparados con los de Vernet y Géricault, le parecieron al público rocines de coche de punto. Fué necesaria nada menos que la vulgarización de la fotografía para que se comprendiese que aquello se acercaba más á la verdad.

Hacia el año 1878, un norteamericano, Mr. Muybridge, valiéndose de la fotografía instantánea, reveló al mundo artístico las posiciones todas del caballo en los distintos momentos de cada uno de sus aires.

Un pintor francés de batallas, Aimé Morot, seducido por la impetuosidad que comunicaba á sus corceles de guerra el cliché fotográfico, fué el primero en aprovechar estas revelaciones, y lo hizo con tal éxito, que no tardó en encontrar imitadores en todas partes. Sus cuadros «Rézonville», «La carga de Reischofen», «¡Prisionero!», etc., reproducidos por el grabado y el cromo, dieron la vuelta al mundo, haciendo surgir una pléyade de pintores de guerras y de caballos.

Los ingleses son tal vez los que mejor han sabido seguir el ejemplo de Morot. Los cuadros de Caton Woodville y de Stanley Berkeley, representando episodios de la guerra de Crimea y de los campañas de la India y del Sudán, son notables por el realismo de sus caballos. Otros dos artistas británicos, Charlton y Blinks, han tomado al caballo por un lado más pacífico y lo han representado más bien como héroe de proezas cinegéticas que de guerreras hazañas, en la mayoría de sus cuadros.



La bella cazadora, por Blinks

Consejos al aire libre

El olor del tabaco debe de ser tenue y como lejano. Esos individuos que andan por ahí saturados en nicotina, inspiran una repugnancia tal á las personas de olfato fino y de gustos distinguidos, que, si llegaran á darse cuenta, no se atreverían á acercarse á ellas con el desparpajo con que lo hacen.

La casualidad nos hizo pispar un diálogo interesante sobre este punto, en un *garden party* al que tuvimos la dicha de asistir.

Era una pareja. No le veíamos el rostro á ninguno de los dos. A ella, porque estaba vuelta de espaldas, á nosotros; y á él, porque el inmenso sombrero de la elegantísima chica le cubría el rostro por completo.

Creímos al principio que se trataba de cosas de amor; pero nuestra indiscreción, aguzándonos el oído, que, gracias á Dios, es bastante bueno, nos hizo percibir que eran consejos higiénicos, y muy prácticos y racionales, los que la linda muchacha daba al feliz mortal, su compañero.

— Fumas demasiado — le decía. — El cigarro no debe constituir un órgano nuevo en el hombre; es una cosa adventicia, de la cual debe usarse con mucha parsimonia. El abuso del tabaco satura con su olor desagradable á la persona que se permite este vicio de una manera excesiva.

— ¡Y si no puedo dejarlo! — contestaba él, con acento humilde.

— Pero es que no te cuidas.

— ¿Cómo? Yo uso pastillas...

— Eso es peor, porque se hace un *melange*...

— ¿Y entónces?

— Lávate con Jabón Reuter, manos, boca... hasta enjuágate si es posible...

— ¿Tú crees?...

— Tengo la convicción... Mira: si cortaras una rebanadita, ó rasparas con el cortaplumas un poco de Jabón Reuter y lo encerraras en un sobre, guardándolo en el bolsillo interior de tu saco, levita ó lo que fuera, ese polvo constituiría el más delicioso *sachet*, bastante para eliminar de tus vestidos ese olor insoportable del humo frío del tabaco, que es verdaderamente nauseante.

Usa el Jabón Reuter, de todas maneras, y podrás fumar cuanto quieras, sin que nadie se aperciba.

LA CASA DE COMEDIAS

NOVELA ORIGINAL, POR VICTORIO SILVA

(Continuación)

Y si el cariño que me rebalsa pudiera dar lugar á otro sentimiento, me llenaría de orgullo sentirme objeto de su cariño. ¡Y no puedo, señora, y no puedo!

El comediante se detuvo y empezó á medir la sala de un lado á otro, con la misma gallardía que acostumbraba en el teatro. Luego se inclinó y repuso:

— Con el permiso de usted, voy á retirarme. Estoy muy afectado; perdone mi arrebato.

— Mi padre tendrá mucho gusto en recibirle y puede usted tener la seguridad de encontrar siempre en esta casa amigos dispuestos á ayudarle.

III

Coque del Llano, á su salida, se hizo acompañar por un chicuelo hasta la Casa de comedias. Aun cuando quedara á poco más de dos cuadras, en frente de las Temporalidades, esto es, en la plazoleta del Mercado viejo, tuvieron que hacer un largo desvío porque un pantano les impedía el paso. En la semana anterior un jinete se había obstinado en cruzarle, desapareciendo entre sus aguas verdinegras y dormidas. Se llamaba la Ranchería aquel lugar, donde los jesuítas habían tenido los productos de sus misiones. Ya andaban anunciando la fiesta á son de trompa por las calles. El teatro era un rancho largo, con techo de paja y muros de adobe y de cascotes. Por fuera tenía el aspecto de un galpón, pero por dentro ofrecía muy buena vista, con su doble fila de palcos, su cazuela, gallinero, graderías de madera en el patio y un escenarito con decoración de sala, campo, bosque, calle y casa pobre, amen de algunos telones de fondo que representaban montañas y castillo feudal. Los palcos no tenían sillas; el que los alquilara debería llevarlas de su casa.

Unos cuantos vecinos estaban á la puerta, contemplando este cartel escrito con letras de mano:

CASA DE COMEDIAS

COMPAÑÍA DRAMÁTICA ESPAÑOLA

EN LA QUE FIGURA EL PRIMER REPRESENTANTE

ILDEFONSO COQUE DEL LLANO

HOY, SÁBADO, Á LAS TRES DE LA TARDE

JAIRA

Tragedia de M. Voltaire

Y ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA POR

DON VICENTE GARCIA DE LA HUERTA

DANDO FIN CON UN DIVERTIDO SAINETE

Los blancos pagarán dos reales por la entrada, y uno los negros, chinos y mulatos.

Buenos Aires, mayo 1 de 1780 años.

Autor,

FRANCISCO VELARDE.

Ildefonso Coque tenía derecho al título de don, perdido á causa de su profesión histriónica. Era hijo de un hidalgo de Cangas de de Tineo y había nacido en Zaragoza. En 1775 entró de sobresaliente en el teatro del Príncipe, en la compañía de Ribera, y un año después ascendió á primer galán, dejando de serlo «á causa del amor desatinado que le profesaba una madrileña», como dice don José Antonio Armona en sus «Memorias cronológicas». En 1779 volvió como primer galán á la compañía dirigida por Ponce. Una familia poderosa consiguió hacerle condenar á cinco años de destierro, y aunque la junta de teatros pidiera al rey su perdón, no pudo conseguirlo. La compañía, reclutada entre las buenas de Sevilla, era completa, sin faltar el tramoyista, el billetero y hasta el jefe de comparsas. Los únicos empleados que se tomaron aquí fueron el avisador, dos porteros y el vigía. Este último, cigarrero de la calle de la Merced, merece particular mención por la singularidad de sus funciones, nunca vistas en los fastos teatrales. Como conocía á toda la población, le habían encargado sentarse en la boletería, para que fuera indicando aquellas personas de color sospechoso, prometiendo escenas más grotescas y cómicas que las que iban á tener lugar sobre el tablado ó de telones adentro.

Era tanta la curiosidad que había despertado en Buenos Aires el espectáculo patrocinado por el señor Vértiz, que un mundo de gente hormigueaba alrededor de la boletería dos horas antes de la representación. José Delicado estaba en primera fila, y en cuanto el billetero entreabrió su ventanillo, reclamóle el aposento (que así decían) de la familia Alvarado. Luego pidió una media entrada.

— ¿Para quién es? — le preguntó el vendedor de contraseñas.

— Para mí.

— Usted debe pagar dos reales; los que pagan uno son los chinos, los negros y los mulatos.

— Soy mulato.

— No hay tal — observó majestuosamente el vigía — usted es hijo de don Sinforoso Delicado, de Málaga, que vino allá por el cincuenta y tantos y, en la actualidad, tiene una pulpería en San Isidro.

— ¿Qué es mulato? — interrogó Delicado, metiendo el hocico por entre la reja para leer un programa que se veía á la derecha, colgado en la pared. — ¿Qué cosa es mulato?

— La mezcla de blanco y negro.

— ¡Cuánto charlar! — dijo una voz. — A ver si nos despachan á nosotros, que estamos esperando.

— Pues mi madre es negra — continuó Delicado.

— No es verdad: su madre es doña Concepción Alvarado, hermana de la mujer del señor don Francisco de Paula Sánz, á quien Dios guarde.

— Yo estoy en mi derecho de ocupar mi puesto entre los catingudos. Venga mi media entrada.

— ¿Qué le parece á usted? — preguntó el boletero vacilando.

— La orden está terminante — contestó el vigía; — «los blancos, dos reales». El señor es blanco.

— ¿De modo que no me quiere vender mi media entrada?

— No, tenga la bondad de hacerse á un lado, de modo que puedan acercarse los que están detrás de usted.

El mequetrefe se retiró murmurando, pero al ver la persona que ocupaba su lugar ante la ventanilla, su descontento se trocó en manifiesto gozo. El sujeto que por aquella sazón pedía una punta de banco era un hombre de buena planta, de veintisiete á veintiocho años, con casaca de grana, chupa de glasé, calzones y medias de seda y sombrero galoneado. Sus ojos oblicuos y aceitunada tez contrastaban con el blanco cancsú de la camisa y su empolvada peluca.

— ¿Para quién es la localidad? — preguntóle el vigía.

— Para mí.

— No le corresponde.

— Aquí están los dos reales.

— Con dos reales sólo pueden entrar los blancos. Vaya usted al gallinero.

— Soy el secretario del señor Bucareli.

— Lo sé, pero tendrá usted que ir arriba.

— Soy un caballero, usted me confunde con algún otro.

— ¿No es usted Ciro Alcoba?

— Sí.

— Lea usted ese cartel, colocado por la policía.

— Eso no habla conmigo; yo tengo con qué pagar mi entrada y entraré.

— Y yo le digo á usted que no entrará.

— Yo no soy... eso que usted dice.

— Pues sí, señor, usted es «eso»; y «eso» no se lo borrará con diez baldes de lejía.

— ¿No conoce á mi padre? Mi padre es el vista de aduana, el portugués Alcoba. Niéguelo.

— Lo que significa que tiene usted lana blanca por el lomo y negra en las patas y en la barriga.

— Mi señora madre...

— Vendía pasteles y mazamorra debajo de la Recoba.

— ¡Godo de...!

Interrumpióle una tempestad de gritos y maldiciones:

— ¡Que se calle el pardejón!

— ¡Afuera el yaguané!

— ¡Dé lugar á la gente!

— ¡Hagan cancha á los hijos del país!

— ¡Los hijos de la tierra primero!
— Ya nos veremos, señor contrabandista — respondió todo hosco Ciro Alcoba, separándose del ventanillo.
— Cuando usted quiera.
— Deme á mi un palco.
— Una cazuela.
— Y á mi ande quiera, que sé que soy trigueño.
— ¡Hola! y qué moreno ha de ser el trigo por aquí — murmuró para su capote el boletero, entregando el palco á uno, á otro la cazuela y á otro una entrada de á real.
Entretanto Ciro Alcoba aproximóse á José Delicado para decirle:
— Le aseguro á usted que si no fuera por la necesidad que tengo de hablar con Bucareli, jamás hubiera consentido en poner los pies en esta barraca. Si yo supiese por qué vena me corre sangre española, crea usted que me la sangraría.
— Haría muy mal. ¿Cuántas clases de sangre tiene usted en sus venas?

— ¡Esa pregunta!
— Blanca, india y negra, ¿no es verdad? Debe usted dar gracias á la poca sangre española que tiene. Lleva usted buena casaca de terciopelo, no carece de alguna educación y es recibido en la sociedad. Si no fuera por esas pobres gotas que usted finje despreciar, andaría blandiendo la lanza por el rio Salado, ó comiendo á sus semeiantes en las costas de Guinea.
— ¿Usted también se pone en contra mía y en favor de esos godos que nos tiranizan?
— No, la prueba es que quiero ayudarle. Toque usted, yo también t ngo algo de negro.
— ¡No diga, amigo!
— Por eso pedí un asiento entre los hombres de color. Tengo la apariencia de blanco, pero en el fondo he salido de la familia de mi madre.
— No diga tal, porque á los negros se les conoce en el olor, aun cuando salgan claros.
— Hablemos ahora con formalidad. ¿Quiere un asiento de platea?
— ¿Lo tiene?
— ¿Cuánto paga por él?
— ¡Hombre! el precio es de dos reales...
— En boletería, pero entre los revendedores aumenta su valor.
— ¿Cuánto vale entonces?
— Cuatro.
— Aquí están.
— Bueno, ahora vaya hasta la ventanita y cómpreme una entrada para mí.
— ¿De un real?
— De uno.
— ¿En dónde está?
— ¿El qué?
— El real.
— No tengo cambio, hágame el favor de darlo por mí.
Y con los dos reales que Ciro le había dado compróse una luneta de cuarta fila, que cambió poco después con la otra de paraíso obtenida por aquél.

IV

Cuando Coque del Llano subió al proscenio, ya estaban todos los comediantes aguardándole para ensayar. Después que hubieron «rezado» el primer acto y dado algunos gritos, para darse cuenta de la acústica de la sala, aprovechando el momento en que Lanjarón el consueta salía de la concha para fumar un cigarro, llevóle hasta un rincón para decirle:
— Todo está perdido, he hecho un viaje inútil.
— ¿Por qué?
— A Valentina acaban de encerrarla en un convento.
— Buena seña.
— ¿Estás en tu juicio?
— Digo «buena seña», porque es indicio de que continúa queriéndote.
— Yo nunca he dudado de su cariño.
— ¿Y qué piensas hacer ahora?
— No lo sé; me hallo tan desesperado, que ni siquiera tengo ánimo para pensar; me rindo á mi dolor y nada más.
— Un capitán prudente no debe desesperar de tomar una plaza, contando con un ejército como el tuyo.
— La plaza está fortificada.
— La sitiaremos.
— Se defenderá.
— La tomaremos por asalto.
— Nos rechazarán.
— No entiendes de estrategia. ¿De cuántos hombres se compone el ejército enemigo?
— De uno, Bucareli.
— Mientras que nosotros somos diez y ocho. ¿En qué convento está?
— En las Catalinas
— ¿A dónde viene destinado para capellán ese franciscano que quedó en las costas del Brasil?
— Creo que sí.
— Tú has hablado muchas veces con él. ¿Cuántos días piensa permanecer allá?
— Me dijo que saldría en el primer buque que hiciera escala.
— Más tiempo del que necesitamos. ¿Recuerdas esa goleta que estaba en reparación, y que se iba á dar á la vela cuatro ó cinco días después de nosotros?
— La «Covadonga», me acuerdo. ¿Qué más?
— Que la «Covadonga» te trae la libertad de tu novia.
— ¿Qué dices?
— Iba á salir cuatro días después de nosotros, quiere decir que si no lo impide algún viento contrario, estará aquí cuatro ó cinco días más tarde. Hoy es sábado, ¿no es verdad?
— Sábado.
— Pues el jueves ó viernes, si Dios no dispone otra cosa, tomaremos el convento por asalto.
— ¡Cómo! ¡habla! ¡explícate!
— Ensayaremos primero, porque el segundo no está muy seguro en su parte de Nerestán.

....

La «Jaira», «El perro del hortelano» y «El Hechizado por fuerza» maravillaron de tal modo la población, que no se trataba de otra cosa, entre mate y mate, desde la sala á la cocina, sino de cómo pronunciaban, cómo gesticulaban, cómo vivían y cómo enamoraban los farsantes de la casa de comedias. Los currutacos no hablaban, ni caminaban, ni vestían sino como Coque del Llano. En los ocho días transcurridos acudieron más de veinte autores con su poema escénico, escrito en «horas veinticuatro», como los de Lope. El teatro ha sido siempre una cosa muy fácil para los hijos del país, y á donde quiera que usted va, le sale un poeta como el mastuerzo. Un americano emprende la conquista de la gloria con más facilidad que la de un pedazo de pan. ¿Qué necesita un criollo para escribir una pieza teatral? Un mazo de plumas y media resma de papel. Desde que faltan indios á quienes matar, tenemos que desquitarnos con las musas. Hasta José Delicado presentó una comedia, donde había una cristiana enamorada de un querandí.
Daban las nueve cuando Coque fué á despertar al consueta, que dormía debajo del escenario, para decirle:
— La «Covadonga» está en Balizas Exteriores y acaban de mandar lanchas para el trasbordo.
— Di al avisador que cite inmediatamente á toda la compañía.
— ¿Para qué hora?
— ¿Qué horas son?
— Las nueve.
— Para las diez.
— ¿Para ensayar?
— No se trata de eso.

(Continuará).

Dib. de Castro Rivera.

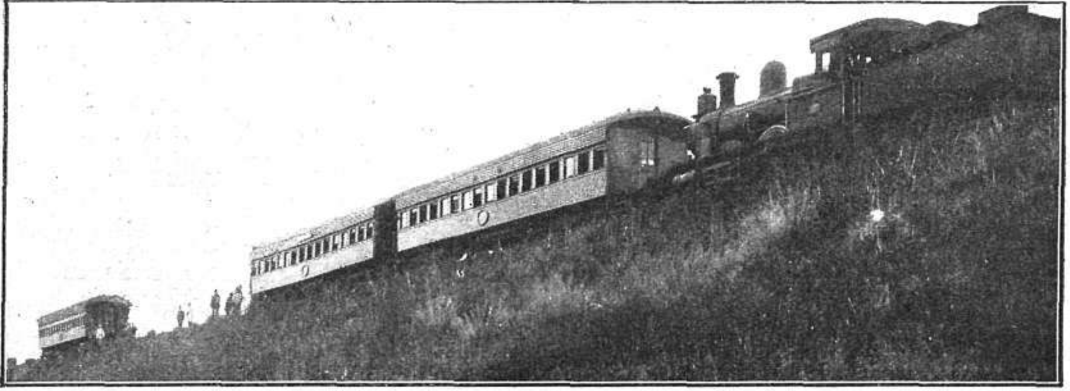
¿PORQUÈ LLEVA ESTE SEÑOR REFLEJADA LA SATISFACIÒN EN SU SEMBLANTE.......?.......
PORQUÈ VIENE DE HACER SUS COMPRAS EN LA CASA DE
M. ZABALA
SASTRERIA CONFECCIONES
SOMBREROS Y CALZADOS
LIQUIDACIÓN
Bme. MITRE 799 esq. ESMERALDA 115
SUCURSAL Av. de MAYO 757
BUENOS AIRES
Departamento de Confecciones
Trajes de saco, cruzados ó redondos, á . . . . $ 20.—
Ambos brin, á . . . . „ 9.—
Sacos alpaca, á . . . . „ 6.—
Chalecos fantasia, á . . . . „ 2.90
Guardapolvos hilo, á . . . . „ 5.90
Departamento de Calzado
Botines box-calf, á . . . . $ 6.90
Botines box-calf, color, á „ 7.80
Departamento de Sombreros
Sombreros canotier, Rustic, á . . . . $ 1.60
Sombreros fieltro negro ó color, gran moda, á $ 3.75
INTERIOR
Se remiten muestras y catálogos á vuelta de correo.
CRÉDITOS
Pagaderos en diez mensualidades.
¡Soliciten informes!
M. ZABALA
SASTRERIA Y CONFECCIONES
M. ZABALA
M. ZABALA
B

Actualidades de provincias

TANDIL

Pic-nic celebrado por el centro recreativo «Juventud Unida»

QUEQUEN

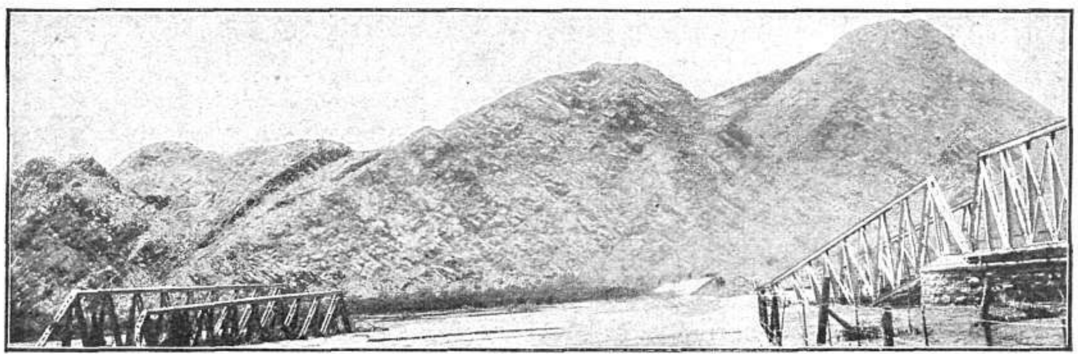


Tren descarrilado algunos metros antes del puente del Quequén

E 23
AUTOMÓVILES
ISOTTA FRASCHINI
MILANO
AGENTE GENERAL
LUIS BAROLO
334, SUIPACHA, 336
BUENOS AIRES
AGENTE EN LA REPUBLICA
ORIENTAL DEL URUGUAY
FIOCCHI y Cía.
URUGUAY, 199
MONTEVIDEO
ISOTTA FRASCHINI
IF
MILANO

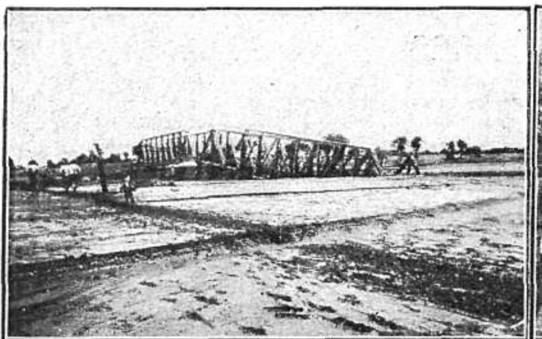
Actualidades de provincias

TINOGASTA



Estado del puente del rio Tinogasta, después de la creciente, en que gran parte de él fué llevado por el agua á 50 metros

CAÑADA DE GOMEZ

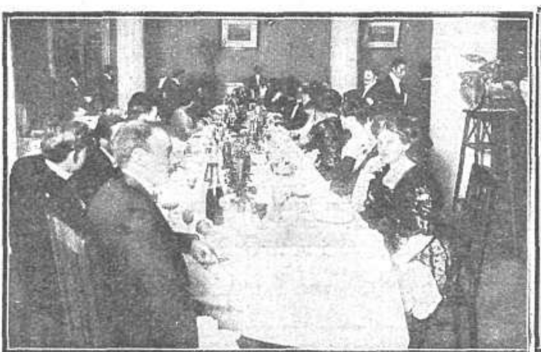


Parte del puente que quedó en peligro

Grupo de maquinistas y foguistas del F. C. C. A., en huelga

Actualidades de provincias

BAHIA BLANCA

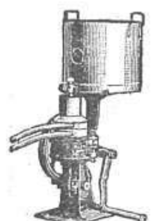


Banquete ofrecido por la colectividad inglesa á los jefes y oficiales del «Glasgow», en el hotel Sud-Americano

Familias de la misma colectividad saliendo del templo, después del Tedéum, celebrado el 22 del pasado

JUNIN

Pic-nic á los alumnos de la escuela núm. 27, que se distinguieron en el año escolar

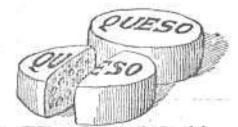


DESNATADORAS

"ALFA-LAVAL"

á mano, á transmisión directa, á transmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros, hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.

Queseros!



Usando el **cuajo** y los **colorantes** de la acreditada marca

"BARNEKOW"

que obtuvo el Gran Premio en la Exposicion de Agricultura del Centenario obtendrán quesos excelentes, sin que se hinchen.

Pidan datos y prospectos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM** - BELGRANO, 1133, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

Techado Malthoid, liviano, flexible y más durable que el zinc. — Fresco en verano y abrigado en invierno.

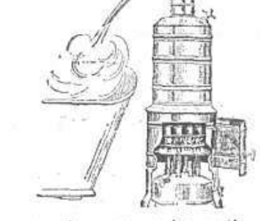
Pidan precios y demás datos á: GILCHRIST & Co. - 484, RECONQUISTA - Buenos Aires

750 BUJIAS, consume cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del *mundo y la más sencilla* en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; *datos y catálogos* á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578**, Buenos Aires. U. T. 3571 (Juncal).

CALENTADORES

para baños, instantáneos, á kerosene, muy económicos y prácticos.

VENTA POR MAYOR Y MENOR



Pidan prospectos, que remite gratis el único agente

CASA ANTONIO PISANI

NUEVO LOCAL

Cangallo, 1232 al 36

BUENOS AIRES

REMITIENDO SOLAMENTE $ 2.— le enviaremos, con flete pago, un sello de metal para lacre, con *sus dos iniciales.* — Prospecto de papelería á quien lo solicite. — **66, San Martín. - VARSI Hnos.**- Bs. As.

Por 10 $ m/n. remito á cualquier punto de la república, flete pago.

1 Reloj artístico, imitación plata vieja.
1 Cadena enchapada oro.
1 Anillo á sello.
1 Par de Gemelos enchapados oro.
1 Alfiler con piedras, enchap do oro.

Dirigir pedidos, acompañados de importe, á **GUILLERMO A. MATUCCI, Santiago del Estero, 633** - Buenos Aires.

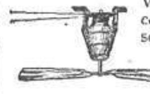
MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos

Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL

ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la **«CONSTRUCTORA NACIONAL»**
Personal técnico *idóneo y grandes* ventajas. — **Avenida de Mayo, 951.**

LETREROS LUMINOSOS



Ventiladores para fábrica con *fuerza motriz, á* pesos **20.—**. Pidan catálogo. **A. CALDERA 1389, Victoria, 1389** Buenos Aires

MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan Catálogos

L. SIGAL y Cía. — Sarmiento, 1121

Maquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.

Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.

GRATIS enseño á bordar y vainillar.

VENTAS A PLAZO.

Pidan Catálogo al único Agente: **A. BORZINO**, calle **Santa Fe número 2166**, Buenos Aires.

Vainilla hecha con la máquina Pfaff.

VENTA de colecciones completas de minerales y toda clase de piedras, raros caprichos de la naturaleza, como ser: ágatas, selonitas, carnerinas, chelidonias, etc., etc.

GRANDIOSO ACOPIO DE YERBAS

elegidas en las altas montañas de los Andes.

(EL TE INDIGENA), digestivo, aromático, delicioso: las personas que lo usan no sufren del estómago, *estreñimiento ni* malas digestiones: en consecuencia es el mejor tónico que nos brinda la naturaleza.

(GRATIS COMPLETAMENTE) basta solicitar, remito á cualquier punto de la República y exterior un libro importantísimo el cual enseña el naturalismo. Dirijan sus pedidos á la calle **INDEPENDENCIA, 2515.** Buenos Aires.

Viuda de BUSTAMANTE.

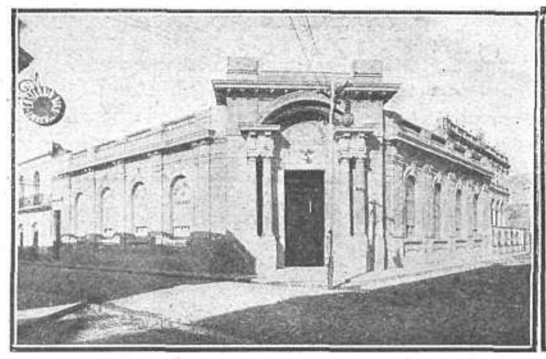
PIANOS, marcas recomendadas, **Stichel y Deulofeu** - Paris. — Son las mejores.— A $ **20.**— m/n. mensuales. — Entrega sin garantía.

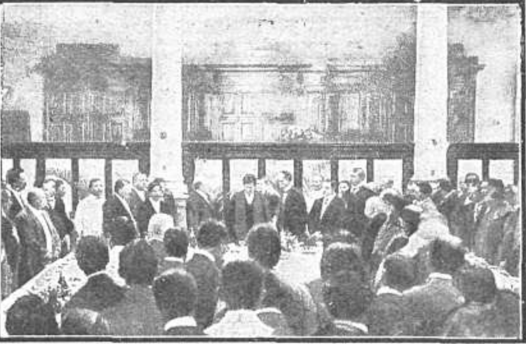
TOMAS DEULOFEU
1463, Sarmiento, 1467 — Buenos Aires

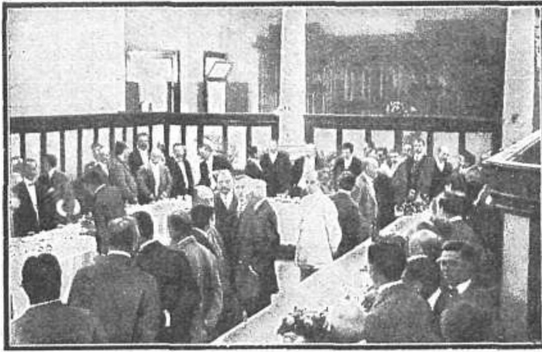
Un peso m/n. es la base de su fortuna. Envíelo en estampillas á A. REINHOLD - BELGRANO, 451 - Buenos Aires, y á vuelta de correo recibirá Vd. su equivalente.

Actualidades de provincias

CORRIENTES


Edificio del Banco de la Provincia, inaugurado recientemente


El ministro de hacienda, doctor R. Beltrán, pronunciando su discurso en el acto inaugural


Durante el discurso del director del Banco, señor Warnes

Público efectuando los primeros depósitos, el día de la inauguración

Apollinaris

"LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA."

Medalla del Estado Real Prusiano 1902.

GRAND PRIX

Exposición Bruxelas 1910.

VENTA: **30,000,000** DE BOTELLAS POR AÑO

"Si imitación significa ideal, entonces la "UNDERWOOD" debe de ser ideal, porque todas las otras marcas más ó menos imitan la "UNDERWOOD"

LA MÁQUINA DE ESCRIBIR

UNDERWOOD

LA QUE TARDE Ó TEMPRANO V.º COMPRARÁ

ESCRITURA VISIBLE

La máquina de escribir **"UNDERWOOD"** es garantida contra todo defecto mecánico

ES LA PERFECCIÓN DE LAS MÁQUINAS DE ESCRIBIR

PIDAN CATALOGO C. Y PRECIOS A

A. W. BOOTE y Cía. - **SARMIENTO, 478 Buenos Aires**

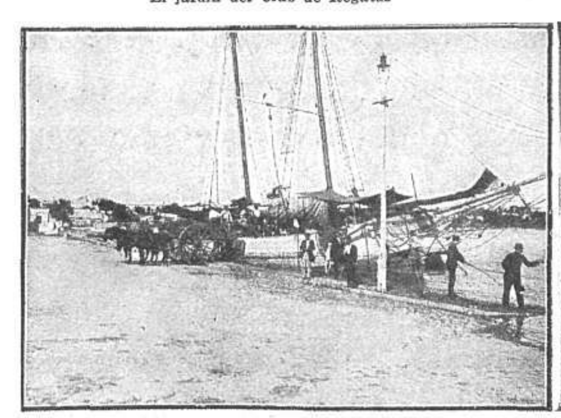
Actualidades de provincias

SAN NICOLAS

La crecida del Paraná — El paseo de la Alameda, inundado

El jardín del Club de Regatas

Un rancho del bajo



Goleta descargando en plena calle de acceso al muelle, que ha sido cubierto por las aguas

Miembros de la Sociedad Francesa y los doctores Carlos M. Vico y Domingo Cacivio, á quienes aquéllos obsequiaron con una medalla de oro

BARTOLOMÉ MITRE ESQ. CALLAO

Á este nuevo y lujoso local se trasladó la Mueblería y Tapicería

"EL MOLINO"

de la calle Rivadavia y Rodríguez Peña, donde podrá hacer mejor exhibición de sus muebles.

La casa, además del elegante y selecto surtido de muebles que ya tenía, ha confeccionado una cantidad amplia y lujosa, formando así un buen stock de mueblería excelente para conformar todos los gustos.

Tenemos la convicción y también el interés de servir bien al público que nos favorece con sus compras.

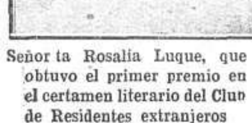
Talleres: 1056 - LIMA - 1060

Pídase Catálogos á **LUIS BRUNI** *Se remiten gratis*

UNIÓN T. 1100 (Libertad) — COOP. T. 858 (Central)

Actualidades de provincias

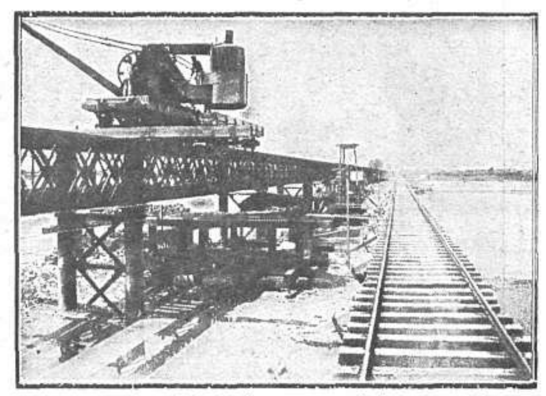
CORDOBA



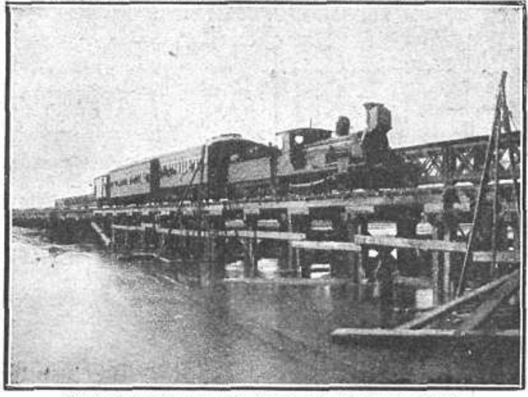
Señor ta Rosalía Luque, que obtuvo el primer premio en el certamen literario del Club de Residentes extranjeros

Señor J. Z. Agüero Vera, que obtuvo el segundo premio y mención honorífica

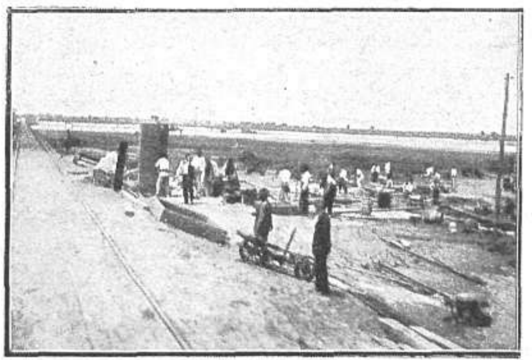
LA BANDA (Santiago del Estero)



El nuevo puente. — Guinche á vapor sacando la arena y el agua de los pozos que se hacen para colocar las columnas



Tren de pasajeros pasando por el puente provisorio



Peonada colocando un motor y bomba, bajo la dirección del inspector Fortunato Angelesi

LA SALUD
AL ALCANCE DE TODOS

con sólo tomar todos los días, dos vasitos de la exquisita

Levadura de Frutas Gibson

LAXANTE — DESINFECTANTE INTESTINAL

Tiene todas las propiedades *curativas* de la levadura alcohólica, como remedio, y las *laxantes* de las frutas frescas y ácidas que algunas veces contienen levaduras espontáneas, como las uvas; regulariza las funciones digestivas é intestinales, aviva el apetito y cura las erupciones de la piel.

Constituye, pues, el remedio por excelencia del hombre de escritorio, del niño débil é inapetente y de la mujer que quiera conservar su cútis limpio y fresco.

SOLICITEN FOLLETOS GRATIS

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DE LA REPÚBLICA

FARMACIA Y DROGUERÍA "DIEGO GIBSON"

168, DEFENSA, 192 — Sucursal: Bmé. MITRE y SAN MARTÍN

Apuntes y Recortes

Después de tan largos años de servicios, el clásico alfiler doméstico se va á deshechar por anticuado y va á ser substituído por un alfiler perfeccionado.

La pequeña cabeza del alfiler antiguo ofrece ciertas desventajas que quedan suprimidas con el nuevo, el cual tiene en vez de cabeza una pequeña barra recta. Se hace de seis tamaños, el más pequeño de los cuales mide próximamente dos centímetros y medio de longitud, y el más largo unos cinco centímetros.

Son más caros que los antiguos y se venden en cajitas de á ciento; pero son muy útiles, sobre todo para prender documentos y hojas de papel, pues no hacen daño en la yema del dedo al clavarlos.

—**Si no se marcha inmediatamente, llamo á mi mujer.**

(De *Life*).

En el puerto de Folkestone se ha pescado recientemente un bacalao de cerca de catorce kilos de peso.

El eminente físico Raúl Pictet, especialista de notoria autoridad en la producción del frío, ha realizado en la universidad de Ginebra una serie de experimentos que pueden llamarse en verdad maravillosos.

Tomó un pez de agua dulce, lo soltó en un depósito lleno de agua, y congeló esa agua manteniéndola durante tres meses á una temperatura de 20 grados centígrados bajo cero; después fundió el hielo y el pez que parecía muerto recobró casi al momento su vitalidad, y se puso á nadar tranquilamente como si nada hubiera sucedido.

Se asegura que la casa Félix Mate Aguadte, de la Habana, ha sacado patente en Suiza para una invención que permitirá á las señoras adornar los sombreros con flores naturales.

El invento consiste en un armazón sumamente ligero, adaptable á cualquier forma de sombrero, y en el cual puede llevarse un poco de agua, de manera que las flores puedan conservarse frescas durante todo un día.

Con esto, las señoras podrán variar el adorno de sus sombreros según su capricho, nada más que con hacer una visita á la florista.

En 1830, los zoólogos no conocían más que 1.200 mamíferos; cincuenta años después, en 1881, conocían 2.300. En el mismo lapso de tiempo el número de aves conocidas subió de 3.600 á 11.000, y el de los reptiles de 543 á 3.400. Pero en lo que más ha aumentado la lista ha sido en lo concerniente á animales inferiores. Desde 1830 á 1881 el número de peces conocido subió de 3.500 á 11.000, el de moluscos de 11.000 á 33.[illegible], el de arácnidos de 1.048 á 8.070, el de insectos de 49.100 á 220.150, el de equinodermos de 230 á 18.043, el de gusanos de 372 á 5.070, el de celenterados de 500 á 2.200 y el de protozoarios de 305 á 3.500.

Por el año 1840 se conocían exactamente 73.588 especies animales y en 1881, 311.653, mas como todos los años se descubren lo menos 12.000 especies, actualmente el número de especies conocidas no baja de 600.000.

En mamíferos no son de esperar muchos descubrimientos. Recuérdese la sensación que causó el reciente descubrimiento del okapi. Pero en el mundo de los animales inferiores queda mucho por estudiar. En 1895 el zoólogo Sharper, al hacer llegar á un cuarto de millón el número de insectos conocidos, expresó la convicción de que dicha cifra por colosal que parezca sólo comprende la décima parte de los insectos que existen en nuestro globo.

En el estado de Wáshington se emplea un curioso procedimiento para destruir las moscas.

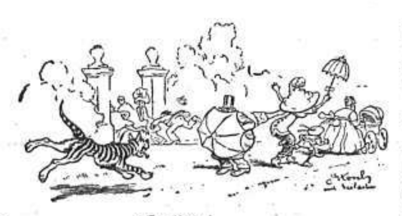
Una pequeña batería de acumuladores alimenta unas cuantas lámparas de incandescencia, suspendidas entre los árboles ó en el sitio más conveniente. Dichas lámparas están rodeadas de una red muy tenue de hilos metálicos, unidos unos á uno de los polos del generador eléctrico, y otros al polo contrario, y al posarse sobre la red ó tocarla, los confiados insectos forman un corto circuito y caen electrocutados.

Los inventores dicen que este sistema, comprendidos gastos de instalación y entretenimiento, sale más barato que cualquiera de los demás medios empleados corrientemente para la destrucción de las moscas.

En Inglaterra se va á adoptar un nuevo cañón para la marina, de 406 milímetros de calibre. Disparará proyectiles de 1.080 kilos, á 26 kilómetros, con una carga explosiva de 63 kilos.

En el Japón es donde más divorcios se registran. Se cuentan 215 divorcios por tres millones de habitantes. En América la cifra no pasa de 73, en Suiza es de 32, en Francia 23, y Alemania 15.

Los recientes descubrimientos de los restos de unos saurios en el Africa Oriental alemana, dan fundamento á la opinión del profesor Guillermo Braca, director del Instituto Paleontológico de la universidad de Berlín, sobre que en tiempos primitivos se encontraban unidos el Africa y el continente americano. La comparación de estos huesos con los que donó Andrés Carnegie al instituto de que hablamos, han probado que el dinosauro americano es igual al africano aunque este último es más pequeño.



¡Un tigre!

(De *Fliegender Blatter*).

INCOMPARABLE PARA
REVISAR CAMPO

Para
Datos Completos
Pida Catálogo
Nº 204

El Agricultor Contento

emplea siempre el famoso

"SULKY Nº 110"

para revisar sus Campos.

La Caja liviana, y las Ruedas altas de 58 pulgadas, hacen que sea un Sulky ideal para transitar caminos arenosos ó pantanosos.

El Asiento es movedizo, y permite así equilibrar el peso. Es ancho de 38 y 1/2 pulgadas, y sumamente cómodo.

Compre Vd. un "SULKY Nº 110" y estará también Contento.

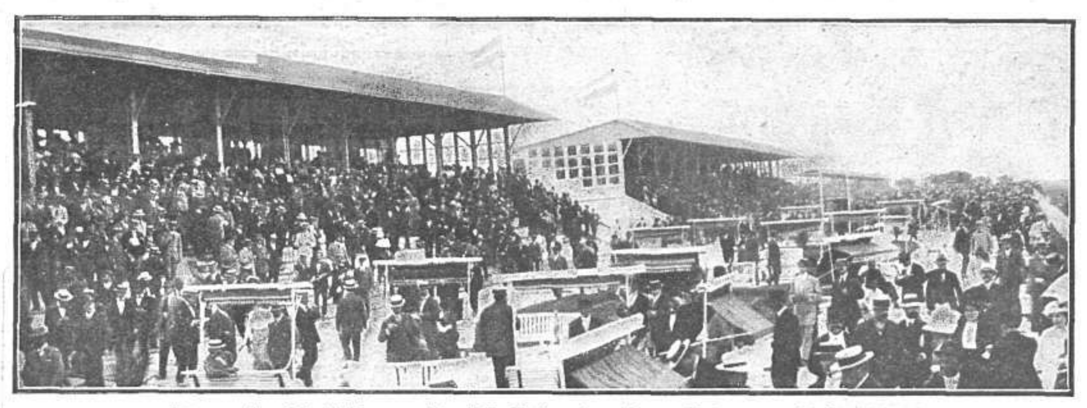
DURABILIDAD

AGAR, CROSS & Co Ltd

"LA CASA DE LAS MAQUINAS DURABLES"

118, Defensa, 148
BUENOS AIRES

600, E. Ríos, 624
ROSARIO

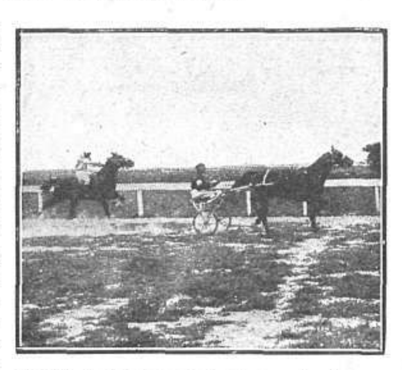


Inauguración del hipódromo del Club Hípico Argentino. — Vista general de las tribunas

Ante la pizarra de anotaciones

Estábamos en que había muchos días de carreras, que eso era una inmoralidad y por ello se sacrificó el viejo hipódromo de Belgrano; pero de buenas á primeras hemos salido de donde estábamos inaugurando un hipódromo nuevo en San Martín. El sábado de la semana anterior se produjo este acontecimiento, con buen concurso de turfistas que fueron á ver qué era aquello.

La primera impresión no fué muy halagadora: tener que caminar una buena cantidad de cuadras que media entre la estación y el hipódromo. Las dependencias de éste, tribunas, pista, pabellones, etc., produjeron en cambio buen efecto, pero el funcionamien-



Llegada de la carrera de trote, premio «Inauguración»

¡SEÑORAS! ¡SEÑORITAS!

¡VUESTRAS DOLENCIAS SE CURAN SIN OPERACION Y SIN RASPAJES!

Con el prodigioso remedio aprobado por el Hon. Dep. Nacional de Higiene

"Scheid's Ovarin N.º 1", cura la suspensión, atraso ó falta del período, etc., etc.

"Scheid's Ovarin N.º 2", cura la metritis, dolores y desarreglos en el período, hemorragias, ovarios, inflamaciones y otras dolencias más que explican los folletos que remite y da con informes gratis el "Instituto Scheid", C. Pellegrini, 644. Precio del frasco: $ 4 m/n. (Para una curación radical se precisan seis frascos).

Se vende: Droguerías Gibson, Estrella, Defensa, 192; Sarmiento, 587; Rivadavia, 735 y en todas las buenas farmacias y en el depósito principal: C. Pellegrini, 644. (En Rosario: San Martín, 848).

DOCTOR PIERRE

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

1º Agua Dentifrica para higiene diaria.
2º Polvo dentifrico Coral
3º Pasta dentifrica Rosa
para entretenimiento de las dentaduras normales.
4º Polvo dentifrico Esmalte
5º Pasta dentifrica Esmalte
sin colorante para dentaduras delicadas.
6º Polvo dentifrico de Quina
para encías débiles ú enfermas.

NEGOCIOS

Para negocios serios de importancia, en la compra y venta de Casas, Campos, Terrenos é Hipotecas, en condiciones liberales, prefiérase á la "Casa VACCARO", cuyo crédito y rectitud en el comercio, data desde hace más de un cuarto de siglo.

Correspondencia inmediata á

S. VACCARO

Calle FLORIDA, 26 — BUENOS AIRES

Concurrencia en la tribuna popular

to general, el día de la inauguración dejó mucho que desear.

El programa de la reunión próxima del hipódromo Argentino tiene el aliciente de dos carreras para productos de dos años, los cuales harán su estreno el viernes en el momento que esta revista aparezca.

Pabellones de sport

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 4 DE FEBRERO DE 1912

1ª CARRERA — Premio **Flor**

Distancia 1.600 metros

Camaleón	60 ks.	Toreador	56 ks.
Barrister	60 »	Navarra	54 »
Shut Up	58 »	Lady of the Hills	54 »
San Francisco	58 »		

2ª CARRERA — Premio **Volta**

Distancia 2.000 metros

Bonorino	56 ks.	Oropel II	56 ks.
Aulico	56 »	Glou Glou	56 »
Milagro	56 »	Octavín	56 »

3ª CARRERA — Premio **Bailén**

Distancia 800 metros

Julienne	54 ks.	Tirolesa	54 ks.
Lamprea	54 »	Solapa	54 »
Locura	54 »	Pire Fly	54 »
Estelita	54 »	Pismanta	54 »
Leuctres	54 »	Damask Rose	54 »
Sagesse	54 »	Kamala	54 »
Demi Mondaine	54 »	Vogler's Vist	54 »

Son nuestros favoritos:

1.a carrera: Navarra; 2.a: Octavín; 3.a Demi Mondaine; 4.a: Sorbete; 5.a: Ibarreta; 6.a: Chirú; 7.a: Basilea; 8.a: Serena.

4ª CARRERA — Premio **Chicago**

Distancia 800 metros

Mendigo	54 ks.	Espartaco	54 ks.
Sol de Mayo	54 »	Sorbete	54 »
Foeman	54 »	Fortunín	54 »
Ciprés	54 »	Lavengro	54 »
Mister Tac	54 »	El Ganzo	54 »
Mérito	54 »	Don Patricio	54 »
Guillermo Tell	54 »	Chiclana	54 »
Jenízaro	54 »	Scardale	54 »

5ª CARRERA — Premio **Guarany**

Distancia 1.000 metros

Riesco	56 ks.	Ohohó!	49 ks.
Aeroplane	53 »	Alcalá	48 »
Agresivo	52 »	Bouchon	47 »
Ibarreta	51 »		

6ª CARRERA — Premio **Aspero**

Distancia 1.100 metros

Quillay	58 ks.	Flor	50 ks.
Chassaing	57 »	Juventa	50 »
Voix d'Or	56 »	Chirú	50 »
Saavedra	55 »	Pulla	50 »
Barita	53 »	Osada	50 »
Ducho	51 »	Rose Bleue	48 »

7ª CARRERA — Premio **La Liquette**

Distancia 1.700 metros

Bantam	58 ks.	Birola	47 ks.
Antipirina	51 »	Holborn	46 »
Guardia	50 »	Lady Melton	45 »
Barita	50 »	Miss Greenan	44 »
Royan	49 »	Mabille	44 »
Basilea	49 »	Fatuité	44 »
Lada	48 »	Mentira	44 »
Camelia	47 »	Diabolette	44 »

8ª CARRERA — Premio **Fichon**

Distancia 2.500 metros

Riesco	61 ks.	Old Fellow	48 ks.
Olaf	57 »	Agramante	48 »
Baltimore	56 »	Planeta	46 »
Serena	52 »	Huincá	45 »
Comodoro Py	51 »	Saint Leger	45 »
Manchester	50 »	Lune d'Or	44 »
Bromista	49 »		

Ya en máquina el presente número, al firmar el contrato de construcción con el arquitecto don L. Tarditi, el costo del Chalet calculado en 25.000 pesos, se eleva á 35.000, en razón de sus proporciones y su suntuosidad.

LISTA DE LOS PREMIOS

1.er GRAN PREMIO: 1 chalet moderno edificado á dos cuadras de la estación Hurlingham (F. C. P.), en un terreno de 17.32 v. de frente por 57.74 de fondo; valor, $ 35.000.

2.o Premio: 1 collar brillantes, diamantes y platino, $ 1.700.

3.er P emio: 1 reloj de oro, repetición, Nardin, $ 650

4.o Premio: 1 reloj centinela, $ 380

5.o Premio: 1 reloj con esmalte, para señora, y Sautoir, oro 18 ks., $ 360.

6.o Premio: 1 juego reloj, cadena, cortaplumas y medalla de oro 18 quilates, para hombre, $ 280.

7.o Premio: 1 reloj oro 18 quilates, Nardin, para hombre, $ 255.

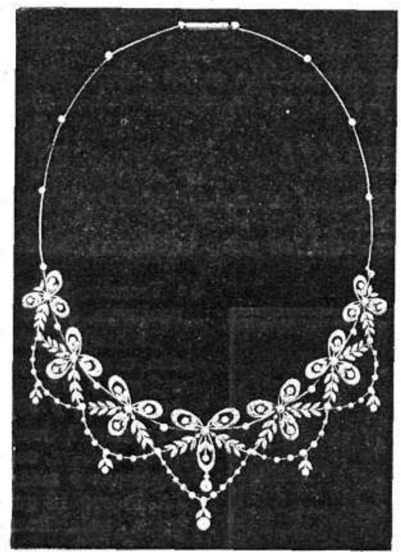
8.o Premio: 1 pulsera oro, con reloj, para señora, $ 230.

9.º Una pulsera oro, con reloj, para señora, $ 220; 10, Una pulsera oro, con reloj para señora, $ 215; 11, Un anillo oro con brillantes, $ 210; 12, Un prendedor oro con diamantes, rubís y perlas, $ 200; 13; Un prendedor de oro cincelado, $ 200; 14, Un anillo oro con brillantes y diamantes, $ 200; 15, Un reloj Lepin, oro Nardin, $ 200; 16, Un juego reloj, cadena y medalla con esmalte, $ 190; 17, Un prendedor oro con diamantes y perla, $ 180; 18, Un anillo con brillantes, diamantes y rubí, $ 175; 19, Un anillo con brillantes, $ 160; 20, Una pulsera oro con reloj, $ 160; 21, Un anillo con brillantes, $ 155; 22, Un anillo con brillantes, $ 155.

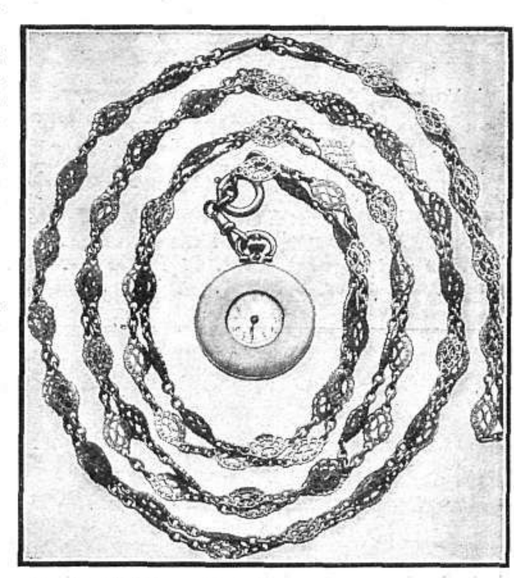
Fachada del suntuoso Chalet que se construirá en la hermosa Villa de Hurlingham, á dos cuadras de la estación del F. C. P., en un terreno de 17.32 varas de frente por 57.74 de fondo, ó sea en una superficie de 1.000 varas cuadradas. Este Chalet, primer premio de nuestro concurso 21, calculado en $ 25.000 de costo, ha resultado costar $ 35.000. Lo edificará el arquitecto constructor don L. Tarditi, con todo confort y solidez.

Las soluciones pueden mandarse al dorso de las etiquetas de los cigarrillos REINA VICTORIA

Premios por valor de $ 35.000 m/n



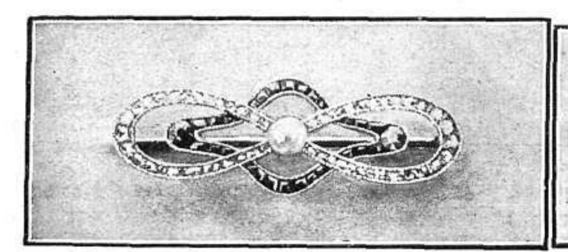
2.° PREMIO. — Un collar brillantes, diamantes y platino. Valor, $ 1.700.



5.° PREMIO. — Reloj esmalte, para señora, y sautoir oro 18 quilates. Valor, $ 360.

23, Una pulsera oro, con reloj, $ 150; 24, Un chatelain oro 18 quilates, pesos 140; 25, Un prendedor oro cincelado, $ 135; 26, Un anillo oro con brillantes, pesos 135; 27, Un par aros diamantes y perla, $ 130; 28, Un prendedor oro 18 quilates, con diamantes y rubí, $ 115; 29, Un par aros diamantes y perlas, $ 105; 30, Un prendedor oro 18 quilates, cincelado, dos gatitos, $ 100; 31, Un par aros diamantes, $ 95; 32, Un par aros diamantes y perla, $ 94; 33, Un par aros diamante, pesos 85; 34, Un alfiler corbata con diamantes y perlas, $ 82; 35, Un chatelain oro 18 quilates, $ 76; 36, Un alfiler corbata con diamantes, $ 72; 37, Un par aros diamantes, $ 68; 38, Un chatelain oro 18 quilates, $ 66; 39, Un alfiler corbata con brillante, $ 65; 40, Un par aros diamantes, $ 62; 41, Un alfiler corbata, platino y brillante, $ 58; 42, Un alfiler corbata, platino y brillante, $ 58; 43, Un alfiler corbata, con diamantes y brillante, $ 58; 44, Un par gemelos, oro, $ 50; 45, Un par gemelos, oro y diamantes, $ 48; 46, Un par de gemelos oro, $ 40; 47, Un par gemelos cabouchon, $ 38; 48, Un alfiler corbata con diamantes y perla, pesos 35; 49 al 64, 16 alfileres corbata con perla, cada uno, $ 35; 65, Un par gemelos oro, $ 32; 66, Un par gemelos oro, $ 30; 67, Un par gemelos oro, $ 26; 68, Un alfiler corbata con diamantes, $ 22; 69 al 81, 13 alfileres corbata, con perla, cada uno, $ 20; 82, Un par gemelos oro, $ 16; 83, Un par gemelos oro, $ 14; 84, Un par gemelos oro, $ 14; 85 al 94, diez pulseras cuero, con reloj plata y esmalte, cada una, $ 12; 95 al 106, 12 bastones con plata, c/u., $ 10; 107 al 111, 5 necesaires de plata, c/u., $ 8; 112 al 121, 10 pulseras cuero, con reloj niquel, c/u., $ 8; 122, Un necesaire plata, $ 7; 123, Un necesaire plata, $ 7; 124, Un bastón con plata, $ 7; 125, íd. íd., $ 5; 126, íd. íd., $ 5.—**Suma total: $ 45.000.—126 premios.**

3.er PREMIO.—Un reloj oro 18 quilates, repetición, marca Ulises Nardin. Valor, $ 650.



12.° PREMIO. — Un prendedor oro 18 quilates, diamantes, rubí y perla. Valor, $ 200.

25.° PREMIO. — 1 prendedor oro cincelado. Valor, $ 135.

Las alhajas se hallan en exhibición en la casa Escasany, Perú y Rivadavia

Facsímil de la caja de CIGARRILLOS REINA VICTORIA, de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta

BASES DEL CONCURSO

1.° — Desde la fecha y hasta el día 21 de mayo de 1912 queda abierto el concurso vigésimo primero de Caras y Caretas.

2.° — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas ó en su defecto una etiqueta de los **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad, en números y no en letras, de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía del señor **José Resta**, Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.° — Se adjudicarán una gran cantidad de premios, consistentes en un hermoso y confortable chalet moderno construído á todo costo, y cuyos planos son debidos al conocido arquitecto don Domingo Donati, que dirigirá personalmente la construcción, edificado en un amplio terreno de 17.32 varas de frente por 57.74 varas de fondo, á dos cuadras de la estación de la hermosa villa de Hurlingham (F. C. P.), distante 35 minutos de Retiro y con 32 trenes diarios, y pesos 10.000 m/n. en alhajas.

4.° — Los premios serán adjudicados en la siguiente forma:

El primer premio á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de los acreditados **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados.

El segundo premio á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio.

Los demás, á quienes remitan cupones ó etiquetas con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

5.° — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de los **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo anterior.

6.°—Si dos ó más personas enviaran cupones ó etiquetas para este concurso, coincidiendo en el número que obtenga el primer premio ú otro de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones ó etiquetas ante el escribano don **José Resta**, á los efectos de su adjudicación.

7.° — En cada cupón ó etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

8.° — Los sobres conteniendo cupones y etiquetas para este concurso, deben ser dirigidas á

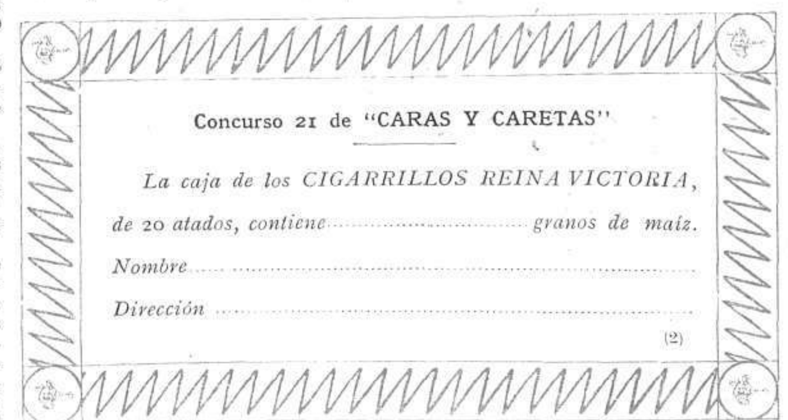
Concurso 21 de «Caras y Caretas»,
151, Chacabuco, 155 — Buenos Aires,

donde se recibirán por correo ó personalmente hasta las 12 m. del día 21 de mayo de 1912.

9.° — Los cupones y etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusión, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de la clausura, no entrarán en el concurso.

10. — El día 24 de mayo de 1912, á las 9 de la mañana, ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, en el sitio que oportunamente se designará, tendrá lugar la apertura de la caja de **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados, para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, enero 27 de 1912.



Concurso 21 de "CARAS Y CARETAS"

La caja de los CIGARRILLOS REINA VICTORIA,

de 20 atados, contiene .... *granos de maíz.*

Nombre ....

Dirección ....

(2)